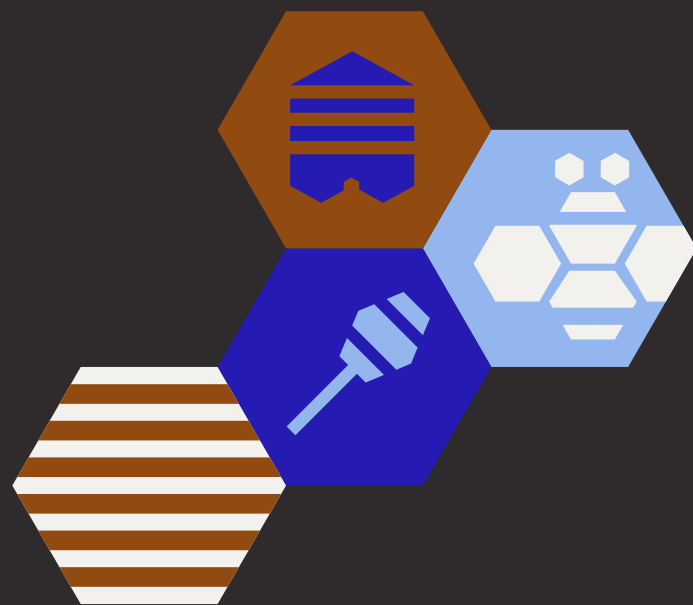




## Estado y Sociedad: un vínculo erosionado



# Edición



# N° 18

Queridas, queridos y querides lectores:

La presente edición de La Colmena se ha desarrollado en un contexto de intensa conflictividad política en el Perú, una coyuntura marcada por crisis institucional, estados de excepción recurrentes, la persistente deslegitimación de la clase política, y, sobretodo, de un cuestionamiento al aparato estatal y su poder por parte de distintos sectores sociales. Un escenario en el que comprender el poder, el Estado, la protesta social y la sociedad en general se vuelve una necesidad urgente. Como revista académica estudiantil, asumimos que nuestra tarea no solo es publicar artículos, sino intervenir en los debates públicos; sentimos la responsabilidad de contribuir desde nuestro espacio a un debate riguroso, crítico y comprometido con la realidad social. Creemos que las convocatorias, los eventos y los trabajos que nuestros autores han enviado y que ustedes podrán leer, reflejan la urgencia de comprender cómo se configuran hoy los mecanismos de dominación entre el Estado y la sociedad. Nuestra posición editorial no es neutral: asumimos que el aparato estatal peruano y el Estado no pueden entenderse sólo como un aparato administrativo - burocrático, sino como un constructo histórico - cultural, formado por tensiones, desigualdades y formas de poder que defienden intereses particulares y muchas veces ilegales que requieren ser desentrañadas y abordadas desde nuestra disciplina.

En este contexto, resulta clave reflexionar también sobre la situación de nuestras universidades públicas y privadas. Las instituciones formadoras de futuras generaciones de sociólogos y los estudiantes organizados están afrontando desafíos cada vez más graves: la criminalización del disenso y el movimiento estudiantil, docentes saturados y recortes presupuestarios exacerbados. Hacia el 2026 el presupuesto se reducirá en 288 millones de soles, justo cuando está prevista la creación de diez universidades nuevas y una universidad privada sin fines de lucro. Las universidades privadas por su parte enfrentan presiones para elitizarse aún más, estableciendo pensiones más altas, mientras los salarios de profesores y personal administrativo, y las pensiones de los jubilados no se incrementan. Agregando a ello las históricas deficiencias de financiamiento que han obligado a las, los y les estudiantes a depender de fuentes alternativas para sostener su autonomía. Este desbalance pone en riesgo la calidad educativa, la infraestructura, la investigación y el bienestar de estudiantes y docentes. En definitiva, la crisis universitaria es también parte de la crisis democrática: reproducir y producir conocimiento exige también defender espacios públicos que ya están en tensión. Es decir, defender la universidad pública es defender el espacio donde se produce conocimiento que hace posible preguntarnos por la sociedad en que vivimos.

Desde una perspectiva sociológica, queremos reivindicar el papel de nuestra disciplina como una ciencia social capaz de estudiar, debatir y proponer sobre la realidad social, económica y política. Asimismo, como una herramienta para pensar y transformar nuestra realidad social. Inspiradas por Burawoy comprendemos que la sociología pública abre caminos para relacionar nuestras investigaciones y producción académica con los problemas colectivos. Asimismo, retomamos el legado de Touraine para afirmar que la sociología debe analizar cómo los sujetos colectivos son productores de historicidad y conflicto, construyen significados y luchan por derechos, especialmente en un país como el nuestro, donde las movilizaciones sociales han demostrado con fuerza su capacidad transformadora. El presente dossier “Estado y Sociedad: un vínculo erosionado” busca dialogar con esas tradiciones, interrogando las formas de gubernamentalidad, las luchas sociales y los modos en que se disputa hoy la legitimidad en el Perú.

De igual forma, consideramos fundamental reafirmar el lugar de la sociología en el debate público sobre la crisis climática. Frente a un escenario de colapso ecológico, conflictos socioambientales y desigualdades territoriales profundas, nuestra disciplina aporta herramientas para comprender cómo el poder, la economía política y las experiencias locales configuran la vulnerabilidad y la adaptación. La sociología permite leer la crisis climática no solo como un problema técnico, sino como un fenómeno social y político que exige voces capaces de incidir en políticas públicas, disputar sentidos comunes y acompañar a las comunidades en la defensa de sus territorios.

Nos honra también anunciar que desde el 2024 venimos participando en el Conaeso, un espacio donde presentamos nuestro ensayo sobre la militarización del conflicto social y la normalización de los estados de excepción en el Perú, realizado por Micaela Nuñez, Jimena Aguilar, Valerín Romero y Gladys Ramírez (integrantes y ex integrantes). Este fue un espacio donde compartimos nuestros debates y dialogamos con estudiantes de sociología, reafirmando nuestro compromiso con la articulación del campo sociológico estudiantil a nivel nacional.

Finalmente, queremos decir unas palabras sobre el proceso editorial que hemos compartido. La Colmena es más que una revista: es un espacio de formación mutua, donde autoras y autores confían en nosotras para acompañar sus primeros pasos en la investigación académica. Agradecemos profundamente a todas las personas que enviaron sus trabajos, que aceptaron nuestras observaciones, que reescribieron, dialogaron y apostaron por un proceso de mejora continua. Como editoras, creemos en una práctica editorial que no reproduce la desestima estudiantil, sino que reconoce el valor del trabajo académico de las y los jóvenes sociólogos, ofreciendo un acompañamiento riguroso, respetuoso y solidario. La calidad de esta edición es fruto de ese esfuerzo compartido.

Estos textos, aunque diversos en objeto y método, dialogan alrededor de un hilo central: las formas múltiples en que los sujetos colectivos y culturales responden, reproponen y disputan condiciones de vida y legitimidad en contextos de gobernanza precaria y mercantilización. Los estudios sobre las movilizaciones de transportistas (mayo-junio 2025) de Oscar Velazco y sobre la reconfiguración del servicio Metropolitano en Lima de Micaela Cusipuma se conectan directamente al problema de la gobernanza urbana: ambos muestran cómo la presión social —bloqueos, organización gremial, usos cotidianos del espacio— obliga al Estado y a las autoridades locales a recomponer prácticas y dispositivos de orden. Sin embargo, también ponen en evidencia los límites de esas respuestas, que no resuelven las causas estructurales (extorsión, déficit de infraestructura, exclusión). En diálogo con esos hallazgos, la investigación de Renzo Ramírez sobre la mercantilización de espacios gay y el ensayo sobre la fiesta de la Virgen del Carmen en Paucartambo de Camila Revilla ilustran cómo la esfera cultural se convierte en terreno de disputa: tanto la estética de consumo como la fiesta popular producen exclusiones y afirmaciones identitarias que reescriben lo público y lo privado, mientras que la reseña de Hernán Ccompí del filme La Última Tarde, y la investigación sobre la Cátedra de La Paz en Colombia de Marelbi Luján ponen el acento en la memoria y la mediación pedagógica como tecnologías para procesar heridas colectivas y construir narrativas de reconciliación.

Estas piezas se entretajan, además, con reflexiones teóricas y prácticas sobre inseguridad social y justicia transicional. La síntesis proyectiva que articula Bourdieu y Castel realizado por Nicolás Duvoux ofrece un marco para comprender cómo las trayectorias sociales y las expectativas sobre el futuro median respuestas individuales y colectivas frente a la precariedad; esto ilumina, por ejemplo, las estrategias de “resistencia creativa” de docentes o las tácticas organizativas de los transportistas. Finalmente, el trabajo sobre la restitución de restos humanos en Huamanga de Mauricio Jarufe incorpora la dimensión ética y política del cierre de la violencia: la búsqueda, identificación y ceremonia de restitución son prácticas que enlazan el derecho, la memoria y la reparación, y conectan con el resto de los ensayos en tanto formas distintas —protesta, fiesta, cine, pedagogía, consumo, urbanismo— de reclamar presencia, dignidad y futuro. En conjunto, la colección ofrece una perspectiva interdisciplinaria de cómo comunidades y actores diversos disputan sentidos, espacios y políticas en períodos de crisis y reacomodo social.

Esperamos que este número sea de interés para la comunidad estudiantil en general y para los y las que estamos comprometidas con la sociología como un camino para entender y transformar nuestro país.

Con afecto y compromiso,

GLADYS RAMÍREZ  
Coordinación Editorial

MICAELA NUÑEZ  
Coordinación Editorial

# N°18

## Estado y Sociedad: un vínculo erosionado

### COMITÉ ASESOR

Martín Jaime Ballero  
Jan Lust Van Zeeland  
Micaela Giesecke Chero  
Manuel Dammert Guardia  
Robin Cavagnoud  
Augusto Castro Carpio  
Carlos Mejía Alvites

Diseño y diagramación  
Carla Erásquin Bayona

La Colmena Revista de Sociología  
La Colmena es una revista de publicación anual que cuenta con el respaldo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Portada elaborada por Carla Erásquin @\_humona  
ISSN: 2220-4490  
eISSN: 2414-1321  
Año 18 - Diciembre de 2025  
Editado por La Colmena, 2025  
Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú  
Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima 15088, Perú  
revistalacolmena@pucp.edu.pe  
www.revistas.pucp.edu.pe/lacolmena



### DIRECCIÓN

Directora  
Jimena Aguilar Marchan

Coordinación Editorial  
Micaela Nuñez Cordero  
Gladys Ramírez Rucana

Coordinación Eventos  
Selene Medrano Torres  
Ariana Dongo

Coordinación Medios  
Ronald Montalvo Cortez  
Urpi Solis Huaches



### EDITORIAL

María Muñoz Rodríguez  
Julissa Navarro Chavez  
Juan Diego García León  
Valeska Barrantes Baca  
Rodrigo Salcedo González  
Anghelo Gutierrez Barbosa  
Vania Prado Cuellas  
Kiara Grimaldos Avila



### EVENTOS

Azucena Portillo Galvan  
Crishell Goycochea Perez  
Micaela Quispe Durand  
Angela Parra Chuquizuta  
Camila Ormachea Fernández  
Kyara Ronchi Iglesias  
Damián Tapia Romero  
Fernanda Otero Morales  
Ana Estrada Cerna  
Marilyn Garcia Guevara



### MEDIOS

Belén Arce Villanueva  
Eliane Caceres Grijalva  
Ariana Sinarahua Mendivil  
Marynés Chutás Buitrón  
Ángel Manrique Palomino  
Kassia Sanchez Casaverde





# Entre el abandono estatal y el crimen organizado: acción colectiva del sector transporte ante la extorsión y el sicariato en el Perú

Oscar Andres Velazco Mendoza

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

[oscar.velazco@unmsm.edu.pe](mailto:oscar.velazco@unmsm.edu.pe)

Estudiante de décimo ciclo de ciencia política de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con interés en el análisis sociopolítico y la gestión urbana, se ha desempeñado como asistente de cátedra en los cursos de Investigación en Ciencia Política, Metodología de la Investigación Cualitativa, Metodología de la Investigación Cuantitativa y Taller de Tesis I y II. Actualmente es tesista investigador en Innovalab, de la Universidad Peruana Cayetano Heredia y trabaja como asistente administrativo en el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.



<https://orcid.org/0009-0002-6826-0872>

Imagen 1. Ojo de cholo. (2025). ¡VIVA EL PARO DE LA CLASE TRABAJADORA! ¡NO MÁS MUERTES DE TRANSPORTISTAS! [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/DpHEAIAk-boU/?img\\_index=1](https://www.instagram.com/p/DpHEAIAk-boU/?img_index=1)



Resumen. Este ensayo analiza la acción colectiva de transportistas durante los paros nacionales de mayo y junio de 2025 en Perú, con principal incidencia en la capital del país, como muestra de rechazo a la ineficiente respuesta estatal frente al incremento de extorsiones y asesinatos perpetrados por organizaciones criminales contra trabajadores del sector transporte, bajo la modalidad de "cobro de cupo". Mediante la integración de las teorías de Charles Tilly, Sidney Tarrow y Doug McAdam sobre movilizaciones sociales y acción colectiva, junto al enfoque de gobernanza urbana y gobernabilidad, el estudio analiza las protestas como impulsores de respuesta estatal. Se examina la capacidad organizativa de los colectivos y gremios de transportistas, evidenciada en la coordinación de movilizaciones, provisión de asesoría jurídica y liderazgo, que canalizó el descontento hacia demandas estructuradas. La presión social y económica de los bloqueos de carreteras llevó al gobierno central a

implementar medidas de protección para trabajadores de este sector, resultando en la suspensión del paro. Sin embargo, estas medidas no detuvieron el avance criminal, ni abordaron la génesis del problema.

Se concluye que, frente a la crisis producto del crimen organizado en el país, los colectivos de transportistas desplegaron movilizaciones organizadas denunciando la extorsión; además se evidenció la limitada capacidad estatal y deficiente gobernanza urbana, erosionando la confianza ciudadana en las instituciones estatales. Finalmente, se invita a la comunidad académica a profundizar en estudios acerca de las respuestas organizadas del sector transporte frente al avance de actividades criminales en contextos de inestabilidad política y social.

Palabras Clave: abandono estatal, movilizaciones sociales, crimen organizado, gobernanza urbana, acción colectiva.





Between state abandonment and organized crime: Collective action of the transport sector in response to extortion and contract killings in Peru

This essay examines the collective action of transport workers during the national strikes of May and This essay analyzes the collective action of transport workers during the national strikes of May and June 2025 in Peru, with particular emphasis on the country's capital, as an expression of rejection of the state's inefficient response to the increase in extortion and murders perpetrated by criminal organizations against operators in the transport sector, under the modality of "cobro de cupo" (extortion payments). By integrating the theories of Charles Tilly, Sidney Tarrow, and Doug McAdam on social mobilizations and collective action, together with the urban governance and governability approach, the study examines the protests as drivers of state response.

The organizational capacity of transport collectives and unions is examined, as evidenced in the coordination of mobilizations, provision of legal advice, and leadership, which channeled discontent into structured demands. The social and economic pressure of road blockades led the central government to implement protective measures for workers in this sector, resulting in the suspension of the strike. However, these measures neither halted the advance of criminal activity nor addressed the root of the problem.

It is concluded that, in the face of the crisis generated by organized crime in the country, transport collectives deployed organized mobilizations denouncing extortion; moreover, the limited state capacity and deficient urban governance became evident, eroding citizens' trust in state institutions. Finally, the essay calls on the academic community to deepen studies on the organized responses of the transport sector to the advance of criminal activities in contexts of political and social instability.

Keywords: state abandonment, social mobilizations, organized crime, urban governance, collective action.

INTRODUCCIÓN

Durante los últimos tres años el Perú ha experimentado un drástico incremento de muertes asociadas al crimen organizado, particularmente en modalidades como el sicariato y extorsión<sup>1</sup> (Soto y Matsuno, 2024). Según el *Estudio Mundial sobre el Homicidio* de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2023) entre 2016 y 2022, los homicidios en el país aumentaron un 94,7 %. Para el siguiente año, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) en su publicación *Anuario Estadístico de Seguridad Ciudadana 2019 - 2023*, en comparación del año 2022, las extorsiones y estafas experimentaron un mayor incremento porcentual (85,4% y 40,4%, respectivamente) (INEI, 2024), estos acontecimientos, sugieren que la consolidación y expansión de organizaciones criminales<sup>2</sup> ha sido un factor determinante en el crecimiento exponencial de asesinatos en zonas urbanas y rurales.

Durante el 2024 se registraron 2126 homicidios a nivel nacional, y con más de la mitad de los casos, vinculados al sicariato, junto a 19432 denuncias de extorsión (Silva, 2024). Estas cifras, evidencian la expansión de actividades criminales; como señala Zúñiga Rodríguez (2014), la criminalidad organizada puede ser nacional o transnacional, clasificación que ayuda a comprender la complejidad del caso en el país, donde organizaciones de alcance regional como el "Tren de Aragua", con operaciones en Lima y otras ciudades, y agrupaciones locales como "Los Pulpos", que han consolidado su control en Trujillo y La Libertad mediante el narcotráfico y cobro de cupos, conviven generando altos niveles de violencia y amenazas contra transportistas, comerciantes y ciudadanos (Corcuera, 2025; Aliaga, 2025).

La sociedad peruana atraviesa una de sus crisis más profundas en materia de seguridad ciudadana de la última década, reflejada en el alarmante aumento de homicidios que, al cierre del primer trimestre de 2025, superaron los registros de años anteriores, con un incremento del 203 % en enero respecto a 2017 (Cassinelli, 2025). Según el Sistema Informático Nacional de Defunciones (SINADEF), hasta abril se contabilizaron 706 homicidios a nivel nacional, concentrándose en Lima más de un tercio de los casos (Vega, 2025), muchos de

<sup>1</sup> La extorsión se entiende como una conducta delictiva en la que un agente, mediante amenazas o cualquier tipo de violencia, exige a la víctima la entrega de dinero, bienes o beneficios indebidos, bajo la coacción de sufrir un daño si no accede (Espinoza, 2024).`

<sup>2</sup> Perú, Código Penal, art. 317, inc. 2 (Decreto Legislativo N.º 635, 12 de abril de 1991).



Imágen 2. Ojodecholo. (2025.). ¡VIVA EL PARO DE LA CLASE TRABAJADORA! ¡NO MÁS MUERTES DE TRANSPORTISTAS! [Fotografía]. Instagram.

ellos vinculados al sicariato y a disputas territoriales ligadas a la extorsión en sectores estratégicos como el transporte urbano (Ministerio del Interior, 2023). Estas dinámicas han consolidado estructuras de control criminal que afectan la seguridad y operatividad del sistema de transporte, evidenciando una perspicacia profunda en el entorno urbano. En este escenario, surgieron movilizaciones como forma legítima de protesta frente a la ineficiente respuesta estatal, expresando indignación y solicitando medidas de protección, para enfrentar al crimen organizado; estas expresiones de rechazo, se desarrollaron en un entorno en donde el sistema político en el Perú, es percibido como corrupto e insuficiente (Monge et al., 2024). Entre ellas destacó el paro nacional de transportistas iniciado en abril y replicado en mayo y junio de 2025, motivado por los asesinatos a trabajadores, y por la práctica extorsiva denominada como "cobro de cupo" que afecta diariamente a cientos de empresas formales e informales del sector.

El cobro de cupos constituye una práctica extorsiva arraigada en redes delictivas que operan mediante amenazas y violencia para obtener beneficios económicos, afectando la seguridad y la economía local, con especial incidencia en sectores que demandan abundante mano de obra no especializada, como la construcción civil (Corcuera, 2025; Espinoza, 2024). Estos grupos suelen camuflarse como sindicatos o asociaciones laborales legítimas para imponer el pago de "cuotas" obligatorias como condición para la continuidad de proyectos, y su expansión ha alcanzado otros ámbitos como el comercio ambulatorio, los mercados informales y el transporte, lo que refleja un déficit de gobernanza urbana y una débil articulación institucional. En este último sector, el vicepresidente de la Alianza Nacional de Transportistas, Julio Campos, advirtió que "en la actualidad, cerca del 80 % de transportistas pagan cupos para que puedan seguir trabajando" (Redacción Gestión, 2025), situación que expone a trabajadores y empresarios a extorsiones, robos y asesinatos, impulsando movilizaciones en defensa de sus derechos y seguridad.

En este escenario, el presente ensayo plantea como tesis central el análisis de las protestas del sector transporte frente a la insuficiente seguridad estatal en un escenario marcado por la expansión de la extorsión y el sicariato, expresión de la de-

bilidad institucional y la deficiente gobernanza urbana en el Perú. El análisis se apoya en la perspectiva de la política contenciosa y en las teorías de la acción colectiva, con énfasis en los aportes de Charles Tilly, Sidney Tarrow y Doug McAdam. Asimismo, se sitúa en un escenario de baja gobernabilidad y fragmentación institucional en el Perú, para el desarrollo del estudio se emplean conceptos clave como el ciclo de protesta, los repertorios de acción colectiva, los procesos de movilización y la estructura de oportunidades políticas, que permiten interpretar las protestas como expresiones legítimas de descontento y motores potenciales de cambio frente a la ineficaz gestión estatal. Se destaca, además, la capacidad organizativa de los colectivos de transportistas para asistir a miembros amenazados, proveer asesoría jurídica y canalizar el descontento popular hacia demandas que resguarden la seguridad de los trabajadores del sector. En este marco, se adopta un análisis sociológico que permite comprender la acción colectiva desplegada en los paros nacionales de mayo y junio de 2025, y se invita a futuras investigaciones a profundizar en este campo, donde el estudio de movilizaciones del sector transporte, aún es limitado en el país y la región.

1 ABANDONO ESTATAL Y LA EXPANSIÓN DEL CRIMEN ORGANIZADO

En América Latina, la inseguridad ciudadana ha experimentado un incremento significativo en el siglo XXI, impulsada por la expansión del crimen organizado transnacional (Uribe, 2021). Vélez y Pascual (2021) entienden al crimen organizado como un fenómeno de carácter multidimensional cuya característica principal es la organización, con el fin de obtener beneficios mediante modalidades ilegales. En este sentido, son descritos como agrupaciones que estructuran y coordinan sus actividades en torno a objetivos en común, con una distribución de funciones y una toma de decisiones centralizada, orientadas a la obtención de beneficios materiales o de poder, mediante prácticas ilegales. Estas dinámicas suelen adoptar lógicas empresariales, desplegarse con alcance transnacional y recurrir a mecanismos de encubrimiento que combinan prácticas lícitas e ilícitas. Este fenómeno opera a escala re-

"Las movilizaciones y paros de transportistas desplegados durante los meses de mayo y junio, lejos de ser estallidos espontáneos, conforman procesos organizados de acción colectiva insertos en la política contenciosa, donde la percepción pública sobre la legitimidad y proporcionalidad de las tácticas, determina la dinámica entre solidaridad colectiva y rechazo hacia la respuesta estatal"

Imagen 3. Fundación Universitaria San Martín [@fusm]. (2024, 16 octubre). [Fotografía]. Instagram. [https://www.instagram.com/p/DP3v7JHDIV7/?img\\_index=1](https://www.instagram.com/p/DP3v7JHDIV7/?img_index=1)



gional, infiltrándose especialmente en países con baja gobernabilidad y debilidad institucional, donde la corrupción y la limitada capacidad estatal facilitan la penetración de redes criminales (Dammert y Sampó, 2025). La consolidación de estas redes, ha generado una amplia y densa interacción entre organizaciones delictivas transnacionales y bandas locales, articulando estrategias que combinan alianzas tácticas y conflictos violentos por el control territorial, para perpetuar sus actos delictivos (Malamud, 2024). La relevancia de que este problema sea de carácter prioritario para la atención estatal, y que múltiples actores y tomadores de decisiones se vean involucrados, lo convierten en un problema público (Dente & Subirats, 2014).

Frente a esta situación, el Ministerio del Interior (MININTER), en el marco de la Política Nacional Multisectorial de lucha contra el Crimen Organizado 2019-2030, enuncia este problema público como “la incidencia de acciones delictivas cometidas por organizaciones criminales que operan en los ámbitos nacional y transnacional” (MININTER, 2019, p. 22) y advierte que dichas acciones están en aumento. Este fenómeno es estudiado por múltiples autores como una consecuencia de la baja gobernanza urbana (Alvarado, Díaz y Fernández, 2024); aunque también la literatura revisada, indica que una palabra clave que es constantemente utilizada dentro de los estudios acerca gobernanza y crimen organizado, corresponden al abandono estatal. Este concepto, si bien contiene varias acepciones, alude en esta situación, a la incapacidad o renuencia del estado para ejercer sus funciones esenciales de manera efectiva y homogénea en todo su territorio y para todos sus ciudadanos; particularmente en lo referente a la provisión de seguridad, la aplicación de la ley y la regulación de las actividades económicas (O'Donnell, 1993). Sin embargo, no se trata necesariamente de una ausencia física total del Estado, sino de una presencia selectiva, intermitente o ineficaz, que genera vacíos de poder susceptibles de ser ocupados por actores no estatales e ilegales, incluyendo organizaciones criminales (Arias & Goldstein, 2010).

Este fenómeno, estudiado ampliamente en materia sociológica y politológica, se relaciona con la teoría de las “zonas marrones” desarrollada por O'Donnell (2010), la cual menciona que, si un estado pierde el control efectivo sobre ciertos territorios, permite que grupos criminales, autoridades locales o poderes informales asuman funciones que deberían estar bajo su jurisdicción. En estas zonas, la escasa presencia estatal genera vacíos de autoridad y propicia espacios de impunidad, en paralelo, Moncada (2021) resalta que estas zonas emergen cuando la corrupción y la debilidad del sistema judicial impide al Estado cumplir sus funciones represivas y preventivas. En el caso peruano, donde la ciudadanía registra una baja confianza en las instituciones de seguridad y justicia, y una alta percepción de corrupción (Latinobarómetro, 2023), el soborno, la cooptación y la amenaza de autoridades facilitan que los grupos criminales eludan a las fuerzas del orden y, de hecho, terminan imponiéndose sobre las estructuras de gobernanza para llevar a cabo sus actividades ilícitas; Boidi, Carrión, Rodríguez y Zárate (2024) confirman esta tendencia en su último informe titulado *Pulso de la democracia en el Perú*, en donde el país aparece con una de las tasas más bajas de confianza en instituciones de justicia y seguridad de América Latina. La literatura muestra que esta desconfianza no se limita a una opinión coyuntural, sino que responde a un patrón estructural en el cual las víctimas asocian a las instituciones con complicidad, ineficiencia o corrupción (Lessing, 2021); de este modo, la dinámica entre victimización y desconfianza componen un espacio propicio para la consolidación de la institucionalización criminal.

<sup>3</sup> Persona natural o jurídica que presta el servicio de transporte terrestre en cualquiera de sus modalidades, debidamente autorizada por la autoridad competente (Congreso de la República del Perú, 1999).





Imagen 4. sin referencia.

14

Siguiendo este marco, de una baja confianza institucional, la encuesta del Instituto de Estudios Peruanos (IEP, 2025) muestra que “la inseguridad ciudadana es percibida como el principal problema del país por la mitad de los encuestados (50%), seguida por la corrupción con un 17% y el mal desempeño del gobierno, con un 12%... Los problemas económicos también preocupan (9%), pero en menor medida que la delincuencia” (p. 22). Asimismo, el 72% de los limeños considera a la Policía Nacional del Perú (PNP) “ineficaz” o “corrupta”. Este descontento, sumado a la extorsión sistemática, se traduce en una preocupación colectiva de gran magnitud para los trabajadores del sector transporte, cuya supervivencia diaria depende de transitar por rutas cada vez más inseguras.

2 MOVILIZACIONES SOCIALES A CAUSA DE LA EXTORSIÓN Y SICARIATO

El cobro de cupos, práctica asociada al crimen organizado, se ha convertido en una de las principales fuentes de inseguridad para los transportistas en el Perú, este delito, al exigir pagos a cambio de “protección” o para evitar represalias violentas, generan un clima constante de miedo e incertidumbre en la población. En

este contexto, el sicariato y las extorsiones forman parte de un problema de seguridad pública, y además una forma de violencia estructural que afecta de manera desproporcionada a los sectores más vulnerables (Corcuera, 2025); en línea con lo señalado por Bourgois (2003), quien entiende la violencia urbana como expresión de las desigualdades sociales y económicas que marginan a amplios grupos sin acceso a recursos ni protección institucional, las movilizaciones de transportistas surgen como reflejo de rechazo y reconocimiento de una identidad colectiva que articula demandas de seguridad, respeto profesional y condiciones laborales dignas en un sector marcado por la precariedad, la informalidad y la débil regulación estatal (Melucci, 1995).

Las movilizaciones y paros de transportistas desplegados durante los meses de mayo y junio, lejos de ser estallidos espontáneos, conforman procesos organizados de acción colectiva insertos en la política contenciosa, donde la percepción pública sobre la legitimidad y proporcionalidad de las tácticas, determina la dinámica entre solidaridad colectiva y rechazo hacia la respuesta estatal (Tilly & Tarrow, 2015; Tarrow, 1996). La reciente escalada de extorsión y sicariato, que impone un tipo de

“tributación para no morir”, revela además el empleo de la violencia letal como mecanismo central de coerción (Misse, 2007) y evidencia la consolidación de formas de gobernanza criminal que no solo compiten, sino que, en ocasiones se articulan con organizaciones estatales y no estatales que buscan obtener beneficios, instrumentalizando las protestas e incentivando respuestas represivas que desvirtúan las manifestaciones originales (Alvarado, 2019).

Estos procesos, se expresaron en la conformación de alianzas entre gremios formales como la Alianza Nacional de Transportistas y colectivos no formales como mototaxistas y conductores independientes, que articularon demandas comunes pese a sus diferencias organizativas. La coordinación incluyó asambleas presenciales, cadenas de comunicación digital y la designación de voceros que negociaron con las autoridades; las jornadas de mayo y junio mostraron posturas divididas: el 14 de mayo, gremios formales de Lima y Callao anunciaron que no acatarían el paro, marcando una brecha con gremios informales que sí se movilizaron. El 18 de junio diversos gremios de transporte de carga, mototaxistas y transporte público confirmaron su participación en el Paro Nacional de Transportistas, convocado por el Frente Nacional de Transportistas y Conductores del Perú, en rechazo a la ola de inseguridad y extorsiones que golpea al sector, mientras varias empresas formales aseguraron la continuidad del servicio (Tosso, 2025). Estas dinámicas no estuvieron exentas de tensiones internas entre los gremios; la fragmentación entre actores formales e informales, el temor a represalias y la falta de recursos sostenibles limitaron la cohesión del colectivo de transportistas.

Así, las protestas se configuraron como un espacio de presión y negociación política donde coexistieron cooperación y conflicto, y en el que los transportistas, aunque fueron reconocidos como un sector precarizado con capacidad de incidencia, enfrentaron al mismo

"El paro nacional de transportistas puede analizarse desde la perspectiva de la estructura de oportunidades políticas, propuesta por McAdam, Tarrow y Tilly (2001), que permite comprender cómo los actores colectivos identifican y aprovechan aperturas en el sistema político para impulsar sus demandas"

tiempo riesgos de cooptación y dificultades para sostener sus demandas en el tiempo. Para comprender la dinámica de estas movilizaciones, es crucial recurrir a los marcos analíticos desarrollados por teóricos como Charles Tilly y Sidney Tarrow, quienes han investigado acerca de mecanismos, procesos y contextos que facilitan o inhiben la acción colectiva. Las movilizaciones sociales han sido objeto de un amplio debate teórico en las ciencias sociales, especialmente en relación con su capacidad para generar cambios sociales y políticos. Tilly (2009) define los movimientos sociales como formas de acción colectiva que buscan influir en el poder político mediante el uso de repertorios de protesta, como marchas, huelgas y manifestaciones.

Durante los paros nacionales de transportistas en mayo y junio de 2025, el gobierno peruano mediante el Decreto Supremo N.º 083-2025-PCM, declaró el estado de emergencia en ocho distritos de Lima Metropolitana y en la Provincia Constitucional del Callao, además de prorrogar la medida en la provincia de Patate, en el departamento de La Libertad, alcanzando un total diez jurisdicciones en esta situación; lo que permitió el despliegue de fuerzas poli-

ciales y militares como intento de restablecer el orden público y proteger actividades económicas afectadas. En este escenario, las movilizaciones fueron convocadas principalmente por la Alianza Nacional de Transportistas y el Frente Nacional de Transporte y Conductores, que agruparon tanto a propietarios, choferes y cobradores como a pequeñas empresas informales, mientras que las asociaciones empresariales formales adoptaron posturas divergentes entre la solidaridad con el paro y la negociación con el Estado. En provincias, el acatamiento del paro fue mayor entre unidades informales presionadas por la extorsión o la coerción comunitaria, mientras que en Lima muchas empresas formales evitaron participar

15



plenamente por temor a pérdidas financieras o represalias (El País, 2025; Infobae, 2025).

En el ámbito operativo, la Policía Nacional del Perú (PNP) intensificó los patrullajes y operativos en zonas críticas para desarticular redes criminales dedicadas a la extorsión y el sicariato que afectan al sector transporte. Según el comunicado del Ministerio del Interior, más de 11,000 efectivos policiales fueron desplegados para garantizar la seguridad durante los paros en Lima y Callao. Además, se promovieron mesas de diálogo entre representantes del sector transporte y autoridades gubernamentales para buscar soluciones coordinadas. Sin embargo, estas medidas han enfrentado dificultades para frenar la violencia y la extorsión persistentes, ya que este fenómeno, no puede ser reducido a medidas temporales, evidenciando la complejidad del problema, y la necesidad de una correcta gestión del Estado.

No obstante, la persistencia de la violencia y la extorsión muestra que estas respuestas estatales no logran resolver el trasfondo del conflicto. En este punto, resulta pertinente entender las movilizaciones de transportistas como parte de lo que Tilly y Tarrow (2015) denominan política contenciosa: episodios en los que actores sociales formulan reclamos que afectan directamente los intereses del Estado y lo obligan a reaccionar. Así, los paros y protestas no solo expresan demandas sectoriales, sino que también configuran un repertorio de acción colectiva que tensiona la relación entre ciudadanía y gobierno, evidenciando tanto la fragilidad institucional como la capacidad de los gremios para disputar espacios de poder en la agenda pública.

El paro de transportistas suscitado principalmente en Lima, encaja perfectamente en esta definición: son públicos, colectivos, y sus reclamos de seguridad y justicia están dirigidos primordialmente al Estado, cuya respuesta (o ausencia de ella) afecta directamente los intereses vitales de los transportistas, generando confrontación. Tilly (1978) también enfatiza la importancia de los repertorios de confrontación, que son el conjunto de medios establecidos y familiares mediante los cuales los grupos plantean sus reclamaciones, el paro, el bloqueo de vías, las marchas y las concentraciones frente a sedes gubernamentales forman parte del repertorio histórico de los movimientos sociales peruanos y, específicamente, del



Imagen 4. AI Generada.

sector transporte. La elección de estas tácticas disruptivas buscó maximizar la visibilidad del problema y ejercer presión sobre las autoridades y actores políticos. Uno de los eventos que puede representar la confrontación de manera concreta fue la mesa de diálogo que se tuvo en el congreso, donde “Martín Valeriano, presidente de la Asociación Nacional de Integración de Transportistas, y otros agremiados calificaron de “fructífero” el encuentro en el Parlamento”. (Calderón, 2025, párr. 1).

El paro nacional de transportistas puede analizarse desde la perspectiva de la estructura de oportunidades políticas, propuesta por McAdam, Tarrow y Tilly (2001), que permite comprender cómo los actores colectivos identifican y aprovechan aperturas en el sistema político para impulsar sus demandas. Este enfoque subraya que la acción colectiva es impulsada en escenarios donde los grupos perciben

"los paros y protestas no solo expresan demandas sectoriales, sino que también configuran un repertorio de acción colectiva que tensiona la relación entre ciudadanía y gobierno, evidenciando tanto la fragilidad institucional como la capacidad de los gremios para disputar espacios de poder en la agenda pública"

clivajes o reconfiguraciones en las relaciones de poder que incitan la movilización. En el caso peruano, el aumento de la presión social y la debilidad del gobierno frente a la crisis de seguridad han creado un ambiente propicio para la articulación de demandas colectivas. El análisis de repertorios de acción, siguiendo a Tilly (1978), permite entender la combinación de prácticas tradicionales, como los bloqueos en la Panamericana Norte y Sur y los paros escalonados de rutas interprovinciales, con nuevas prácticas de autoprotección comunitaria, como las rondas nocturnas de vigilancia en distritos de alto riesgo (San Juan de Lurigancho, Comas). Estos repertorios ejemplifican la fusión de protesta política y defensa civil, donde los choferes se organizaron en grupos de patrullaje para disuadir ataques de sicarios (Moncada, 2023). Paralelamente, la ocupación de espacios públicos como la Plaza San Martín y el frontis del Ministerio del Interior lograron visibilizar el reclamo, generando un momento de presión mediática y articulación con otros sectores afectados por la violencia, como comerciantes y taxistas. Esta estrategia de repertorio híbrido maximizó el impacto de las movilizaciones y obligó a las autoridades a negociar con los representantes de los colectivos de transporte.

### 3 GOBERNABILIDAD Y GOBERNANZA: FRACTURA URBANA EN EL PERÚ

La gobernanza urbana es entendida como el conjunto de procesos, instituciones y relaciones mediante los cuales actores públicos, privados toman decisiones y coordinan acciones para gestionar los recursos, servicios y espacios de la ciudad. A diferencia del gobierno urbano, que se limita a la administración jerárquica ejercida por las autoridades municipales o metropolitanas; la gobernanza urbana enfatiza la interacción en red, la coproducción de políticas y la colaboración entre múltiples niveles de gobierno y sociedad civil (United Nations Human Settlements Programme [UN-Habitat], 2020). Este concepto es útil para comprender los desafíos de las ciudades latinoamericanas, donde la rápida urbanización y la desigualdad han creado entornos de alta complejidad institucional, siendo aprovechados por organizaciones criminales.

El proceso de institucionalización de la criminalidad organizada alude a la consolidación de reglas, normas y prácticas ilegales que adquieren permanencia y estructuran las interacciones sociales y económicas en determinados territorios, configurando lo que O'Donnell (1996) denomina “otra institucionalización”, en la que el clientelismo y corrupción se convierten en reglas de interacción entre actores legales, ilegales y ciudadanos, debilitando las reglas formales y el Estado de derecho. En el Perú, esta dinámica se ha visto favorecida por la fragilidad estructural de las instituciones y la permeabilidad de los sistemas de justicia y seguridad, en un contexto donde la gobernanza criminal la infiltra y coopta organismos estatales para garantizar su protección e impunidad (Feldmann &



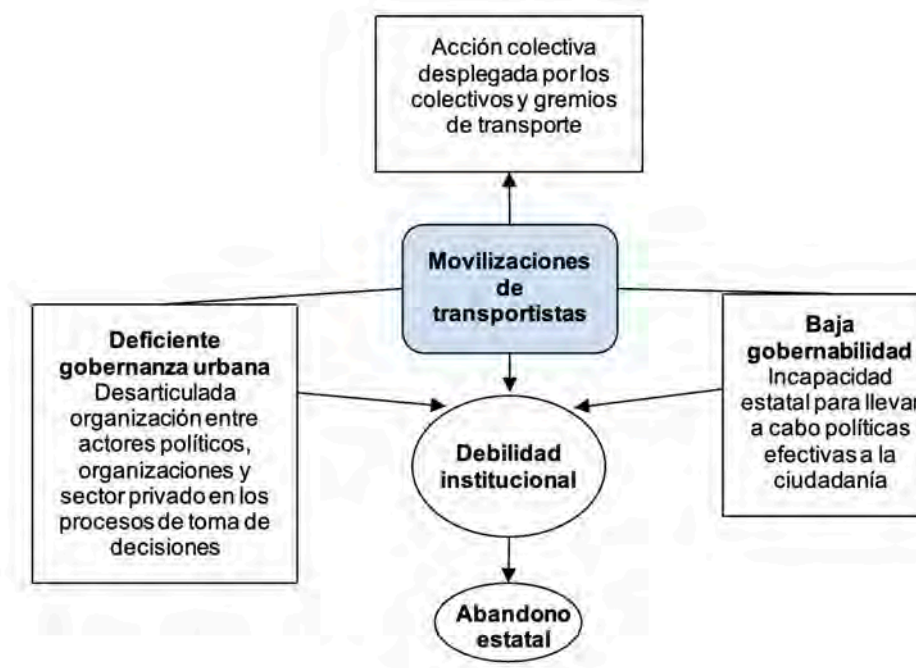
Luna, 2022). La Policía Nacional no ha estado exenta de este fenómeno: entre 2019 y 2023 la Inspectoría General abrió más de 2,300 investigaciones internas por vínculos de efectivos con redes de extorsión, contrabando y microcomercialización de drogas (La República, 2023), y casos como la desarticulación de “Los Babys de Oquendo”, con participación activa de policías en el resguardo de envíos de cocaína hacia Europa, evidencian que la criminalidad se institucionaliza mediante la corrupción policial en distintos niveles jerárquicos, generando zonas marrones donde la autoridad formal se entrelaza con actores ilegales y emergen regímenes híbridos de control.

La expansión de organizaciones criminales como Los Pulpos en La Libertad y Trujillo evidencia la consolidación de dinámicas ilegales que trascienden la violencia, pues, según la Fiscalía Especializada contra el Crimen Organizado, estas organizaciones controlan sectores estratégicos como el transporte urbano y la construcción civil mediante amenazas, homicidios selectivos y vínculos políticos (Ministerio Público, 2024). Esta dinámica se aproxima al análisis de Arias (2006), quien muestra cómo las redes sociales y políticas locales facilitan que los grupos criminales sostengan control territorial y legitimidad social en contextos de débil presencia estatal. La fragmentación urbana derivada de estas prácticas se observa en ciudades como Trujillo, Chiclayo, Lima y el Callao, donde agrupaciones como Los Pulpos o Los Malditos de Bayóvar imponen cobros extorsivos afectando a más del 60 % de las empresas de transporte urbano en los últimos tres años, profundizando la segregación social. A ello se suma la desconfianza institucional, ya que a nivel nacional, solo el 24 % confía en la PNP, el 23 % en el Poder Judicial y el 7 % en el Congreso (Proyecto de Opinión Pública Latinoamericana [LAPOP], 2024), lo que fomenta la aceptación tácita de la autoridad criminal en barrios donde los grupos ilegales ofrecen protección y resolución de conflictos con mayor eficacia que las instancias formales, configurando enclaves de ilegalidad que, como advierte Hoyos Benavides (2025), erosionan la cohesión comunitaria y dificultan la implementación de políticas públicas de seguridad y desarrollo.

El diagnóstico de las víctimas de actividades criminales en el Perú revela la magnitud del problema y sus efectos sobre la cohesión social: en Lima Metropolitana, el 29,3 % de hogares reportó haber sido víctima de algún delito en 2023, siendo la extorsión y el robo los más frecuentes (INEI, 2024), lo que evidencia la normalización de la criminalidad en la vida cotidiana urbana. Feldmann y Luna (2022) advierten que la reiteración de experiencias de victimización genera un terreno fértil para la gobernanza criminal, pues al percibir la incapacidad estatal de proveer seguridad, los ciudadanos pueden resignarse a aceptar las reglas impuestas por organizaciones ilícitas, cargando no solo con el daño directo del delito, sino también con la erosión de expectativas sobre la protección estatal. Además, el Perú se ubica en el último escalón regional de confianza institucional, junto con Bolivia, y presenta la menor confianza en el Congreso de toda América Latina. Mientras que los promedios regionales de confianza alcanzan el 41 % en la Policía, el 28 % en el Poder Judicial y el 24 % en los parlamentos nacionales, el caso peruano se sitúa por debajo de esos valores, confirmando una profunda crisis de confianza ciudadana hacia las instituciones representativas (Corporación Latinobarómetro, 2024), en esta misma línea Boidi, Carrión, Rodríguez y Zárate (2024) confirman esta tendencia al situar al Perú con una de las tasas más bajas de confianza en instituciones de justicia y seguridad en América Latina, mientras que Lessing (2021) sostiene que esta desconfianza responde a un patrón estructural en el que las víctimas asocian a las instituciones con complicidad, ineficiencia o corrupción, de este modo, la interacción entre victimización y desconfianza conforman un espacio propicio para la institucionalización criminal.

Estas debilidades institucionales tienen consecuencias directas en el orden urbano y en la acción colectiva. Allí donde la gobernanza urbana es frágil, emergen mercados de protección informal y formas de gobernanza criminal que intentan llenar los vacíos de regulación y se-

Figura 1. Dinámica de las movilizaciones de transportistas frente a la extorsión en el Perú



Nota. La figura representa la dinámica estructural que explica las movilizaciones de transportistas frente a la extorsión en el Perú. Elaboración propia.

guridad (Lessing, 2021). Esto es evidente en el sector transporte, donde la falta de supervisión efectiva ha permitido que organizaciones delictivas cobren “cuotas de seguridad” a conductores y empresas, configurando una economía de la coerción que condiciona incluso la protesta social. Los paros de transportistas de mayo y junio de 2025 reflejan esta dinámica: las movilizaciones no solo buscaron mejores condiciones de trabajo, sino también demandaron protección frente a asesinatos selectivos y extorsión, revelando la importancia de una efectiva gobernanza urbana y fortalecimiento institucional en materia de seguridad ciudadana (véase Figura 1).

El diagrama sitúa en el centro a las movilizaciones de transportistas, entendidas como una forma de acción colectiva organizada frente a la violencia criminal. Estas se explican a partir de tres factores estructurales: la deficiente gobernanza urbana, caracterizada por la desarticulación entre actores públicos y privados; la baja gobernabilidad, expresada en la incapacidad estatal para implementar políticas efectivas; y la debilidad institucional, que desemboca en abandono estatal. La interacción de estos elementos genera un escenario de crisis en el que colectivos y gremios se

organizaron para denunciar demandas no atendidas frente al incremento de sicariato y extorsión en el país. En este sentido, las movilizaciones frente a la extorsión constituyen un síntoma social de rechazo al Estado, alimentado por la sensación de abandono que provoca la escasa o nula respuesta institucional, lo cual se refleja en encuestas nacionales; según el INEI (2025), apenas el 14,2 % de la población expresó confianza en la Policía Nacional durante el semestre enero-junio de 2025, frente a un 83,3 % que manifestó desconfianza, en un escenario donde la gobernanza criminal avanza como mecanismo alternativo de control en territorios marcados por la ausencia estatal.

CONCLUSIONES

Por lo mencionado en el desarrollo de este ensayo, se concluye que las movilizaciones sociales desarrolladas por los gremios de transportistas lograron tener impacto en las autoridades y actores políticos, los cuales desplegaron acciones que buscaron mitigar el número de muertes debido al crimen organizado; sin embargo ,la problemática no terminó ahí, los problemas que trae el crimen organizado que afecta al país, revelan una red de vulneración a la seguridad y una baja gobernabilidad, lo que conlleva a una alta desconfianza en los diferentes niveles de gobierno y que la dinámica entre el sector transporte y el gobierno, sea contenciosa. Además, la poca capacidad de gobernanza urbana, se ve reflejada en una ineficiente cooperación en los diferentes niveles de gobierno e instituciones del Estado para enfrentar la problemática; así también, el análisis de la acción colectiva y movilizaciones sociales, concretadas en paros nacionales y bloqueos de carreteras durante los meses de mayo y junio, fueron una respuesta coordinada, y estratégica frente al avance del crimen organizado en el país, revelando la urgencia de repensar las relaciones entre Estado y sociedad.

El trabajo organizativo del colectivo de transportistas, gremios, operadores y empresas de transporte en un escenario de fragmentación social, constituyó un desafío central para la acción colectiva, pero también generó apertura a espacios para la innovación y la resistencia en escenarios críticos, como el que actualmente vive el Perú, que se encuentra bajo el asedio de organizaciones criminales, que lucran de diferentes sectores del país, como es el sector transporte. Frente a este escenario, se propone avanzar en dos líneas estratégicas; primero, consolidar mecanismos de planificación territorial y de coordinación intergubernamental que permitan alinear prioridades de inversión y articular políticas sectoriales de manera coherente; y en segundo lugar, institucionalizar la participación ciudadana y gremial en los procesos de decisión, de modo que las demandas sociales se canalicen de forma legítima y transparente, reduciendo los riesgos de captura por parte de actores criminales.

Cabe precisar que, en la revisión bibliográfica para la elaboración de este estudio, se evidenciaron pocos trabajos acerca del tema. Por ello, se invita a la comunidad académica a profundizar en el análisis de la respuesta de colectivos y gremios del sector transporte frente al avance del crimen organizado, especialmente en relación a las movilizaciones de transportistas, un campo en el que la literatura y los hallazgos aún son escasos.

Bibliografía

Alvarado-Mendoza, A., Díaz-Román, M. P. y Fernández-Osorio, A. E. (2024). *Sociología del crimen en América Latina: Enfoques críticos sobre los delitos y gobernanza urbana*. Revista Científica General José María Córdova, 22(46), 259–262. <https://doi.org/10.21830/19006586.1361>

Aliaga Samaniego, J. (2025, 26 de octubre). ‘Los Gallegos’, facción del Tren de Aragua, estaría detrás de asesinatos en Los Olivos: Dedicados a extorsión y cobro de cupo. La República. <https://larepublica.pe/sociedad/2025/10/26/los-gallegos-faccion-del-tren-de-aragua-estaria-detras-de-asesinatos-en-los-olivos-dedicados-a-extorsion-y-cobro-de-cupo-537238>

Arias, E., & Goldstein, D. (2010). *Violent pluralism: Understanding the new democracies of Latin America*. In D. Goldstein, E. Arias, N. Whitehead, J. Fair, & L. Payne (Eds.), Violent democracies in Latin America (pp. 1–34). Duke University Press. <https://doi.org/10.1515/9780822392033-002>

Austin, A. (2023). *Latin America’s criminal bankers: Explaining Colombians’ monopoly on gota-a-gota*. Insight Crime. <https://insightcrime.org/news/latin-america-criminal-bankers-colombia-gota-a-gota>

Bourgois, P. (2003). *In search of respect: Selling crack in El Barrio (2ª ed.)*. Cambridge University Press.

Boidi, F., Carrión, J. F., Rodríguez, M., & Zárate, P. (2024). *Pulso de la democracia en Perú*. Vanderbilt University.

Caldeira, TP (2000). *Ciudad de muros: crimen, segregación y ciudadanía en São Paulo* . Univ of California Press.

Calderón, C. (2025, 10 de abril). *Terminó reunión de transportistas en el Congreso: Indemnizaciones, creación de unidad especial y otros acuerdos anunciados*. Infobae. <https://www.infobae.com/peru/2025/04/10/termino-reunion-de-transportistas-en-el-congreso-indemnizaciones-creacion-de-unidad-especial-y-otros-acuerdos-anunciados/>

Cassinelli, M. (2025). Peru’s crime wave: A populist opening or a chance for reform? Atlantic Council. <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/perus-crime-wave-a-populist-opening-or-a-chance-for-reform/>

Corcuera, J. (2025). *Extorsión: El negocio del miedo*. GPS Agencia de Noticias. <https://gpsagencia.com/extorsion-el-negocio-del-miedo/>

Congreso de la República del Perú. (1999). *Ley N.º 27181, Ley General de Transporte y Tránsito Terrestre*. Diario Oficial El Peruano. <https://www.gob.pe/institucion/mtc/normas-legales/142044-27181>

Corporación Latinobarómetro. (2024). *Informe Latinobarómetro 2024: La democracia resiliente*. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro. <https://www.latinobarometro.org>

Dammert, L., & Sampó, C. (2025). La evolución del crimen organizado en América Latina.

Dente, B. y Subirats, J. (2014). Decisiones públicas: Análisis y estudio de los procesos de decisión en políticas públicas.

Espinoza, N. (2024). *¿Cómo influye el cobro de cupos en la criminalidad organizada en el Perú? Un análisis desde el derecho penal*. LP – Pasión por el Derecho. <https://lpderecho.pe/influye-cobro-cupos-criminalidad-organizada-peru-analisis-derecho-penal/>

El País. (2025, 11 abril). Un masivo paro de transportistas en Lima tensa la cuerda del Ejecutivo. <https://elpais.com/america/2025/04/11/un-masivo-paro-de-transportistas-en-lima-tensa-la-cuerda-del-ejecutivo-de-boluarte.html>

Feldmann, A. E., & Luna, J. P. (2022). *Gobernanza criminal y la crisis de los Estados latinoamer-*



icanos contemporáneos. Annual Review of Sociology, 48, 1–21. <https://doi.org/10.1146/an-nurev-soc-031021-125253>

Foucault, M. (1978). *Historia de la sexualidad, Vol. 1: La voluntad de saber*. México: Siglo XXI Editores.

Hoyos Benavides, A. J. (2025, 21 de julio). Crimen organizado y la fractura del estado de derecho: ¿Cómo los territorios peruanos sucumben ante la expansión delictiva? LP Derecho. <https://lp-derecho.pe/crimen-organizado-fractura-estado-derecho-territorios-peruanos-sucumben-expansion-delictiva/>

Infobae. (2025). Paro nacional 14 de mayo: transportistas formales de Lima y Callao se reunirán con congresistas antes de definir su participación. <https://www.infobae.com/peru/2025/05/12/paro-nacional-14-de-mayo-transportistas-formales-de-lima-y-callao-se-reuniran-con-congresistas-antes-de-definir-su-participacion/>

Instituto de Estudios Peruanos. (2025). IEP informe de opinión de marzo 2025 (Informe parcial). <https://iep.org.pe/wp-content/uploads/2025/03/IEP-Informe-de-opinion-marzo-2025-informe-parcial.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2024). *Perú: Encuesta Nacional de Programas Presupuestales – Seguridad Ciudadana 2024*. INEI. <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin-seguridad-ciudadana-2024.pdf>

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2025). *Perú: Percepción ciudadana sobre gobernabilidad, democracia y confianza en las instituciones, enero–junio 2025 (Informe Técnico N° 3)*. INEI.

Latinobarómetro. (2023). *Informe 2023*. La recesión democrática en América Latina. Corporación Latinobarómetro. <https://n9.cl/pxhzo>

Lessing, B. (2021). *Conceptualizing criminal governance*. Perspectives on Politics, 19(3), 854–873. <https://doi.org/10.1017/S1537592720001266>

Malamud, C. y Núñez, R. (2024). *América Latina, crimen organizado e inseguridad ciudadana*. Real Instituto Elcano. <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2024/11/ari154-2024-malamud-nunez-america-latina-crimen-organizado-e-inseguridad-ciudadana.pdf>

Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Buenos Aires: Melusina

McAdam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2001). *Dynamics of contention*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511805431>

Melucci, A. (1995). *Actores, clases y movimientos sociales*. II título: El conflicto y la regla: Movimientos sociales y sistemas políticos. Sociológica, 10(28), 1–7.

Ministerio del Interior. (2019). Política Nacional Multisectorial de lucha contra el Crimen Organizado 2019-2030. [https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/473340/PLC\\_MININTER.pdf](https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/473340/PLC_MININTER.pdf)

Ministerio Público del Perú. (2024). *Informe anual de la Fiscalía Especializada contra el Crimen Organizado 2024*. Ministerio Público. <https://www.gob.pe/mpfn>

Misse, M. (2011). *Crime organizado e crime comum no Rio de Janeiro: Diferenças e afinidades*. Revista de Sociologia e Política, 19(40), 13–25. <https://doi.org/10.1590/S0104-44782011000300003>

Moncada, E. (2021). *Resisting extortion: Victims, criminals, and states in Latin America*. Cambridge University Press.

Monge, C., Burneo, M. y Dammert, J. (2024). *Crisis política y estallido social en el Perú*. Sepia. [https://sepia.org.pe/wp-content/uploads/2024/10/Crisis\\_politica\\_y\\_estallido\\_social.pdf](https://sepia.org.pe/wp-content/uploads/2024/10/Crisis_politica_y_estallido_social.pdf)

O'Donnell, G. (1993). *On the state, democratization and some conceptual problems: A Latin American view with glances at some post-communist countries*. World Development, 21(8), 1355–1369. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(93\)90048-E](https://doi.org/10.1016/0305-750X(93)90048-E)

O'Donnell, G. (1996). *Another institutionalization: Latin America and elsewhere (Working Paper No. 222)*. Kellogg Institute for International Studies, University of Notre Dame. [https://kellogg.nd.edu/sites/default/files/old\\_files/documents/222\\_0.pdf](https://kellogg.nd.edu/sites/default/files/old_files/documents/222_0.pdf)

O'Donnell, G. (2010). *Democracia, agencia y Estado: Teoría con intención comparativa*. Prometeo.

Paredes Ponce, D. S., Anquise Jaliri, G. C., Quispe Humpiri, A. A., Talavera Quispe, E. G. D. y Colquehuanta Callata, R. M. (2021). *La criminalidad y judicialización de las protestas sociales en el Perú en tiempo de pandemia (COVID-19)*. Revista de Derecho, 6(2), 15–33. <https://doi.org/10.47712/rd.2021.v6i2.146>

Perú. (1991). *Código Penal (Decreto Legislativo N.º 635, 12 de abril de 1991, con modificaciones posteriores)*. Diario Oficial El Peruano.

Proyecto de Opinión Pública Latinoamericana. (2024). *Pulso de la democracia: Barómetro de las Américas 2023*. Universidad de Vanderbilt. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/ab2023/AB2023-Pulso-de-la-democracia-final-20240219.pdf>

Redacción Gestión. (2025, 30 de enero). *Advierten que cerca del 80% de transportistas paga cupos a extorsionadores*. Gestión. <https://gestion.pe/peru/advierten-que-cerca-del-80-de-transportistas-paga-cupos-a-extorsionadores-julio-campos-paro-delincuencia-noticia/>

Rodríguez, L. Z. (2016). *El concepto de criminalidad organizada transnacional: problemas y propuestas*. Nuevo Foro Penal, 12, 62.

Silva, K. (2024, 6 de diciembre). *En el 2024 se registraron 1 125 casos de sicariato*. Canal N. <https://canaln.pe/actualidad/2024-se-registraron-1125-casos-sicariato-n479484>

Soto Chicchon, C. D. y Matsuno Sanchez, M. (2024). *Análisis de factores que incrementan el delito de sicariato en mercados ilegales*. Revista Escpogra PNP, 4(1), 158–169. <https://doi.org/10.59956/es-cpograpnpv4num1.12>

Tarrow, S. (1996). *Movimientos sociales en la política contenciosa: Un artículo de revisión*. American Political Science Review, 90(4), 874–883. <https://doi.org/10.2307/2945845>

Tosso, V. (2025, 16 de junio). *Paro de transportistas 18 de junio: estos son los gremios que confirmaron su participación*. La República. <https://larepublica.pe/sociedad/2025/06/16/paro-de-transportistas-18-de-junio-los-gremios-que-participaran-rutas-y-puntos-de-concentracion-222544>

Tilly, C. (1978). *De la movilización a la Revolución*. Cuadernos de Historia Contemporánea. Addison Wesley Publishing Co.

Tilly, C. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008: Desde sus orígenes a Facebook*. Editorial Crítica.

Tilly, C. y Tarrow, S. G. (2015). *Política contenciosa*. Oxford University Press.

United Nations Office on Drugs and Crime. (2023). *Global study on homicide 2023*. UNODC. [https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/2023/GSH\\_2023\\_LAC\\_web.pdf](https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/2023/GSH_2023_LAC_web.pdf)

United Nations Human Settlements Programme (UN-Habitat). (2020). *World Cities Report 2020: The Value of Sustainable Urbanization*. UN-Habitat.

Uribe, P. (2021). *El crimen en América Latina: Desorden, fragmentación y transaccionalidad*. Análisis del Real Instituto Elcano (ARI), (103), 1–7. <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/12/ari103-2021-uribe-crimen-en-america-latina-desorden-fragmentacion-transaccionalidad.pdf>

Vega, R. G. (2025, 24 de marzo). *Balas a la puerta de colegios, extorsiones y asesinatos: La violencia se ceba con Lima*. El País. <https://elpais.com/america/2025-03-24/balas-a-la-puerta-de-colegios-extorsiones-y-asesinatos-la-violencia-se-ceba-con-lima.html>

Vélez, F. R., & Pascual, D. S. R. (2021). *Crimen organizado y seguridad multidimensional*. Tirant lo Blanch.



# La Cátedra de la Paz en Colombia: desafíos de la mediación docente en la construcción de memorias.

Ehilen Marelbi Luján Valderrama

Universidad Uniminuto

marelbilujan@gmail.com

Licenciatura en Filología e idiomas, Universidad Nacional de Colombia. Magister en Educación, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Colombia. Docente en el sector educativo estatal con 15 años de experiencia y 9 años en el sector privado.



<https://orcid.org/0009-0008-3982-4580>



Imagen 1. El desafío de la mediación docente en la construcción de memorias.

Resumen. La Cátedra de la Paz, establecida en Colombia a través de la Ley 1732 de 2014, buscó promover una cultura de reconciliación y convivencia en las instituciones educativas. A una década de su implementación, esta iniciativa continúa enfrentando retos significativos, principalmente por la falta de una orientación curricular clara y un escaso respaldo institucional. Este artículo presenta los resultados de una investigación cualitativa cuyo objetivo fue analizar la incidencia de la mediación docente en la construcción de memorias colectivas en contextos de diversidad. La metodología incluyó entrevistas semiestructuradas a docentes y estudiantes de instituciones públicas, así como el análisis de documentos institucionales (PEI y mallas curriculares). Los hallazgos revelaron que los docentes desempeñan un papel fundamental como mediadores de memorias históricas, sociales y personales, generando espacios de diálogo, reflexión crítica y empatía entre los estudiantes. No obstante, se identificaron obstáculos como la limitada formación especializada en pedagogías de la paz, la escasez de recursos y la ambigüedad en los lineamientos oficiales. El estudio también destaca la "resistencia creativa" que los docentes han desarrollado para sortear estas barreras, adaptando la Cátedra a las realidades de sus contextos escolares. Se concluye que la efectividad de la Cátedra de la Paz no depende solo de la existencia de un marco normativo, sino de la urgencia de fortalecer las políticas educativas que brinden apoyo integral a la labor docente. Es vital que se promuevan programas de formación continua y que las instituciones asuman un rol más activo en la resolución de tensiones, garantizando que el diseño curricular sea participativo y contextualizado para una construcción de paz sostenible.

Palabras clave: Mediación docente, Cátedra de la Paz, Memoria histórica, Cultura de paz.



1 INTRODUCCIÓN

La Cátedra de la Paz, establecida en Colombia mediante la Ley 1732 de 2014 y reglamentada por el Decreto 1038 de 2015, se concibió como un espacio pedagógico transversal en los currículos de educación básica y media para promover la resolución pacífica de conflictos, la participación ciudadana, el respeto a la diversidad y la construcción de memoria histórica. En términos operativos, la Cátedra no constituye una asignatura independiente, sino un conjunto de contenidos y prácticas pedagógicas que deben articularse a las áreas obligatorias y fundamentales del currículo, con el propósito de fortalecer una cultura de paz en la escuela.

A una década de su obligatoriedad, la experiencia de la Cátedra de la Paz en las instituciones educativas colombianas ha mostrado un desarrollo heterogéneo y, en muchos casos, superficial. La literatura reciente ha documentado que sus principales limitaciones radican en la ausencia de lineamientos claros de implementación (Barrero, 2021; Vásquez-Russi, 2020), la falta de formación docente especializada en pedagogías de la paz (Mora, 2021; Gómez y Arias, 2022), y la escasez de recursos pedagógicos contextualizados (De Armasb et al., 2021). Si bien estos trabajos han descrito avances y dificultades generales, aún existe un vacío en la comprensión del papel que desempeñan los docentes como mediadores de memorias históricas, sociales y personales dentro del aula.

Este artículo parte de ese vacío para analizar cómo la mediación docente incide en la construcción de memorias colectivas en el marco de la Cátedra de la Paz. Se asume que, más allá de la existencia de un marco normativo, es el profesorado quien dota de sentido y vida a la política educativa a través de sus prácticas pedagógicas cotidianas. En contextos de diversidad y vulnerabilidad, los docentes se convierten en actores fundamentales para facilitar el diálogo, promover la empatía y fomentar una reflexión crítica sobre el pasado reciente del país.

Desde una metodología cualitativa basada en entrevistas semiestructuradas y análisis de documentos institucionales, esta investigación busca responder a la pregunta central: ¿Cómo influye la mediación docente en la construcción de memorias, a partir de la implementación de la Cátedra de la Paz, teniendo en cuenta las características y necesidades de las poblaciones diversas en Colombia? Con este enfoque, el artículo no solo aporta a la comprensión de las tensiones y oportunidades que enfrenta la Cátedra de la Paz, sino que también resalta la importancia de reconocer al docente como un agente clave en la consolidación de una educación para la paz que sea crítica, contextualizada y transformadora.

2 JUSTIFICACIÓN

La implementación de la Cátedra de la Paz en Colombia, a una década de la Ley 1732 de 2014, constituye una iniciativa con un potencial significativo para la reconciliación social y la construcción de una cultura de paz. Sin embargo, su aplicación en las aulas ha mostrado vacíos importantes, especialmente en lo relacionado con la mediación docente como práctica cotidiana. Este vacío es relevante porque el profesorado no solo transmite contenidos, sino que actúa como agente mediador de memorias históricas, sociales y personales que atraviesan la vida escolar.

En el contexto colombiano, la memoria colectiva está marcada por la pluralidad y el conflicto de narrativas. Como advierte Jelin (2005), las memorias no son homogéneas, sino que están atravesadas por disputas sobre qué recordar y cómo hacerlo. Esa pluralidad genera tensiones sociales, pero también abre la posibilidad de construir una narrativa compartida que fomente la reconciliación. En este sentido, la escuela se convierte en un espacio clave para procesar esas memorias de manera crítica e inclusiva.

Diversos estudios han resaltado la importancia de integrar la memoria histórica en los procesos educativos. Cárdenas y Suárez (2018) sostienen que los programas de educación para la paz deben ir más allá de la transmisión de datos y promover la empatía a través de la comprensión de las causas del conflicto armado. Del mismo modo, Martín-Baró (1990) subraya la necesidad de generar espacios seguros de diálogo, donde las víctimas puedan compartir sus experiencias y estas sean reconocidas colectivamente. Por su parte, Todorov (2013) advierte sobre el riesgo de manipular la memoria para justificar injusticias presentes, planteando la necesidad de una memoria ética que contribuya a la justicia y la paz.



Imagen 2. Construcción de memorias Colectivas  
Nota: [Imagen generada con IA]. (2025)

La relevancia de este estudio también se sustenta en que la mediación docente no es un fenómeno exclusivo de los contextos de posconflicto, sino una práctica inherente a la dinámica escolar (Fernández Espinosa y Villavicencio, 2016). Los docentes, en sus interacciones diarias, median significados, emociones y narrativas, y a través de esas mediaciones contribuyen a la formación de sujetos críticos y comprometidos con su entorno.

Por consiguiente, investigar la manera en que la mediación docente influye en la construcción de memorias dentro de la Cátedra de la Paz es un ejercicio crucial, y la relevancia de este análisis se manifiesta en tres dimensiones clave. En primer lugar, desde una perspectiva social, el estudio contribuye a la consolidación de una ciudadanía crítica, capaz de reflexionar sobre los eventos recientes del pasado y, por ende, de proyectar un futuro que evite la repetición de la violencia. Además, en el ámbito académico, esta investigación llena un vacío en la literatura al centrar su mirada en la praxis pedagógica de los docentes, en contraposición al habitual enfoque en las políticas educativas. Finalmente, a nivel pedagógico, este trabajo ofrece una guía invaluable para las instituciones, al subrayar la urgencia de fortalecer la formación del profesorado en pedagogías de la memoria y de la paz, dotándolos de herramientas críticas y contextualizadas para su labor en el aula.

En definitiva, la investigación justifica su pertinencia al mostrar que la efectividad de la Cátedra de la Paz no radica únicamente en la existencia de una ley, sino en la capacidad de los docentes para tejer memorias colectivas que promuevan la empatía, el reconocimiento de la diversidad y la reconciliación social.

Colombia's Peace Studies Program: Teacher Mediation and its Challenges in Building Memory

Abstract. The Peace Studies Program, established in Colombia through Law 1732 of 2014, sought to foster a culture of reconciliation and coexistence in educational institutions. A decade after its implementation, this initiative continues to face significant challenges, mainly due to the lack of clear curricular guidance and limited institutional support. This article presents the results of qualitative research whose objective was to analyze the incidence of teacher mediation in the construction of collective memory within contexts of diversity. The methodology included semi-structured interviews with teachers and students from public institutions, as well as an analysis of institutional documents (PEI and curricular frameworks). The findings revealed that teachers play a fundamental role as mediators of historical, social, and personal memory, creating spaces for dialogue, critical reflection, and empathy among students. However, obstacles were identified, such as limited specialized training in peace pedagogies, a scarcity of resources, and ambiguity in official guidelines. The study also highlights the "creative resistance" that teachers have developed to overcome these barriers, adapting the Program to the realities of their school contexts. It is concluded that the effectiveness of the Peace Studies Program does not depend solely on the existence of a normative framework, but on the urgency of strengthening educational policies that provide comprehensive support for the work of teachers. It is vital to promote continuous training programs and for institutions to assume a more active role in resolving tensions, ensuring that curricular design is participatory and contextualized for sustainable peacebuilding.

Keywords: Teacher mediation, Peace Studies Program, Historical memory, Culture of peace.

3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS

La Cátedra de la Paz se creó en Colombia con el propósito de promover una cultura de paz, reconciliación y respeto a los derechos humanos tras más de cinco décadas de conflicto armado. Sin embargo, a diez años de su implementación, persisten tensiones entre los objetivos normativos y las prácticas pedagógicas en las aulas. Aunque la Ley 1732 de 2014 y el Decreto 1038 de 2015 establecen lineamientos generales, su aplicación ha sido heterogénea, marcada por la ausencia de liderazgo institucional, la limitada formación docente y la falta de recursos pedagógicos contextualizados (Vásquez-Russi, 2020; Barrero, 2021).

Más allá de estas dificultades administrativas y curriculares, el desafío central radica en comprender cómo los docentes, desde su práctica cotidiana, median los significados del pasado reciente y facilitan la construcción de memorias colectivas. Según Báez (2021), la mediación docente en torno a la memoria histórica trasciende la enseñanza de hechos, constituyéndose en un proceso dinámico de resignificación y reparación de heridas sociales. Sin embargo, este rol ha sido poco estudiado en el marco de la Cátedra de la Paz, lo que constituye un vacío tanto en la investigación educativa como en el diseño de políticas públicas.

De este modo, la pregunta que orienta este estudio es:  
¿Cómo influye la mediación docente en la construcción de memorias, a partir de la implementación de la Cátedra de la Paz,

teniendo en cuenta las características y necesidades de las poblaciones diversas en Colombia? Este interrogante reconoce que las memorias del conflicto son plurales, conflictivas y a menudo incompatibles entre sí (Jelin, 2005). En ese contexto, el papel del docente se vuelve crucial para propiciar un diálogo inclusivo que permita el reconocimiento de distintas voces y la construcción de una narrativa compartida que fomente la empatía, la reconciliación y la no repetición.

Para abordar este interrogante, el estudio analizó la incidencia de la mediación docente en la construcción de memorias en poblaciones diversas. Con el fin de lograr este objetivo, la investigación buscó identificar la formación docente en “Memoria Histórica” a través de un diagnóstico; asimismo, se propuso determinar si la apropiación del pasado reciente colombiano por parte del docente influye en la creación de memorias colectivas e individuales en los espacios de aprendizaje. Adicionalmente, se buscó contrastar si las mediaciones en las prácticas docentes afectan la construcción de memorias en estudiantes de diferentes niveles y contextos y, finalmente, verificó si el abordaje diverso de perspectivas sobre el conflicto armado fomenta la creación de vínculos que impulsen una pedagogía de la alteridad. La consecución de estos objetivos permitió ofrecer una comprensión más profunda de la praxis pedagógica y su impacto en la educación para la paz en un contexto de posconflicto.

4 ESTADO DEL ARTE

La experiencia de la Cátedra de la Paz en Colombia contrasta con el contexto peruano, donde el sistema educativo fue señalado como un factor que contribuyó a la perpetuación del Conflicto Armado Interno (Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú, citada en Paulson, 2011). El contraste observado subraya la importancia de que los programas educativos, en sus esfuerzos por fomentar la paz, se diseñen de modo que, enfrenten las causas de los conflictos y las desigualdades que los perpetúan. En este sentido, el triunfo de estas iniciativas depende de la capacidad de superar la oposición y adoptar una estrategia holística, que abarque la educación para la paz no solo como un proceso académico, sino como un enfoque que incluye las dimensiones personal, social y ecológica. De acuerdo con López y Gómez (2020), este enfoque busca desarrollar un crecimiento integral en los estudiantes, promoviendo el pensamiento crítico y la capacidad de abordar los conflictos de manera no violenta en un marco de respeto a la diversidad.

Existen varias discrepancias entre lo planteado en el Decreto 1038 de 2015<sup>1</sup> y su práctica. Una primera discordancia está entre los objetivos planteados y los desafíos que enfrenta su implementación. Desde la perspectiva de Álvarez et al. (2014), un riesgo significativo de la Cátedra de la Paz radica en la propensión a enfocarse en el estudio de los conflictos armados y las guerras, lo que podría limitar su alcance. Si bien es fundamental comprender el pasado para prevenir futuros conflictos, una excesiva focalización en los hechos históricos puede limitar la capacidad de los estudiantes para analizar el presente y proyectar soluciones para el futuro. En esta línea, Oppenheimer (2010) advierte sobre una tendencia en América Latina a priorizar la narración del pasado, en detrimento de la construcción de un futuro basado en acciones concretas. Por tanto, es importante que la Cátedra de la Paz tra-

scienda la mera descripción de hechos históricos para convertirse en un espacio de reflexión crítica sobre las causas de los conflictos de proyectos de paz.

Una segunda discrepancia reside en la amplia gama de temáticas contempladas en el Decreto 1038. Aunque esta complejidad es inherente a la construcción de paz, también genera una cierta ambigüedad en la definición de los contenidos específicos, lo que puede dificultar la planificación curricular y la formación docente. Además, esta dispersión temática tiende a diluir el enfoque pedagógico, comprometiendo la profundidad conceptual del programa. Por lo tanto, se hace necesario definir con mayor precisión los contenidos y las competencias que se buscan desarrollar, asegurando una mayor coherencia entre el diseño curricular y los objetivos formativos. Álvarez et al. (2014) afirman que la formación docente en temas de paz se enfrenta al desafío de abarcar una diversidad de contenidos tan amplia. La necesidad de contar con educadores capacitados en áreas tan diversas como historia, sociología, psicología y educación ambiental resulta ambiciosa y poco viable en muchos contextos educativos. Por ello, la formación docente debe ir más allá de la transmisión de conocimientos teóricos y enfocarse en el desarrollo de habilidades pedagógicas que permitan facilitar el diálogo, la reflexión crítica y la participación de los estudiantes. Es esencial, entonces, diseñar programas de formación continua que permitan a los docentes adquirir las competencias necesarias para implementar la Cátedra de manera efectiva.

Un tercer desafío es que la evaluación tradicional, basada en calificaciones numéricas, resulta inadecuada para medir el impacto real de la Cátedra de la Paz. Esto se debe a que, como señala Cerdas (2015), la educación para la paz fomenta el desarrollo personal y colectivo, y no se limita a enseñar a convivir en armonía. Por lo tanto, se necesita una forma de evaluación que capture el impacto holístico de esta iniciativa. Es inadecuado reducir la formación en valores y habilidades sociales a una simple nota. En su lugar, es indispensable emplear métodos de evaluación cualitativos que permitan documentar la evolución en las actitudes y conductas de los estudiantes. Este proceso de valoración, además de ser constante, debe involucrar a los propios estudiantes para que sean partícipes de su crecimiento. Este papel activo no se limita a responder cuestionarios; implica que los estudiantes participen en la creación de criterios de evaluación, en la autoevaluación reflexiva a través de diarios o portafolios, y en la evaluación de pares, lo que les permite ser conscientes de su propio proceso de cambio y crecimiento personal.

<sup>1</sup> Decreto 1038 de 2015. En Colombia, este decreto reglamentó la Ley 1732 de 2014, haciendo obligatoria la Cátedra de la Paz en todas las instituciones educativas del país. Su objetivo es fomentar una cultura de paz, la convivencia y la reconciliación.



## 5 MARCO TEÓRICO

La Cátedra de la Paz en Colombia representa un hito normativo que busca insertar la educación para la paz en el currículo. Sin embargo, su implementación práctica ha revelado una tensión entre la norma ideal y la realidad institucional. En este contexto, la mediación docente se erige como un concepto central para comprender la praxis educativa, en tanto que es una labor inherente a todo proceso de socialización y aprendizaje que, en el contexto particular del posconflicto, adquiere una relevancia crucial. La figura del docente, al trascender la simple transmisión de contenidos, se transforma en un agente que facilita un proceso dinámico y complejo de construcción de la memoria histórica en el aula. Su praxis pedagógica busca que los estudiantes, a través del diálogo y la reflexión, se apropien de forma crítica del pasado para resignificarlo.

No obstante, la visión del docente como un agente de cambio no es absoluta; debe ser analizada en el marco de las condiciones del sistema educativo. Como bien señalaba Paulo Freire (1996), la educación no es una herramienta neutral, sino que opera dentro de un sistema que puede perpetuar lógicas de opresión a través de una “educación bancaria” que inhibe el pensamiento crítico. Henry Giroux (2003) subraya que las escuelas son espacios de lucha, donde la pedagogía crítica ofrece una vía para la emancipación, pero esta posibilidad se ve desafiada por las directrices institucionales, la falta de recursos y los mandatos curriculares que pueden restringir la autonomía de los docentes.

Es precisamente en esta interacción dinámica donde la investigación cualitativa, como la planteada por Hernández-Sampieri (2018), adquiere una relevancia capital. La elección de este enfoque nos brinda la capacidad de explorar la complejidad de las dinámicas en el aula. De esta forma, podemos desentrañar no solo las comunicaciones verbales y no verbales, sino también evaluar con precisión los efectos que la mediación docente tiene en el desarrollo de individuos críticos, empáticos y con la aptitud necesaria para una participación y consciente en la sociedad.

La memoria histórica, tal como la concibe Jelin (2005), no es un ente estático, sino un proceso dinámico y complejo que se construye socialmente. Su papel es innegable en la configuración de identidades colectivas, esas narrativas compartidas que dan sentido a la pertenencia y a la visión de futuro de un grupo. En este escenario, la mediación docente se establece como una herramienta indispensable y central para la construcción de memorias colectivas en el entorno escolar. Los docentes, al crear espacios seguros para el diálogo y la reflexión, no solo facilitan la expresión de experiencias individuales, sino que también propician la elaboración de narrativas compartidas sobre el pasado. A través de este proceso colaborativo de recordar y reinterpretar el pasado, los estudiantes no solo asimilan los sucesos históricos, sino que también cultivan una perspectiva crítica. Gracias a esta perspectiva, pueden involucrarse de forma activa en la creación de iniciativas destinadas a forjar un futuro más equitativo.

Además, como subraya Winter (2006), los lugares de memoria, entre los que la escuela ocupa un lugar relevante, constituyen un factor clave en este proceso. Son espacios donde se consolidan las identidades colectivas y donde se elabora, de manera individual y grupal, el duelo por las pérdidas y traumas del conflicto. La escuela se convierte así en un escenario pedagógico donde el pasado puede ser confrontado, entendido y, eventualmente, transcendido hacia la construcción de un porvenir más esperanzador.



Imagen 2. Resistencia creativa y adaptación docente ante obstáculos Nota: [Imagen generada con IA]. (2025)

A pesar de la importancia teórica y práctica de la Cátedra de la Paz y la mediación docente, su implementación en el contexto colombiano se enfrenta a múltiples obstáculos. Estos desafíos no son exclusivos de los docentes, sino que se extienden al sistema educativo en su conjunto. Las respuestas obtenidas de entrevistas a docentes revelan que los principales inconvenientes radican en la falta de formación específica en temas de paz, reconciliación y memoria histórica, la escasez de materiales educativos adecuados y pertinentes a las realidades locales, y una notoria resistencia por parte de ciertos sectores de la comunidad escolar.

Esta resistencia puede manifestarse de diversas maneras: desde el escepticismo generalizado sobre la efectividad de la Cátedra y la preocupación por la percepción de una carga adicional de trabajo, hasta la oposición abierta a temas considerados “políticos” o “subjetivos”. Sin embargo, estas resistencias, lejos de ser un obstáculo determinante, pueden ser el catalizador para la creación de prácticas educativas innovadoras. Es importante fomentar una educación holística que trascienda la simple transmisión de conocimientos, cultivando en su lugar el pensamiento crítico, la empatía y la aptitud para edificar una comunidad más justa. En definitiva, la mediación docente se entrelaza de forma indisoluble con la Cátedra de la Paz y el proceso de construcción de memorias. Al fomentar escenarios de diálogo y pensamiento crítico, los docentes no solo promueven la res-

olución pacífica de conflictos, sino que también contribuyen activamente a la construcción de una cultura de paz duradera.

## 6 METODOLOGÍA

La metodología de esta investigación fue de tipo cualitativa con un alcance interpretativo, una elección adecuada para explorar la complejidad de la mediación docente en la Cátedra de la Paz. Este enfoque permitió considerar y analizar las diversas experiencias de las personas que participaron en el estudio, como sugieren Hernández et al. (2018).

Esta perspectiva es decisiva porque, según Hernández et al. (2018), la investigación cualitativa permite estudiar los fenómenos en su contexto natural, enfocándose en comprender las percepciones y significados que los participantes otorgan a sus experiencias. Esto resulta esencial en el caso de la Cátedra de la Paz, donde se busca analizar cómo los docentes fomentan la construcción de memorias colectivas e individuales a través de sus prácticas pedagógicas. De igual forma, permite explorar fenómenos complejos como la mediación docente en la Cátedra de la Paz, ya que posibilita el sumergirse en la riqueza de los contextos educativos para comprender en profundidad las percepciones, los significados y las experiencias vividas por los participantes.

En esta investigación se emplearon técnicas cualitativas para recolectar y analizar información primaria y secundaria que nos permitiera explorar las prácticas pedagógicas y las percepciones sobre la paz y la memoria colectiva en el contexto educativo colombiano. Esta metodología permitió adaptar los instrumentos de recolección de datos a las particularidades de los participantes y sus entornos, asegurando captar las experiencias y narrativas desde su contexto natural. Por ello, las técnicas elegidas fueron la entrevista semiestructurada y el análisis documental.



Ahora bien, la entrevista semiestructurada, una herramienta flexible y contextual, permitió obtener una comprensión detallada de las prácticas pedagógicas y las percepciones de los estudiantes y docentes. Este formato facilitó que los investigadores profundizaran en temas emergentes y en las experiencias personales de los participantes, tal como lo señalan los expertos en investigación cualitativa (López & Gómez, 2020). Por otra parte, el análisis documental se utilizó para examinar y complementar la información obtenida en las entrevistas, a través de la revisión de documentos como el Proyecto Educativo Institucional (PEI), el plan de estudios y las guías didácticas de las instituciones. Esta triangulación metodológica, de acuerdo con la literatura de Hernández-Sampieri et al. (2018), fortalece la validez interna del estudio al triangular múltiples fuentes de datos.

antes de instituciones públicas educativas en Colombia que han implementado la Cátedra de la Paz. La interacción entre estos permitió observar cómo las narrativas del conflicto se negocian y se transforman en el contexto educativo. La muestra fue seleccionada a partir de un muestreo intencional y estratificado, ya que permite la selección de participantes en función de su relevancia y experiencia con el fenómeno de estudio (Hernández-Sampieri et al., 2018). Los criterios mínimos para la selección de las instituciones fueron haber implementado de manera formal y continua la Cátedra de la Paz en su currículo, estar ubicadas en zonas con una historia de conflicto y diversidad poblacional, y tener una población estudiantil de diferentes niveles socioeconómicos.

Para asegurar una diversidad de perspectivas regionales, se incluyeron cuatro instituciones educativas públicas: la Institución Educativa Carlos Castro Saavedra (Pereira), la Institución Educativa Almirante Padilla (La Guajira, zona PDET), la Institución Educativa Agrícola Paratebueno (Cundinamarca) y la Institución Educativa La Inmaculada (Tilodirán, Casanare). En cuanto a las características de los docentes, el estudio encontró que, si bien cada institución tiene particularidades, el cuerpo docente en general muestra una gran disposición ética y compromiso con la formación ciudadana. Sin embargo, la investigación no encontró evidencia de que los docentes hayan participado en algún programa formativo relacionado con la

Asimismo, la población escogida está constituida por 13 docentes y 27 estudi-

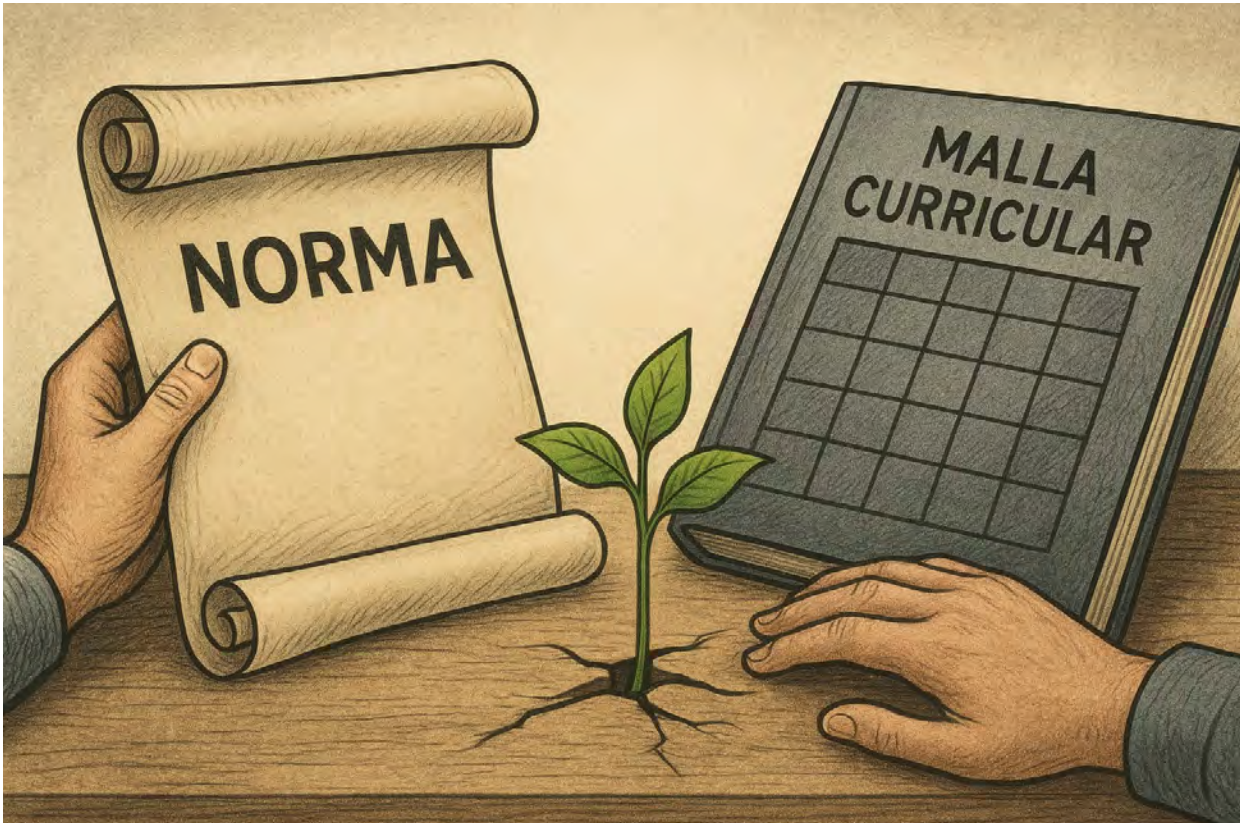


Imagen 3. Nota: [Imagen generada con IA]. (2025)  
Nota: [Imagen generada con IA]. (2025)

Cátedra de la Paz. Por el contrario, se identificó que la implementación de la Cátedra depende en gran medida de la “voluntad individual” y la “experiencia personal” del docente, así como de la falta de herramientas conceptuales y metodológicas específicas para trabajar la memoria histórica en el contexto escolar. Este enfoque metodológico garantizó que los hallazgos no se limitaran a un solo contexto, sino que reflejaran la pluralidad de experiencias en torno a la Cátedra de la Paz.

HALLAZGOS

7

Los hallazgos de esta investigación, extraídos del análisis de entrevistas y documentos institucionales, se articulan como una respuesta directa a la pregunta de investigación sobre la influencia de la mediación docente en la construcción de memorias. Lejos de ser un proceso lineal, se encontró que esta mediación es un fenómeno multifacético, modelado tanto por los docentes como por las limitaciones del sistema educativo. Los resultados se estructuran en tres ejes principales que exploran la praxis del docente, el vínculo con los estudiantes y las restricciones propias del entorno institucional.

Un primer eje de análisis muestra que la figura del docente es fundamental en la construcción de la memoria para la paz. En lugar de limitarse a impartir contenidos, el profesorado desempeña un rol activo en la creación de narrativas, tejiendo las vivencias de los estudiantes con las suyas propias. La Cátedra de la Paz se convierte, en sus manos, en un espacio de diálogo genuino donde se promueve la empatía y la reflexión crítica. Por ejemplo, en los casos analizados, los docentes adoptaron un enfoque de “historia viva”, conectando los eventos del conflicto armado con las realidades locales, lo que permitió a los estudiantes reconocer la complejidad del pasado en su propio contexto. Este hallazgo demuestra la capacidad de los docentes para convertir los mandatos curriculares en experiencias de aprendizaje significativas, lo que resalta su papel relevante como mediadores de la memoria.

El segundo eje de la investigación evidencia que, contrario a la idea de que la memoria se implanta, los hallazgos evidencian que los estudiantes son actores activos en su construcción. La interacción en el aula generó un espacio de negociación de significados, donde las memorias personales de los estudiantes se entrecruzaron con las narrativas históricas. A través de actividades pedagógicas, los estudiantes no solo aprendieron sobre el conflicto, sino que también desarrollaron una comp-

rensión empática hacia las víctimas y los distintos actores. Adicional a esto, el análisis de los documentos institucionales, como el PEI y las guías didácticas, reveló que, si bien estos documentos formalizan el contenido, la verdadera construcción de la memoria ocurre en la interacción cotidiana del aula. Sin embargo, este proceso también puede fragilizar o distorsionar la memoria colectiva si la mediación docente no fomenta un espacio seguro para el diálogo o si se imponen narrativas únicas. Es en esta interacción donde la mediación del docente es insustituible.

Finalmente, un tercer eje mostró que la Cátedra de la Paz enfrenta limitaciones significativas en su implementación. Entre los principales desafíos se encuentran la falta de formación específica en pedagogías de la paz, la sobrecarga laboral de los docentes y el escepticismo de algunos de ellos respecto a la efectividad de la iniciativa. A veces, esta resistencia se expresa a través de una oposición frontal a tocar temas que se consideran ideológicamente cargados o de naturaleza personal, lo que impide la creación de un espacio de diálogo genuino sobre el conflicto y la paz. El contraste entre lo estipulado en el Decreto 1038 de 2015 y las realidades del aula, un punto señalado por Álvarez et al. (2014), resalta la necesidad de una profunda reevaluación de las estrategias de implementación.

No obstante, los hallazgos van más allá de la simple descripción de obstáculos. Las respuestas de los docentes evidenciaron una resistencia creativa ante estas limitaciones. La falta de recursos fue abordada con iniciativas innovadoras y comunitarias, como la creación de proyectos que trascienden el aula, lo que demuestra que las barreras institucionales no son un impedimento insalvable, sino que pueden catalizar el desarrollo de prácticas pedagógicas más auténticas y contextualizadas. Este estudio sugiere que el potencial de la Cátedra no reside únicamente en su diseño, sino en la capacidad de los docentes para adaptar y transformar sus principios ante las realidades del sistema educativo.



## 8 CONCLUSIONES. REFLEXIONANDO SOBRE LA RESPONSABILIDAD DOCENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ.

Del análisis de la información emergieron tres ejes principales que permiten comprender la incidencia de la mediación docente en la construcción de memorias en el marco de la Cátedra de la Paz: la centralidad de las mediaciones pedagógicas, los obstáculos de implementación y la construcción de memorias históricas, sociales y personales. En primer lugar, los hallazgos muestran que los docentes no se limitan a transmitir los contenidos oficiales de la Cátedra de la Paz, sino que ejercen un rol activo como mediadores de sentidos. A través de estrategias como el diálogo, el análisis crítico de noticias y el uso de narrativas personales, los maestros generan espacios de reflexión que van más allá del cumplimiento formal de la norma. Como lo expresó un docente de ciencias sociales: “Más que repetir lo que dice la ley, lo que tratamos es que los estudiantes entiendan qué significa la paz en su vida cotidiana: respetar al otro, resolver los problemas sin violencia, reconocer que la guerra ha dejado huellas en todos.” Este tipo de prácticas confirma la idea de Fernández Espinosa y Villavicencio (2016), según la cual la mediación pedagógica, inspirada en Paulo Freire, no consiste en impartir contenidos acabados, sino en facilitar procesos de concientización crítica.



Imagen 4. *El aula como espacio de diálogo seguro y empatía*  
Nota: [Imagen generada con IA]. (2025)

A pesar de este compromiso docente, se identificaron múltiples obstáculos que limitan la consolidación de la Cátedra de la Paz. Por un lado, se encuentra la ambigüedad en los lineamientos oficiales, ya que los PEI revisados incluyen referencias generales a la paz, pero carecen de orientaciones metodológicas claras para su desarrollo. De igual forma, se evidenció la escasa formación docente, pues varios profesores reconocen no haber recibido capacitación específica en pedagogías de la memoria ni en educación para la paz. Además, las limitaciones de recursos, como la falta de materiales y de apoyo institucional, restringen las

posibilidades de desarrollar proyectos sostenidos. Una docente de lengua castellana señaló: “Faltan herramientas, pero se ha ido enseñando desde las herramientas visuales que se tienen a disposición”. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Vásquez-Russi (2020) y Barrero (2021), quienes destacan que la falta de liderazgo y recursos son factores estructurales que afectan la implementación de la política.

Por último, el aspecto más relevante de los resultados es que los docentes median en la construcción de memorias desde tres niveles interconectados. En el nivel de las memorias históricas, al abordar hechos del conflicto armado, los docentes promueven el reconocimiento de las víctimas y la reflexión sobre las causas estructurales de la violencia. En las memorias sociales, a través de actividades colectivas, los estudiantes reconocen experiencias de discriminación, violencia escolar o desigualdad, vinculándolas con los aprendizajes de la Cátedra. Finalmente, las memorias personales de los relatos autobiográficos de los estudiantes (pérdida de familiares, desplazamiento, violencia intrafamiliar) se convierten en insumos para el diálogo pedagógico, propiciando procesos de empatía y reconocimiento mutuo. Una estudiante comentó: “Mi memoria individual está profundamente entrelazada con la memoria colectiva de mi comunidad, ya que gran parte de mis recuerdos, creencias y experiencias personales están moldeados por los acontecimientos, tradiciones y narrativas compartidas por el grupo al que pertenezco”. Estos hallazgos coinciden con Jelin (2005), quien sostiene que la memoria es plural y conflictiva, y con Martín-Baró (1990), que subraya el valor de crear espacios donde los recuerdos dolorosos puedan resignificarse colectivamente. En este contexto, la mediación docente se convierte en un puente entre las memorias individuales y colectivas, fortaleciendo el sentido de pertenencia y la capacidad de proyectar un futuro de no repetición.

En síntesis, los resultados de la investigación demuestran que la mediación docente es el eje central que da sentido a la Cátedra de la Paz, incluso en ausencia de lineamientos claros. Sin embargo, persisten obstáculos estructurales significativos, como la falta de formación, de recursos y de claridad curricular, que limitan su alcance. A pesar de estas limitaciones, la construcción de memorias en el aula se da en múltiples niveles tales como el histórico, social, personal y depende en gran medida de las estrategias de mediación que implementan los docentes.

En consecuencia, el éxito de la Cátedra de la Paz no puede medirse únicamente por su existencia normativa, sino por la capacidad de los docentes para tejer memorias colectivas que promuevan la empatía, el reconocimiento de la diversidad y la reconciliación. Este esfuerzo es crucial para convertir una política pública en una práctica pedagógica genuina y transformadora.

Referencias

Álvarez, D. A., Castañeda, L. E., & Valencia, M. L. (2014). *La educación para la paz en Colombia: una mirada crítica desde la historia*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 44(2), 11-30.

Barrero, E. (2021). *Desafíos en la implementación de la Cátedra de la Paz en el contexto del post acuerdo colombiano*. Revista de Educación y Paz, 15(1), 45-62.

Báez, N. Z. (2021). *Importancia de la enseñanza de la memoria histórica en el contexto colombiano*. Boletín Redipe, 10(1), 185-194.

Cárdenas, P., & Suárez, V. (2018). *La memoria histórica en la escuela: una herramienta para la paz*. Revista Praxis y Saber, 9(20), 125-145.

Cerdas, M. L. (2015). *Educación para la paz: hacia una pedagogía de la no-violencia y la justicia*. Revista Electrónica Educare, 19(2), 1-15.

Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú (2003). Informe Final de la CVR.

De Armasb, Romero, Toro (2021), La cátedra de la paz como eje de desarrollo social de cara al posconflicto. Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades.

Fernández Espinosa, M., & Villavicencio, C. (2016). *Pedagogía de la liberación: una propuesta desde Paulo Freire para la educación popular en América Latina*. Revista Praxis, 12(1), 17-32.

Freire, P. (1996). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

Giroux, H. (2003). *La escuela y la lucha por la ciudadanía*. Pedagogía crítica y cultura escolar. Siglo XXI Editores.

Gómez, J. A., Arias, L. M. (2022). *El rol del docente en la educación para la paz: desafíos y oportunidades en la implementación de la Cátedra de la Paz en Colombia*. Revista Praxis y Saber, 13(35), e12104.

Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2018). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Education.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.

Jelin, E. (2005). *Los trabajos de la memoria*. En A. G. de la Cruz (Ed.), Memoria e historia (pp. 55-78). Universidad de Buenos Aires.

López, I. B., & Gómez, M. E. C. (2020). *La educación para la paz desde las perspectivas holística y sistémica*. Revista de Cultura de Paz, 4, 173-194.

Martín-Baró, I. (1990). *Acción e ideología*. Publicaciones de la Universidad de El Salvador.

Mora, S. (2021). *Pedagogía de la paz en la escuela: análisis de las prácticas educativas en el post acuerdo en Colombia*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 51(2), 163-188.

Oppenheimer, A. (2010). *Cuentos chinos: El engaño de los libros de texto en América Latina*. Debate.

Paulson, J. (2011). *Reconciliation through Educational Reform? Recommendations and Realities in Peru*. En J. Paulson (Ed.), Education and reconciliation: exploring conflict and post-conflict situations (pp. 126-150). Continuum International Publishing Group.

República de Colombia, (2014). Ley 1732

República de Colombia (2015). Decreto 1038

Todorov, T. (2013). *Los usos de la memoria*. Santiago de Chile: Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos.

Vásquez-Russi, C. M. (2020). *Enseñanzas y aprendizajes sobre la Cátedra de la paz en Colombia*. Educación y educadores, 23(2), 221-239.

Winter, J. (2006). *Remembering war: The great war and the memory of the twentieth century*. Yale University Press.



Resumen. El presente ensayo analiza cómo la festividad de la Virgen del Carmen en Paucartambo se erige como un espacio de resistencia ante las perspectivas secularizadoras que han preceptuado límites antitéticos entre lo religioso y lo político, lo público y lo privado. Se plantea que esta fiesta reconfigura dichos postulados al irrumpir en el espacio público, inscribir su propia subjetividad política en una narrativa colectiva y al adaptarse a los procesos de modernización que, lejos de diluir su identidad socioespiritual, la fortalecen. En este marco, se busca identificar los principales planteamientos del paradigma de la secularización con el fin de desarrollar una crítica fundamentada desde la perspectiva de la religión popular, entendida a partir de un enfoque interpretativo situado, centrado en la experiencia de los sujetos participantes y los procesos propios de las secuencias festivas al interior de las fiestas patronales. Para ello, se lleva a cabo una revisión bibliográfica que permite contextualizar el estudio, esclarecer los conceptos clave —secularización y religión popular— y sustentar teóricamente los hallazgos. Posteriormente, se desarrolla una discusión que sitúa el contexto contemporáneo de Paucartambo e incorpora, de manera complementaria, registros visuales como recursos interpretativos que están orientados a representar con mayor profundidad las tensiones y significados de la experiencia religiosa. Finalmente, este ensayo concluye que la reafirmación simbólica de la identidad socioespiritual al paucartambina subvierte jerarquías epistémicas y reafirma la vigencia de cosmovisiones donde lo sagrado y lo político se entrelazan de formas que el paradigma secular no logra aprehender en toda su complejidad.

Palabras clave: sincretismo religioso, paradigma de la secularización, modernidad, religión popular, agencia política.



Temática Dossier Artículo 03

pp. 38 -57. - ISSNE: 2414-1321

# La festividad de la Mamacha del Carmen en Paucartambo como espacio de resistencia ante la mirada secularizadora del mundo

Camila Revilla Valdivia

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

*camila.revilla@unmsm.edu.pe*

Cusqueña. Bachiller en Ciencia Política por la UNMSM con estudios complementarios en Administración Pública y Estudios de Género por la UNAM. Integrante del Seminario de Bioética Feminista (IIJ-UNAM). Sus líneas de investigación se centran en sociología política, feminismos y memoria.

 <https://orcid.org/0009-0006-8950-8653>





The festivity of Mamacha Carmen as a space of resistance against the secularizing gaze of the world

Abstract. This essay examines how the festivity of the Virgin of Carmen in Paucartambo emerges as a space of resistance against secularizing perspectives that have established antithetical boundaries between the religious and the political, the public and the private. It argues that this celebration reconfigures such premises by intervening in the public sphere, inscribing its own political subjectivity within a collective narrative, and adapting to modernization processes that, rather than dissolving its socio-spiritual identity, ultimately strengthen it. Within this framework, the study seeks to identify the main propositions of the secularization paradigm in order to develop a well-founded critique from the standpoint of popular religion, understood through a situated interpretive approach focused on the lived experiences of participants and the internal dynamics of festive sequences within patronal celebrations. To this end, a literature review is conducted to contextualize the study, clarify key concepts—secularization and popular religion—and provide theoretical grounding for the findings. The discussion then turns to the contemporary context of Paucartambo, integrating visual records as complementary interpretive resources aimed at more deeply representing the tensions and meanings inherent in religious experience. Ultimately, this essay concludes that the symbolic reaffirmation of Paucartambo's socio-spiritual identity subverts epistemic hierarchies and affirms the persistence of worldviews in which the sacred and the political are interwoven in ways that the secular paradigm fails to fully grasp.

Keywords: religious syncretism, secularization paradigm, modernity, popular religion, political agency.

# “Wañuy p’unchay chayanuqti saunallaypi tiyaykunki q’an mamallaypa graciakiwan sumaq wañuy tarinaypaq.”

*(Cuando llegue el día  
de mi muerte. Siéntate  
siempre en mi cabecera  
con tu gracia, madre mía.  
Encontraré una muerte  
tranquila.)*

*Segundo verso. Cancionero de los Qhapaq Negros, en  
Señora Exquisita (Fiesta de la Mamacha Carmen,  
Paucartambo).*

## 1 INTRODUCCIÓN

Uno de los problemas para entender las diferentes vivencias religiosas en América Latina ha sido la aplicación de herramientas conceptuales que fueron diseñadas para comprender los efectos de la secularización en Europa y Estados Unidos, tanto a nivel socioestructural como individual (Berger, 1981). Si bien la secularización en América Latina fragmenta la hegemonía de la Iglesia católica, esta no logra borrar la conciencia religiosa sincrética de los pueblos originarios o mestizos, ni las prácticas y significaciones propias de diferentes comunidades que van más allá de una religión institucionalizada.

El estudio de las religiones populares en América Latina (Parker, 1993; Rostas y Droogers, 1995; De la Torre, 2016) ha permitido la aproximación crítica de la conceptualización hegemónica de la secularización que, por mucho tiempo, estableció una dicotomía entre lo tradicional y lo moderno, menospreciando las características de las experiencias de modernidad presentes en América Latina. Esta revalorización ha permitido explorar las prácticas religiosas arraigadas en la vida cotidiana y comprender sus diversas formas de resistencia ante la hegemonía secular.

Este ensayo se propone analizar cómo la festividad de la Virgen del Carmen celebrada en Paucartambo, configura un espacio simbólico de resistencia que, más que sucumbir a las lógicas de la secularización contemporánea, las subvierte y resignifica; al tiempo que asimila dinámicas propias de la modernidad. Se sostiene que, lejos de erosionar su identidad socioespiritual, estos procesos de compleja tensión reafirman su continuidad y expresan creativos esfuerzos inventivos mediante los cuales los participantes inscriben su propia subjetividad política en una narrativa colectiva que articula tanto su sentido pertenencia y memoria.

En este marco, se propone identificar los postulados centrales del paradigma de la secularización en las Ciencias Sociales, con el objetivo de articular una crítica fundamentada desde los estudios de la religión popular. Se parte

de una perspectiva metodológica interpretativa y contextual, que permite examinar cómo las prácticas rituales al interior de las festividades populares reconfiguran activamente los límites impuestos por la secularización entre lo religioso y lo político. Este escrito se posiciona, además, desde un enfoque epistemológico situado, que centra la experiencia de los sujetos participantes y los procesos propios de las secuencias festivas pertenecientes a las fiestas patronales.

Para ello, se lleva a cabo una revisión bibliográfica de tipo exploratorio-analítico, enfocada en fuentes académicas con base en dos criterios: (a) relevancia teórica para la conceptualización de secularización y religión popular; y (b) pertinencia contextual para el análisis de prácticas festivas en América Latina. En ese sentido, se priorizaron libros teóricos (Berger, 1981; Durkheim, 1999/ 1912; Luckmann, 1973; Maquiavelo, 1999/1532), artículos académicos en revistas especializadas (Blancarte, 2012; Casanova, 2008; Salazar, 2004; Rostas y Droogers, 1995; De la Torre, 2016) y textos con trabajo empírico en terreno festivo andino (Cánepa, 1993; Parker, 1993; Villasante, 1980).

Lo anterior ha permitido contextualizar desde un criterio estratégico el ensayo, esclarecer los conceptos clave —secularización y religión popular— y sustentar teóricamente los hallazgos. A su vez, ha posibilitado detectar áreas poco exploradas en la literatura, como la intersección entre expresiones de religiosidad popular que encarnan al interior manifestaciones políticas que subvierten activamente las lógicas de dominación resultadas por el paradigma de la secularización. Aunque las fiestas patronales han sido estudiadas principalmente como manifestaciones de identidad sociocultural, se observa una limitada exploración de su dimensión política en la agencia colectiva de sus protagonistas.

En ese contexto, ha resultado pertinente observar cómo los actores festivos ejercen esa capacidad de agencia mediante el uso de prácticas críticas que tensionan el orden establecido. Tal es el caso de la sátira política incorporada en distintas comparsas paucartambinas, la cual opera como un dispositivo performativo que permite interpelar discursos hegemónicos, subvertir a la censura y posicionarse

en el espacio público. Estas expresiones proyectan memorias colectivas y reconfiguran relaciones de poder locales, forjando una resistencia simbólica frente a imaginarios estatales, seculares y modernizadores que buscan disputar el sentido de lo religioso y político al interior de las fiestas patronales.

Asimismo, se desarrolla una discusión que sitúa el contexto contemporáneo de Paucartambo desde una observación participante e incorpora registros visuales como recursos interpretativos que están orientados a representar con mayor profundidad las tensiones y significados in situ de la experiencia religiosa (Banks, 2001; Pink, 2013). En ese sentido, se trabajó con un corpus de seis registros fotográficos tomados entre 2023 y 2024 durante la festividad de la Virgen del Carmen en Paucartambo. La selección priorizó escenas que permitieran captar momentos clave del despliegue ritual como la entrada festiva, la performance política, la interacción con la imagen religiosa, la escenificación del conflicto simbólico, y el cierre procesional.

Finalmente, el aporte del ensayo radica la capacidad para generar subjetividades políticas, disputas sobre el espacio público y narrativas históricas alternativas subvirtiendo las lógicas dictadas por el secularismo occidental. Con ello, se plantea contribuir al debate académico, desde una mirada situada al sur del Perú, al debate global sobre la religión y la política, a partir de la producción de su propia capacidad de agencia política que tensionan y reorganizan el sentido común como formas de resistencia simbólica al interior de la secuencia festiva de Paucartambo.

2 MARCO TEÓRICO

2.1 APROXIMACIONES HACIA LA CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL PARADIGMA DE LA SECULARIZACIÓN

La secularización es un fenómeno sociopolítico complejo, ligado a la Modernidad, que transforma de manera profunda las relaciones entre las esferas religiosa, política y social. En el ámbito político, implicó una transformación del poder visible entre los siglos XV y XVI, cuando el pensamiento comenzó a separarse de los marcos teológicos medievales. Esta ruptura se expresa con claridad en Nicolás Maquiavelo (1532), quien situó el gobierno en el terreno de la eficacia y la virtud cívica, desvinculándolo de toda dependencia teológica.

Lo anterior representa un punto de inflexión en el pensamiento político occidental. Como señala Salazar (2004), “[...] el realismo político maquiavélico busca mostrar la potencialidad liberadora de una política eficaz, poderosa, emancipada de las ilusiones y de las justificaciones teológicas y/o metafísicas” (p.164). Así, Maquiavelo (1999/1532) afirma la autonomía de la política como una esfera propia centrada en las contingencias reales y guiada por la “verdad efectiva de la cosa” (p.25).

Al separar la política de los marcos teológicos y metafísicos, el pensamiento maquiavélico sentó las bases para nuevas formas de legitimación del poder en la Modernidad. La consolidación del Estado-nación moderno exigió reemplazar la legitimación religiosa por una de tipo legal-racional, independiente de creencias divinas (Salazar, 2004, p.179). Esta transformación se reflejó en el iusnaturalismo, que al afirmar la existencia de derechos humanos previos y superiores a toda autoridad política, cuestionó la legitimidad basada en la voluntad divina.

A inicios de la década de los setentas, la teoría de la secularización alcanzó prominencia en el debate académico al ofrecer un marco teórico-conceptual para explicar las transformaciones de lo religioso y su aparente dis-

minución en las sociedades contemporáneas. Desde un enfoque evolucionista, Berger (1981) identificó como portador de la secularización al proceso de capitalismo industrial expansionado en las sociedades occidentales en los cuales “[...] algunos sectores de la sociedad y de la cultura son sustraídos de la dominación de las instituciones y símbolos religiosos” (p. 154).

Berger (1981), además, postuló una relación causal entre el progreso moderno —el desarrollo de la ciencia y la racionalidad— y el inevitable declive de cualquier forma religiosa en la esfera pública, en línea con la noción weberiana del “desencantamiento del mundo”. Acorde a lo anterior, el paso de una sociedad tradicional a una sociedad industrial implicaba la inserción de un pensar moderno destructor de las formas tradicionales de cosmovisión (Parker, 1993, p. 113), por lo que incluso era plausible la emancipación moral de los valores religiosos.

En esa misma línea, Luckmann (1973), coincide que la secularización desplaza las prácticas religiosas al ámbito privado, configurando una sociedad en la que las dinámicas modernas reestructuran las bases culturales y sociales previamente sustentadas en la religiosidad. En este marco, el progreso moderno traído por el capitalismo industrial no sólo transforma las estructuras económicas y sociales, sino que también despoja a la religión de su influencia en la vida pública, generando un orden secular como característica esencial de las sociedades contemporáneas.

No obstante, estas categorías se volvieron problemáticas una vez generalizadas como un proceso uniforme de desarrollo extensible que reduce a las religiones del mundo a la secularidad, así como a todo aquel individuo que desee explorar la religiosidad en la modernidad (Casanova, 2008, p. 6). Vaggione (2013) expresaría que se debe a que el paradigma de la secularización responde a una construcción ideológica sobre el papel que las religiones deberían desempeñar en la política contemporánea (p. 10), lo que refuerza la lógica de dominación occidental sobre aquello considerado como “subdesarrollado”.



Fotografía tomada por su autora.



Fotografía tomada por su autora.



Así, los matices que complejizan los contextos sociales de la actualidad permiten desmontar la idea del secularismo como único paradigma, la relación entre lo político, lo cultural y lo religioso demanda una nueva revisión y reconceptualización. Este ‘retorno de lo sagrado’ (Blancarte 2012, p.60) puede manifestarse, desde el resurgimiento de movimientos políticos basados en principios religiosos, la influencia de líderes religiosos en la esfera de lo político, hasta la revalorización de las expresiones religiosas en el espacio público a través de la recreación de fiestas patronales.

Por otro lado, Parker (1993) desde una mirada en América Latina sostiene que la secularización adquiere dimensiones particulares al ser una región marcada por la colonización y la llegada tardía del capitalismo industrial. Estos procesos han dado lugar a una pluralidad de formas de religiosidad, que incluyen un nuevo sincretismo con adhesión a matrices religiosas tradicionales como una forma continua de reinterpretación y apropiación de la fe, más allá de las prácticas religiosas oficiales detentadas en el análisis del paradigma secular occidental.

## 2.2 MODERNIDADES ALTERNATIVAS: RELIGIOSIDAD POPULAR COMO PROPUESTA CRÍTICA Y SITUADA

En su clásico estudio, Durkheim (1999/ 1912) describe a la religión como un sistema de creencias sagradas y ritos que recrean lazos tanto de solidaridad como de pertenencia comunitaria. La decadencia irremediable de la religión no es una posibilidad debido a la inminente necesidad de cohesión social que implica el surgimiento de nexos de religiosidad con la comunidad (Cipriani 2011, p.34). Esta mirada permite entender el porqué de la persistente necesidad de pertenencia, sentido y vínculo comunitario, aunque las formas religiosas se transformen por influjos propios de las interacciones con la modernidad.

Además, como menciona Cipriani (2011), esta puede extenderse acorde a las singularidades de las necesidades sociales, por lo que no existen “falsas creencias religiosas”, sino, deman-

das comunitarias distintas recreadas en el campo simbólico en torno a lo que significa como sagrado y profano. Esta idea desplaza la discusión desde la verdad religiosa hacia su capacidad de construir sentido. Así, las religiones populares, frecuentemente deslegitimadas por las instituciones oficiales, pueden ser abordadas como formas legítimas de ordenar lo social, dotadas de coherencia interna y eficacia simbólica.

Desde América Latina, las prácticas religiosas han dado lugar a representaciones únicas y multifacéticas, moldeadas por las necesidades sociales emergentes en la región, como ha sido apuntado anteriormente por Durkheim. La religión es manifestada en una variedad de prácticas en las que los creyentes comprometen tanto sus corporalidades, como sus sentires con respecto a la vivencia de su fe. Por ello, se ha caracterizado en muchos casos por adaptar o fusionar tradiciones religiosas eurocéntricas con las autóctonas, así como por construir nuevos marcos de interpretación, como la religión popular.

Parker (1993) ofrece una visión alternativa a la secularización clásica al introducir el concepto de “religiosidad popular”, concebido como una construcción emergente de la síntesis cultural latinoamericana que resiste el secularismo y expresa una mentalidad colectiva moldeada por la modernización capitalista y los cambios en las estructuras sociales y culturales, más allá de las prácticas institucionales. Esta perspectiva se contrapone al racionalismo dominante por lo que, a su vez, “[...] la religión popular representa una vía alterna para acceder a los valores modernizantes de la sociedad por parte de la gestación dialéctica de los grupos sociales histórica y estructuralmente situados” (Parker, 1993, p.61).

Rostas y Droogers (1995), por otra parte, sostienen que el poder dentro de la religión popular radica en la capacidad de los actores para acceder a los espacios y símbolos de la religión oficial, así como en su autonomía para reinterpretar y crear nuevas creencias y prácticas (p.82). En ese sentido, Martín (2007) señala que la religiosidad popular desafía e influye en las clases dominantes al generar un sincretismo donde los grupos subordinados cuestionan el orden religioso y negocian entre sistemas opuestos que configuran la vida cotidiana: la herencia indígena y la católica, la tradición y la modernidad, la pertenencia y la movilidad, lo propio y lo ajeno (De la Torre, 2016, p.263).



Fotografía tomada por su autora.

Las manifestaciones de religiosidad popular se enmarcan en una lógica de performance lúdico-solemne y pública, donde, como señala De la Torre (2016), los actores culturales locales negocian y redefinen sus roles, preservan memorias y tradiciones, e instauran y reinventan nuevos horizontes míticos. En este contexto, Mansilla (2013) destaca que estas expresiones no están exentas de la política; al organizarse, surgen ciertos grupos que direccionan el proceso y que, con el tiempo, adquieren posiciones de poder dentro de la política local. Ello, por supuesto, cuestiona la idea de la secularización de la política como esfera aislada de la religión.

En América Latina, las fiestas patronales se han transformado y adaptado a lo largo del tiempo, consolidándose como una expresión de la religión popular. Actualmente, destacan festividades devocionales como la Purísima en Nicaragua, la Virgen de La Tirana en Chile, la Virgen del Carmen (Cusco). Todas ellas han generado momentos de efervescencia colectiva que, como mencionó Durkheim (1999/ 1912), tienen su origen en la religión como una realidad social compartida que permite el fortalecimiento de la cohesión social comunitaria y al mismo tiempo, resisten la homogeneización cultural impuesta por la modernidad. Su inscripción en calendarios estatales, además, revela una coexistencia compleja entre cultura popular y aparato institucional.

Así, los matices que complejizan los contextos sociales de la actualidad permiten desmontar la idea del secularismo como único paradigma, la relación entre lo político, lo cultural y lo religioso demanda una nueva revisión y reconceptualización.



### 3 UNA MIRADA A LA CONSTRUCCIÓN DE LA RESISTENCIA RITUAL-CA FESTIVA DE LA MAMACHA CARMEN DE PAUCARTAMBO

Históricamente, Paucartambo ha sido uno de los principales centros económicos de la región y un espacio donde la religión católica se impuso sobre la población indígena. Cánepa (1993) señala que el sistema de haciendas dejó una profunda marca en la identidad del pueblo indígena-campesino. En este proceso, las dinámicas sociales y culturales dieron lugar a una reconfiguración sincrética, en la cual las tradiciones ancestrales se entrelazaron con elementos religiosos impuestos y originaron una forma propia de interpretar el mundo, en la que lo ancestral y lo colonial coexistieron y transformaron las expresiones culturales y espirituales de la comunidad.

Como expresión de este proceso, la festividad de la Virgen del Carmen, celebrada cada año del 15 al 19 de julio, es uno de los principales hitos del calendario ritual de Paucartambo. Aunque sus raíces provienen de la tradición católica hispánica, ha sido profundamente resignificada por la comunidad local. A través de la danza —elemento central de la celebración—, se reafirman identidades colectivas y se renuevan los lazos de reciprocidad con la Virgen (Bigenho et al., 2001). Cada año, la fiesta permite a la población reafirmar su pertenencia y expresar, en clave ritual, una cosmovisión donde lo sagrado, lo político y lo ancestral convergen.

La Figura 1 muestra el papel central del puente Carlos III como frontera ritual. El encuadre enfatiza su condición de umbral, punto de ingreso al espacio devocional del pueblo y escenario donde se materializa la transición entre lo profano y lo sagrado. En el plano posterior se distinguen inscripciones murales de propaganda partidaria que, durante la festividad, coexisten con la secuencia ritual y con la circulación de fieles. A la luz de Talad Asad (1993), esa yuxtaposición de lo religioso y lo político cuestiona la concepción moderna de su separación fija, al revelar que la práctica ritual puede ocupar la esfera pública sin perder su dimensión sagrada.

La secuencia festiva representa simbólicamente una disputa constante por la apropiación de la imagen de la Virgen (Cánepa, 1993, p.182). Según una de las narraciones orales más difundidas en la comunidad, la imagen, enviada originalmente desde España con destino al corregimiento de Paucarqolla, en la región de Puno, llegó por error a Paucartambo. Al verla, los paucartambinos quedaron profundamente impresionados por su belleza y decidieron conservarla, a pesar de los reclamos provenientes del destino original.

Desde entonces, este conflicto se expresa en las danzas de los Qhapaq C'hunchu (los oriundos de Paucartambo, considerados "los salvajes") y los Qhapaq Q'olla (los habitantes de la región Q'olla, considerados "los extranjeros"). En esta representación coreográfica, los primeros luchan por resguardar la presencia de la Virgen en el pueblo, mientras



Figura 1. Puente de Paucartambo: la única entrada. Nota. L. Revilla. (2006). Fotografía. Archivo personal.

que los segundos intentan arrebatlarla, escenificando así una tensión simbólica que expresa una disputa más profunda sobre la pertenencia territorial, la memoria y el poder espiritual.

En la Figura 2 se observa a los Qhapaq Ch'unchu portando trajes vibrantes y ricamente ornamentados con bordados en hilos dorados y plateados. Los atuendos están decorados con diversidad de elementos ornamentales, como perlas y lentejuelas en tonalidades verdes, rojas y doradas. En el pecho, como signo de devoción y protección, llevan la imagen de la Virgen del Carmen, reflejando su profundo vínculo de devocional hacia la Virgen. Sin embargo, cabe resaltar que cada danzante puede recrear su vestuario con símbolos personales.





Figura 2. Q'hapaq Ch'unchu y Q'hapaq Q'olla  
Nota. L. Revilla. (2023). Fotografía. Archivo personal.

Por otro lado, los Qhapaq Qolla son los 'foráneos' que acuden a la fiesta de la Virgen del Carmen. La indumentaria de estos, también visible en la Figura 2, responde a la descripción de Cánepa (1993):

Los waqullu son blancos, con ojos, cejas y bigotes negros, y delineado rojo en ojos y nariz. Algunos presentan los bordes de las orejas resaltados con una línea roja. La máscara tiene aberturas en ojos y boca, y dos líneas negras en la frente que rodean toda la cabeza (p.254).

Por su parte, entre los Qhapaq Qolla destaca un personaje conocido como la "Imilla," quien actúa como mediadora entre los Qhapaq Qolla y los Qhapaq Ch'unchu. La participación de la "Imilla" es fundamental en el desarrollo ritual de la secuencia festiva, ya que su rapto por los Qhapaq Q'olla y su posterior recuperación por los Qhapaq Ch'unchu durante la guerrilla escenificada simbolizan la victoria de estos últimos. Este acto no solo reafirma el dominio simbólico de los Qhapaq Ch'unchu, sino que también fortalece el orden colectivo del pueblo y resalta la centralidad de la imagen de la Virgen como elemento unificador que debe permanecer anualmente en la festividad de Paucartambo.

En la Figura 3 se observan a los Maqt'as —que personifican a los campesinos jóvenes— invadir las calles con su elocuencia característica desde algún lugar de los cuatro puntos cardinales del pueblo. Mientras se desplazan hacia la iglesia principal, donde se venera la imagen de la Mamacha del Carmen, los Maqt'as entablan bromas con los participantes, capturando la energía de un momento liminar donde la frontera entre actores y espectadores se disuelve.

Asimismo, el primer encuadre muestra el momento en que los Maqt'as irrumpen en el espacio urbano y lo reorganizan como un territorio ritual. Sus máscaras grotescas y movimientos expansivos interrumpen la cotidianidad y establecen una nueva lógica de circulación marcada por el fervor y la sátira. Este momento, de acuerdo con la dinámica festiva, expresa el modo en que la comunidad produce cohesión social a través de la práctica ritual y reafirma su derecho simbólico a ocupar y transformar el espacio público.

Por otro lado, en la segunda imagen, la perspectiva dirigida hacia la iglesia revela la densidad de la multitud y un punto de fuga que converge en el pórtico del templo; la Virgen del Carmen actúa como eje invisible que articula la acción colectiva. Como apuntó Cánepa (1993) el atrio de la iglesia marca tanto los límites como el centro del universo festivo debido a que ahí se





Figura 3. Entrada de los Maqt'as y otra comparsas a la iglesia para saludar a la Virgen.  
Nota. L. Revilla. (2023). Fotografía. Archivo personal.

encuentra el altar y es donde se realizan las misas más importantes al compás de distintas comparsas que dirigen sus ofrendas hacia ella.

Así, la Figura 3 registra de manera simultánea el control y la apertura que estructuran el orden festivo. Los Maqt'as marcan el ritmo del desplazamiento y orientan a los participantes mediante el uso del chicote, aunque su gestualidad conserva el tono lúdico que define su función dentro de la dramaturgia ritual. La composición visual resalta esa dualidad entre autoridad y juego, orden y desborde. Las líneas diagonales formadas por los cuerpos y por la mirada de los espectadores introducen una tensión que acentúa la condición liminar de la calle, donde la vida cotidiana se interrumpe y lo religioso adquiere una forma tangible en el gesto colectivo.

Aunque Berger (1967) planteó que la secularización implicaba una separación definitiva entre lo político y lo religioso, el caso de Paucartambo demuestra que las festividades siguen entrelazando ambas dimensiones a través de prácticas colectivas que superan esa división. En este escenario, la danza y la sátira funcionan como herramientas clave de resistencia dentro del ciclo festivo. Las comparsas, que se van formando y transformando con el tiempo, reflejan cómo la comunidad construye su propia versión de la historia; ejemplos de ello son la comparsa Auqa Chileno y los Siqlas.

En los momentos previos a la representación de la danza de la Guerrilla, comienza a delinearse con mayor nitidez el posicionamiento político de sus participantes, quienes no permanecen al margen de la realidad política del país. En la Figura 4 se distingue a dos Qhapaq Qolla que avanzan hacia el público con relojes de gran tamaño adheridos a las muñecas. El encuadre frontal y la cercanía de la toma concentran la atención en el gesto y en el objeto, destacando su intención provocadora. Las máscaras tejidas, los bastones y la actitud corporal refuerzan el carácter teatral del momento y crean una relación directa con los espectadores.

Este reloj simboliza una postura política en relación con la controversia suscitada en marzo de 2024, cuando el uso público de relojes de lujo por parte de la presidenta Dina Boluarte generó críticas generalizadas (Rojas, 2024). Este escándalo no sólo desató una serie de acusaciones relacionadas con presuntos actos de corrupción, sino que también provocó una indignación colectiva por parte de diversos sectores, y agravada por la creciente



Figura 4. Qhapaq Qollas y unos relojes Rolex.  
Nota. L. Revilla. (2024). Fotografía. Archivo personal.





Figura 5. Nota. L. Revilla. (2024). Fotografía. Archivo personal.

responsabilidad atribuida al gobierno debido a su manejo deficiente de los asuntos públicos y el uso de la represión policial (Ávila-Claudio, 2024).

Desde luego, el uso de este símbolo dentro del acto de la Guerrilla constituye una forma de sátira política que expresa el descontento y la crítica hacia la clase gobernante. La incorporación de elementos simbólicos para denunciar abusos —o criticar a las autoridades de turno— no es una práctica reciente. Cánepa (1993) sostiene que estas expresiones constituyen manifestaciones de las transformaciones identitarias que ocurren de manera continua en la comunidad de Paucartambo. Dichas expresiones reflejan la renovación anual del orden político y cultural que mantiene, al mismo tiempo, la esencia de la tradición de los danzantes de enunciar una crítica social desde lo satírico.

En la Figura 5 se aprecia el momento culminante de la Guerrilla, considerado por Cánepa (1993) como el clímax de la festividad. En este día, las comparsas se han ubicado sucesivamente en tres lugares

limítrofes que concentran lo que es denominado “peligro ritual”: el cementerio, la cárcel y el puente (p.221). Es así que la Guerrilla es un acto fundamental para recuperar el orden en Paucartambo.

El trayecto ritual adquiere un carácter peligroso por la presencia de los Qhapaq Qolla, fuerzas externas que disputan un lugar en la jerarquía simbólica vinculada a la Mamacha del Carmen. Frente a ellos, los Qhapaq Ch'unchu, arraigados al territorio y a la devoción, encarnan la continuidad espiritual del vínculo comunitario. Cada año, el rapto y rescate de la Imilla reactivan esa tensión fundacional, capaz de integrar la memoria devocional con los cambios del presente.

Finalmente, al cierre de la jornada, se realiza la última bendición del día, gesto que condensa el sentido de renovación espiritual y colectiva. Las comparsas desfilan nuevamente por las calles, cumpliendo la promesa ofrecida a la Virgen, mientras los nuevos karguyuq asumen su responsabilidad dentro del ciclo anual. Como señala Cánepa (1993, p. 214), este acto reafirma la continuidad del rito y asegura su transmisión en el tiempo. La festividad, como se observa en la Figura 6, concluye la concentración de cuerpos en torno a la imagen sagrada: los tocados multicolores de los danzantes rodean el anda de la Virgen y la elevan visualmente sobre la multitud; la dirección de las miradas, todas orientadas hacia la imagen, revela un movimiento colectivo de retorno, un tránsito del desborde festivo hacia la calma ritual.



Figura 6. Retiro de la Virgen del Carmen hacia la Iglesia junto con los Qhapaq Ch'unchu. Nota. L. Revilla. (2024). Fotografía. Archivo personal.



CONCLUSIONES

La concepción de la secularización como un proceso lineal y universal, estrechamente vinculado al progreso científico y la modernidad, presenta limitaciones significativas. En América Latina se evidencia la persistencia de lo sagrado, el cual se reinventa en el espacio público mediante formas simbólicas que interpelan la modernidad y articulan lo espiritual, lo comunitario y lo político. Estas expresiones; van más allá de una resistencia a la modernidad; constituyen formas simbólicas que desafían la cosmovisión secular occidental al reivindicar una interconexión entre lo espiritual, lo comunitario y lo político.

En consecuencia, lo religioso no se desvanece ni se confina al ámbito privado; ocupa un lugar central en la construcción de identidades y saberes. Su presencia desafía la narrativa secular, revelando su carácter colonial y eurocéntrico. Por tanto, las fiestas patronales son espacios clave de expresión simbólica, donde se negocian identidades y posturas políticas. En Paucartambo, el desenlace ritual de la guerrilla y la procesión de la Virgen encarnan una redistribución del poder ceremonial, reafirmando su centralidad en la comunidad. La victoria de los Qhapaq Chuncho se convierte en un acto de resistencia frente a la mirada secular y externa, reivindicando una identidad espiritual y social propia.

En este contexto, las danzas se establecen como herramienta cultural de resistencia a través de la cual las comunidades locales moldean y consolidan su identidad colectiva frente a contextos de cambio. La interacción dinámica entre elementos tradicionales y contemporáneos enriquece la experiencia festiva y permite a la comunidad reinterpretar su historia. La danza, entonces, se posiciona como una expresión de agencia cultural que permite a las comunidades plantarse frente a los retos derivados de la modernidad y la globalización, sin perder la esencia de su identidad colectiva.

La festividad reintroduce lo religioso en el ámbito público; contrariamente a las predicciones de las teorías clásicas de la secularización, que vinculan el progreso científico con el declive de lo religioso, en Paucartambo se evidencia un firme compromiso por mantener vivas las tradiciones religiosas. La comunidad, inmersa en un entorno globalizado, opta por preservar conscientemente su legado religioso como una forma de resistencia y autoafirmación cultural frente a las presiones homogeneizadoras de la modernidad adaptándolas y tensionadolas a sus nuevas realidades año tras año.

Se advierte, además, que en la festividad de la Virgen del Carmen en Paucartambo se trasciende su carácter devocional para convertirse en un espacio de encuentro donde lo sagrado y lo profano, lo local y lo global, convergen en un diálogo complejo. A través de la representación ritual de la guerrilla, la comunidad revalida su identidad histórica y cultural y se posiciona como un agente activo en la construcción de su propia narrativa. Esta celebración se erige como testimonio de la vitalidad de las tradiciones culturales y de la capacidad de las comunidades para adaptarse, renovarse y resistir frente a las corrientes de un mundo en constante transformación.

Se destaca que, a partir de lo analizado a lo largo del escrito, se abren múltiples líneas de interrogación que invitan a profundizar el estudio de la religiosidad popular desde perspectivas aún poco exploradas en el campo académico. En primer lugar, una de las principales preguntas que surge es: ¿cómo operan las fiestas patronales como espacios sociales de memoria, poder y resistencia en contextos de modernización y crisis política? Esta pregunta invita a analizar comparativamente otras festividades andinas o latinoamericanas en las que lo ritual no solo reproduce un orden simbólico, sino que también disputa sentidos políticos contemporáneos.

Ello, además, plantea otras interrogantes sobre la manera en que las comunidades populares recrean versiones propias de su historia, en tensión o en paralelo con los relatos oficiales del Estado. Lo anterior precisa a continuar interpelándonos sobre ¿qué tipo de memoria colectiva se pone en juego en estas fiestas? ¿Qué relaciones establece la comunidad con su pasado a través del cuerpo danzante, la sátira ritual o la ocupación simbólica de los espacios urbanos? Precisamente, el caso de Paucartambo muestra una comunidad que disputa sentidos sobre el poder, la autoridad y la moral pública mediante códigos propios, dramatizados y encarnados.

Finalmente, la aparición de símbolos contemporáneos en el ritual de la Guerrilla invita a indagar cómo se inscriben el malestar político y la crítica social dentro del marco de la religión popular permitiendo profundizar en la manera en que ello produce subjetividades políticas. De ahí que estamos ante procesos colectivos de conformación identitaria —individual y comunitaria— que se articulan como posicionamientos críticos frente a los discursos de la modernidad, los dispositivos estatales y las dinámicas de la globalización. La celebración, por tanto, se muestra como una matriz viva de cuestionamiento teórico y metodológico, con la capacidad de continuar generando saber crítico desde las periferias culturales del Sur Global.



Referencias

Asad, T. (1993). *Genealogies of religion: Discipline and reasons of power in Christianity and Islam*. Johns Hopkins University Press.

Ávila, R. (2024, abril 1). 3 claves para entender el "caso Rolex" por el que allanaron la casa de la presidenta de Perú, Dina Boluarte. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/articles/crg35zrmn-rlo>

Banks, M. (2001). *Visual Methods in Social Research*. London: SAGE Publications.

Berger, P. (1981). *El dosel sagrado: Para una teoría sociológica de la religión*. Kairós.

Bigenho, M., Cánepa, G., & Ulfe, M. (Eds.). (2001). Identidades representadas: Performance, experiencia y memoria en los Andes. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Blancarte, R. (2012). *Religión y sociología: Cuatro décadas alrededor del concepto de secularización*. Estudios Sociológicos, 30, 59–81. <https://doi.org/10.24201/es.2012v30nextra.185>

Cánepa, G. (1993a). *Máscara y transformación: La construcción de la identidad en la fiesta de la Virgen del Carmen en Paucartambo*. En Música, danzas y máscaras en los Andes: Estudios sobre la fiesta andina. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Cánepa, G. (1993b). *Danza, identidad y modernidad en los Andes: Las danzas en la tierra de la Virgen del Carmen en Paucartambo*. Antropológica, 11(11), 253–283. <https://doi.org/10.18800/antropologica.199301.009>

Casanova, J. (2008). *Reconsiderar la secularización: Una perspectiva comparada mundial*. Relaciones Internacionales, (7), 1–20. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2008.7.004>

Cipriani, R. (2011). *Segunda parte: Los clásicos*. En Manual de sociología de la religión (pp. 95–149). Siglo XXI Editores.

De la Torre, R. (2016). *Los mexicanos amantes de la fiesta religiosa*. En La fiesta religiosa en México (pp. 243–275). CONACULTA.

Durkheim, E. (1999). *Las formas elementales de la vida religiosa: El sistema totémico en Australia y otros escritos sobre religión y conocimiento (Obra original publicada en 1912)*. Fondo de Cultura Económica.

Luckmann, T. (1973). *La religión invisible: El problema de la religión en la sociedad moderna*. Crítica.

Mansilla, H. (2013). *Religiosidad popular y cultura política en América Latina: Un ensayo sobre los complejos vínculos entre las concepciones del orden justo y la democracia pluralista moderna*. Estudios Políticos (México) (28), 105–129. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16162013000100006](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162013000100006)

Martín, E. (2007). *Aportes al concepto de “religiosidad popular”: Una revisión de la bibliografía argentina*. Editorial Biblos. <https://doi.org/10.29340/61.2135>

Maquiavelo, N. (1999). *El príncipe. (Obra original publicada en 1532)*. Espasa Calpe.

Parker, C. (1993). *Religión popular y política: Otra lógica en América Latina: Religión popular y modernización capitalista*. Fondo de Cultura Económica.

Pink, S. (2013). *Doing Visual Ethnography: Images, Media and Representation in Research*. London: SAGE Publications. <https://methods.sagepub.com/book/mono/doing-visual-ethnography/toc>

Rojas Berrios, M. (2024, abril 16). *El origen de los tres Rolex y la pulsera Bangle que lució Dina Boluarte: Artículos de lujo valen más de 70 mil dólares*. Infobae. <https://www.infobae.com/peru/2024/04/15/revelan-origen-de-tres-rolex-y-pulsera-bangle-que-uso-dina-boluarte-joyas-suman-mas-de-70-mil-dolares/>

Rostas, S., & Droogers, A. (1995). *El uso popular de la religión popular en América Latina: Una introducción*. Alteridades, 9(9), 81–91. <https://www.redalyc.org/pdf/747/74711352008.pdf>

Salazar, L. (2004). *Para pensar la política*. Universidad Autónoma de México.

Vaggione, J. (2013). *Política y religión: Desafíos y tensiones desde lo sexual*. En P. Salazar Ugarte & P. Capdevielle (Coords.), Para entender y pensar la laicidad (pp. 213–248). UNAM.

Villasante, S. (1980). *Paucartambo: provincia folklórica Mamacha Carmen. (Vol.2)*. Editorial León.



# Introspección, memoria y un complejo reencuentro: un análisis de la película “La Última Tarde” (2016)

Hernán Gonzalo Ccompí Guerrero

Universidad Antonio Ruiz de Montoya

*hernanccomp@gmail.com*

Estudiante de Ciencia Política en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM). Miembro del grupo de investigación POGI (Pueblos Originarios, Género e Interculturalidad) del VRI-UARM y asistente de docencia. Con experiencia en organizaciones estudiantiles y en el desarrollo de proyectos académicos de investigación. Sus áreas de interés incluyen la democracia, los estudios de la memoria y las políticas públicas. [a2110305@uarm.pe](mailto:a2110305@uarm.pe)

 <https://orcid.org/0000-0002-3313-3198>



Figura 1. Afiche oficial de “La Última Tarde (2016)”. Retina Latina.



## 1.

## Introspección, memoria y un complejo reencuentro: un análisis de la película “La Última Tarde” (2016)

Durante las décadas de 1980 y 1990, el Perú fue devastado por el conflicto armado interno (CAI) más prolongado y sangriento de su historia republicana (CVR, 2003). Según Dettleff (2020), "la forma en que se rememoran los hechos de aquella época condiciona la manera en que se abordan los problemas que dieron origen al conflicto y se intensificaron durante su desarrollo" (p.1). Es así como, más allá de una historia oficial, son los objetos culturales los que han estado desarrollando diferentes formas de mantener vivo el recuerdo de lo sucedido en la época de violencia política.

En particular, el cine se convirtió en un espacio interesante de transmisión de ideas y conceptos, y en el artefacto cultural masivo y móvil más poderoso de la época del CAI (Dettleff, 2020). Siguiendo la hipótesis de Pablo Malek (2016), en el proceso de comprensión de las representaciones del cine de ficción es posible identificar la figura del "insurgente" a través de tres fases. La primera se caracteriza por el escaso conocimiento sobre la naturaleza del conflicto; en este grupo se encuentra *La Boca del Lobo* (1988) y *Alias “La Gringa”* (1991). Una segunda fase incluye las películas centradas en las víctimas como protagonistas, donde hay un diálogo con las memorias “salvadoras” y “cívicas”. Entre estas destacan películas como *Coraje* (1988) y *La última noticia* (2015). En esta fase, "la presentación del ‘insurgente’ en este grupo de películas es casi caricaturesca, y el diálogo de estos personajes remite constantemente a los tropos comunes de los panfletos revolucionarios" (Bernedo, 2020, p. 261).

En la tercera fase se incluyen películas que problematizan los relatos oficiales y se unen a otras voces dentro de la producción cultural, que han trabajado para reconocer la complejidad de la identidad del perpetrador y no colocan a la víctima en el centro de la narrativa. Según Bernedo (2020), a partir del "desarrollo de historias y experiencias particulares y complejas, se elabora un retrato más sustantivo del ‘insurgente’, con personajes matizados que trascienden categorías esencialistas como las del ‘terrucó’, el ‘pueblo’ y la ‘revolución’" (p. 262).

Aquí es donde introduzco y ubico el filme *La Última Tarde* (2016) del director peruano Joel Calero (Huancayo, 1968). Esta película inaugura su trilogía filmico-política, que se completa con *La piel más temida* (2023) y *Álbum de familia* (2024). El propósito con el que surge esta obra es explorar las heridas del pasado político y emocional del Perú, en particular aquellas asociadas a las experiencias de militancia radical durante las décadas de violencia política (1980-2000). Siguiendo esta línea, la reseña

sostiene que *La Última Tarde* se inscribe en el abordaje de la complejidad, al representar a dos exguerrilleros cuyas experiencias personales y vínculos afectivos se entrelazan con los efectos estructurales del conflicto armado interno. Así pues, esta reseña se organiza en cuatro secciones: una introducción que contextualiza el conflicto armado y presenta la tesis; un primer eje sobre la representación del insurgente y el desencanto político; un segundo eje centrado en el silencio, la memoria y la reconciliación; y, finalmente, una conclusión que integra los principales aportes y reflexiones sobre el valor cultural y académico de la película.

## 2.

## Representación del insurgente y desencanto político

La narrativa de *La Última Tarde* se estructura a partir de cinco momentos clave o "nudos", que marcan giros en la conversación entre los protagonistas y en la forma en que el pasado insurgente irrumpe en el presente. El primero ocurre en el juzgado familiar, donde Laura Gati Silva y Ramón Medina Pérez<sup>1</sup> se reencuentran tras 19 años de separación para firmar su acta de divorcio. Este primer contacto está marcado por una conversación aparentemente superficial, centrada en temas como el trabajo, la familia y el paso del tiempo. Sin embargo, la tensión se insinúa cuando Ramón lanza una pregunta que funciona como detonante: "¿Por qué pasó o qué pasó?" (*La Última Tarde*, 2016, 00:50:25), apuntando así el conflicto subyacente. El segundo nudo se desarrolla cuando la conversación avanza hacia un tono más íntimo y político. A medida que caminan por las calles de Barranco, evocan a sus antiguos compañeros guerrilleros<sup>2</sup> y Laura rememora su vida en Buenos Aires. Aquí, las heridas del pasado comienzan a aflorar: el exilio, la soledad y decisiones tomadas.

El diálogo en las calles de Barranco revela las fracturas entre ideología y experiencia. Ramón conserva su lenguaje político, aferrado a la idea del "pueblo", mientras Laura, ahora publicista, ironiza sobre las utopías que marcaron su juventud. Su distancia ideológica es también emocional: lo que antes los unía —el ideal revolucionario— se convierte en motivo de resentimiento. Calero construye así un retrato del desencanto, donde los viejos militantes enfrentan no solo su pasado, sino la dificultad para procesar emocionalmente su propia historia. Según Bernedo (2020), bajo estas reflexiones, son "como sujetos con agencia política que desdibujan por completo el arquetipo del fanatismo y son capaces de examinar y cuestionar esta misma utopía" (p.266).

<sup>1</sup> Interpretados por Katerina D'Onofrio y Lucho Cáceres.

<sup>2</sup> Lolo y Perico como figuras importantes en su historia compartida de militancia política.



Gráfica 1. *La última tarde*. Joel Calero (2016).

La estética visual refuerza esa sensación. Los tonos terrosos y grises dominan el plano, sugiriendo desgaste y melancolía. Con su reencuentro, evocan los lugares que alguna vez compartieron, ahora transformados por el paso del tiempo. Según Albers (2020), el color es relativo y evocativo: aquí los colores fríos representan la distancia y el duelo. Conforme la conversación avanza y la intimidad, emerge el tercer nudo, situado en los breves destellos cálidos en la Bajada de Baños, lo que aporta a las escenas una atmósfera de nostalgia y familiaridad, evocando el paso del tiempo en su relación.

Gráfica 2. *La última tarde*. Joel Calero (2016).

Cada gesto, silencio y respiración adquiere peso narrativo. Como afirma Nictálope (2017), "toda la acción ocurre en los rostros". En ellos se condensan el dolor y la imposibilidad de volver atrás. El pasado de ambos se reconstruye a través de fragmentos de diálogo. Ramón evoca su huida a Bolivia y su posterior trabajo en una empresa de microcréditos; Laura recuerda su exilio en Buenos Aires y la muerte de sus ideales.

El discurso de Ramón revela las contradicciones del militante desencantado: un sujeto que, aunque crítico del sistema, permanece atrapado en sus lógicas. Laura, por su parte, representa el pragmatismo postideológico. Ambos personajes se configuran a partir de un habitus<sup>3</sup> que condiciona la manera en que interpretan las aspiraciones y acciones de los demás, exponiendo, a su vez, el riesgo de reproducir formas de violencia simbólica (Bourdieu, 1991). De este modo, la película no solo exhibe una tensión interpersonal, sino que también problematiza las estructuras sociales interiorizadas que median las percepciones y juicios sobre otros.

Estas tensiones reflejan lo que La Serna (2020) identifica en el MRTA<sup>4</sup>: una organización marcada por divisiones internas, contradicciones de clase y estructuras patriarcales. Calero sugiere estas grietas sin mencionarlas explícitamente. Su film apuesta por la sugerencia más que por la exposición, permitiendo que el espectador reconstruya los silencios del pasado.

Gráfica 3. *La última tarde*. Joel Calero (2016).

La dimensión política se cruza con lo emocional. Así *La Última Tarde* expone el costo humano de la militancia y la fragilidad del compromiso revolucionario. El film no busca justificar la violencia insurgente, sino entenderla desde su complejidad humana, algo poco frecuente en el cine peruano.

<sup>3</sup> En palabras de Bordieu, habitus se refiere a un "sistema subjetivo, pero no individual de estructuras internalizadas, esquemas de percepción, concepción y acción comunes a todos los miembros del mismo grupo o clase" (p.86).

<sup>4</sup> Reflexiones extraídas del libro *With Masses & Arms: Perú's Tupac Amaru Revolutionary Movement* (2020).



### 3.

## Silencio, memoria y reconciliación

El cuarto nudo de la película ocurre en una cafetería de Miraflores. La conversación llega a su punto de mayor tensión cuando Ramón confronta a Laura por su abandono. Con voz temblorosa pero firme, intenta justificar sus decisiones y sus motivos; después de algunas escenas, Ramón descubre que ella los había denunciado a la policía, lo que añade una capa de tensión y complejidad a su relación. La revelación desata una tormenta emocional, pero también inaugura el verdadero conflicto del film: la imposibilidad de reconciliar amor y culpa. Desde la semiótica visual, el tono se vuelve más oscuro; los colores fríos dominan el encuadre, anticipando el desenlace. El silencio se convierte en lenguaje. Como señala Jelin (2002), la memoria no solo es recordar, sino enfrentar lo no dicho.

En este punto, la película trasciende el conflicto armado para reflexionar sobre el trauma cultural. Siguiendo a Alexander (2004), el trauma se convierte en colectivo cuando se comparte y adquiere sentido social. Calero lo representa en miniatura: dos individuos intentando comprender lo que ocurrió, sin mediaciones institucionales, donde describe el film como una "Comisión de la Verdad íntima" (Cabel, 2017), una reconciliación privada entre dos personas que refleja el duelo pendiente de una nación. Finalmente, el quinto nudo se presenta en la escena del hotel, lo que simboliza un cierre ambiguo. No hay un perdón explícito, pero sí un gesto: un abrazo. No hay reconciliación definitiva, sino una tregua. Ambos se reconocen el uno al otro, no como enemigos, sino como sobrevivientes del mismo dolor. En ese gesto silencioso reside la ética del film: la memoria no redime, pero permite continuar.

El silencio es también una postura política. En un país donde el discurso público sobre el conflicto armado sigue polarizado, *La Última Tarde* se atreve a mirar desde la intimidad. En lugar de reproducir la retórica de la CVR, la película encarna sus dilemas: ¿es posible reconciliarse sin verdad? ¿Puede el amor ser un lenguaje para el perdón?. A diferencia del enfoque sentimental de *Antes del amanecer* (Linklater, 1995), *La Última Tarde* sustituye la nostalgia por la culpa. Sus personajes caminan por zonas de Lima, como si recorrieran un campo de ruinas emocionales. La caminata urbana funciona como metáfora del viaje interior hacia la memoria. De modo similar a *Copia certificada* (Kiarostami, 2010), donde una pareja discute la autenticidad del amor y el arte, Calero utiliza el diálogo para revelar el mecanismo de la memoria: lo que se recuerda nunca es exacto, sino una versión emocional del pasado. Finalmente, el film se posiciona como un testimonio sobre la dificultad de pronunciar la verdad en una sociedad donde el olvido sigue siendo una forma de defensa.

### 4.

## Conclusiones y reflexiones finales



Como se ha analizado, la película de Joel Calero se presenta como un potente objeto cultural que ofrece una mirada alternativa a la comprensión centrada en la víctima. Esto responde, como señala Vich (2015), a la influencia que tuvo la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) en el campo cultural. Sus conclusiones continúan circulando en la dinámica social, generando tanto críticas y observaciones constructivas como tensiones persistentes en torno a su interpretación. La trama de esta primera película de la trilogía fílmico-política de Calero nos presenta que, tanto como individuos como sociedad, es fundamental hablar de lo que ocurrió y afrontar los hechos para alcanzar una posible reconciliación.

Películas como esta nos invitan a reflexionar sobre momentos históricos complejos, como el Conflicto Armado Interno (CAI) en el Perú, y su impacto en las relaciones humanas. En particular, la obra pone el foco en dos exmilitantes de izquierda radical que, en un escenario de posguerra, confrontan no solo sus ideales del pasado, sino también sus conflictos personales, rencores y contradicciones. Más allá de su valor narrativo, la película posee una relevancia académica para el estudio de la memoria histórica, la subjetividad política y los efectos duraderos de la violencia en el Perú contemporáneo. Permite analizar cómo los discursos ideológicos se entrelazan con las emociones, los vínculos afectivos y los procesos de desencanto. Asimismo, se constituye en un aporte significativo para disciplinas como la sociología del arte, la ciencia política, la antropología y los estudios de memoria.

A modo de conclusión, y a partir del análisis realizado, puede afirmarse que *La Última Tarde* (2016) es una obra cinematográfica lograda tanto en su propuesta narrativa como en la construcción de sus personajes. Acertadamente, se presenta el retrato del duelo, entre la complicidad y el antagonismo de dos personajes que, aunque han alcanzado cierto bienestar social y económico, lidian con heridas, traumas y culpas. En términos de Pimentel (2017), el valor de la película radica en lo no dicho y en lo frágil que puede ser sostener, desde la mirada crítica del pasado, la máscara del presente.



Referencias

Albers, J. (2020). *La interacción del color*. Acervofadu. Recuperado de <https://biblioteca.fadu.uba.ar/catalogo/albers/pdf/albers.pdf>

Alexander, J. C. (2004). *Toward a theory of cultural trauma*. In J. C. Alexander, R. Eyerman, B. Giesen, N. J. Smelser, & P. Sztompka, Cultural trauma and collective identity (pp. 1–30). University of California Press.

Bernedo, K. (2020). *Do Executioners Have Souls? La última tarde y La hora final: Representations of the “Insurgent” Character in Peruvian Fiction Cinema*. Peruvian Cinema of the Twenty-First Century: Dynamic and Unstable Grounds, 257-276.

Bourdieu, P. (1977). *Esquema de una teoría de la práctica (Vol. 16)*. Cambridge University Press.

Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power (J. B. Thompson, Ed.; G. Raymond & M. Adamson, Trans.)*. Harvard University Press.

Cabel, A. (2017, 3 de mayo). *¿Ya fuiste a ver La última tarde? De un silencio ajeno*. Recuperado el 19 de enero de 2025 de <https://deunsilencioajeno.lamula.pe/2017/05/03/ya-fuiste-a-ver-la-ultima-tarde/andrea.cabel/>

Calero, J. (Director). (2016). La última tarde. [Película]. Bhakti Films y Factoría Sur Producciones.

Calero, J. (Director). (2023). La piel más temida. [Película]. Factoría Sur Producciones SRL, Bhakti Films SAS (Colombia).

Calero, J. (Director). (2024). Álbum de familia. [Película]. Factoría Sur Producciones SRL (Perú), Bhakti Films SAS (Colombia).

Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003). *Informe Final*. Perú: CVR. <https://www.cverdad.org.pe>

Dettleff, J. (2020). *Ausencia de justicia e imposibilidad de reconciliación en el cine de posconflicto peruano*. Cuadernos del CLAEH, 39(111), 101-115.

Durant, A. (Director). (1991). Alías “La Gringa”. [Película]. Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, Channel Four Films (Reino Unido), RTVE (España).

Durant, A. (Director). (1998). Coraje. [Película]. Agua Dulce Films, Fernando Colombo PC, Latina Televisión.

El Nictálope. (2017, 2 de mayo). *La última tarde*. El Nictálope. <https://www.elnictalope.com/2017/05/la-ultima-tarde.html>

Jelin, E. (2002). *Historia y memoria social*. En Los trabajos de la memoria (pp. 63–78). Siglo XXI Editores.

Kiarostami, A. (Director). (2010). Copia certificada. [Película]. MK2.

La Serna, M. (2020). *With Masses and Arms: Peru's Tupac Amaru Revolutionary Movement*. UNC Press Books.

Legaspi, A. (Director). (2015). La última noticia. [Película]. Grupo Chaski.

Linklater, R. (Director). (1995). Antes del amanecer. [Película]. Castle Rock Entertainment.

Lombardi, F. (Director). (1988). La boca del lobo. [Película]. Inca Films.

Malek, P. (2016). *Enfoques, discursos y memorias: Producción documental sobre el conflicto armado interno en el Perú*. Lima: Gato Viejo Grupo Editorial.

Pimentel, S. (2017, 1 de mayo). *La última tarde: nuestra opinión sobre la película peruana*. El Comercio. <https://elcomercio.pe/luces/cine/ultima-tarde-nuestra-opinion-pelicula-peruana-417780-noticia>

Vich, V. (2015). *Poéticas del duelo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.



**Resumen.** La expansión urbana en Lima desplazó a gran parte de la población hacia las llamadas periferias de la ciudad; intensificando la demanda de un sistema de transporte que pueda movilizarlos a puntos céntricos de actividades comerciales y laborales. En respuesta a esta problemática, la Municipalidad Metropolitana de Lima (MML) implementó el servicio de transporte Metropolitano. Este fue inaugurado en 2010, aunque quedó pendiente la implementación de un tramo hasta el distrito de Carabaylo. Recién en 2023 se ejecutó la ampliación del servicio, modificando la estructura física de un tramo de la avenida Universitaria y sus paraderos. La presente investigación se centra en cuatro paraderos alterados por la mencionada ampliación. Se analizan las nuevas disposiciones físicas de estos espacios, a partir de conceptos propuestos por Lefebvre, y su relación con el “habitar urbano” desarrollado por transeúntes, vendedores ambulantes y dateros. Mediante la metodología observación participante, desarrollada en dos fechas y dos rangos horarios (7:00 - 8:00 am y 11:00 - 12:30 pm), con una estancia de 20 minutos en cada paradero, se identificaron modificaciones físicas, como la ausencia de veredas y mobiliario de espera; dinámicas cotidianas de los habitantes, como la interacción entre transeúntes y dateros para orientar qué bus abordar; así como tensiones entre la regulación formal del transporte y sus consecuencias en la vida social. Si bien la planificación urbana de la MML desapareció elementos básicos de los paraderos, dificultando las condiciones de espera, los habitantes continuaron utilizándolos como paraderos. Esta persistencia llevó a que en 2025 la MML vuelva a modificarlos implementando veredas que mejorarían la espera. Lo que demuestra que las autoridades no pueden ignorar la vivencia del espacio y se ven obligadas a remodelar su planificación en función de los usos de los habitantes.

**Palabras clave:** paraderos, habitar urbano, producción del espacio, Metropolitano, Comas

68

**Inhabiting waiting spaces: an analysis of the spatial production of four bus stops on University Avenue modified after the expansion of the Metropolitano**

**Abstract.** Urban expansion in Lima displaced a large part of the population to the so-called outskirts of the city, intensifying the demand for a transportation system that could move them to central points of commercial and work activities. In response to this problem, the Metropolitan Municipality of Lima (MML) implemented the Metropolitan transport service. This was inaugurated in 2010, although the implementation of a section to the district of Carabaylo remained pending. It was not until 2023 that the service was expanded, modifying the physical structure of a section of Avenida Universitaria and its bus stops. This research focuses on four bus stops altered by the aforementioned expansion. It analyzes the new physical layout of these spaces, based on concepts proposed by Lefebvre, and their relationship with the “urban living” developed by pedestrians, street vendors, and day laborers. Using participant observation methodology, carried out on two dates and during two time slots (7:00–8:00 a.m. and 11:00 a.m.–12:30 p.m.), with a 20-minute stay at each bus stop, physical modifications were identified, such as the absence of sidewalks and waiting facilities; daily dynamics of residents, such as the interaction between pedestrians and bus drivers to determine which bus to board; as well as tensions between formal transportation regulations and their consequences on social life. Although the MML’s urban planning removed basic elements from the bus stops, making waiting conditions more difficult, residents continued to use them as bus stops. This persistence led the MML to modify them again in 2025, implementing sidewalks that would improve waiting conditions. This shows that the authorities cannot ignore the experience of the space and are forced to remodel their planning based on the uses of the inhabitants.

**Key words:** bus stops, urban inhabiting, production of space, Metropolitano, Comas



Miscelánea Investigación original

pp. 68 - 89. - ISSN: 2414-1321

# Habitar espacios de espera: un análisis de la producción espacial de cuatro paraderos de la avenida Universitaria modificados tras la ampliación del Metropolitano

**Micaela Cusipuma Zuta**

*Pontificia Universidad Católica del Perú*

*micaela.cusipuma@pucp.edu.pe*

Estudiante de Sociología en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), actualmente se desempeña como asistente de investigación en el CISEPA, participando en proyectos vinculados a dinámicas urbanas. Miembro del Fondo Editorial del Instituto para la Investigación Social del Perú. Sus principales intereses en investigación incluyen el estudio de temas urbanos y de arte.



<https://orcid.org/0009-0006-6883-015X>



"De esta forma, el trabajo pretende demostrar cómo estos espacios (paraderos) contienen más que la estancia pasajera de cientos de personas, sino que constituyen espacios donde conviven distintos personajes y sus experiencias."



#### INTRODUCCIÓN

La avenida Universitaria, ubicada en la ciudad de Lima (Perú), tiene una extensión aproximada de 30.85 kilómetros y atraviesa siete distritos de Lima Metropolitana, la componen, aproximadamente, setenta paraderos. Cada uno de ellos posee ciertas particularidades, algunos cuentan con bancas para esperar los buses, otros solo con estructuras que sirven como techos para cubrir a los transeúntes del sol, muchos son solo simples veredas asfaltadas y otros tantos no poseen ninguna de las características anteriormente mencionadas. En esta investigación se estudiarán cuatro paraderos de esta avenida: Belaúnde, Boulevard, Los Ángeles y Seguro, —ubicados en el distrito de Comas— a partir del concepto “producción del espacio”, propuesto por Lefebvre (2013) y su vínculo con el “habitar urbano” (Duhau & Giglia, 2008; Lindón, 2014; Ponce, 2020).

Si bien la producción del espacio puede parecer una cuestión puramente material y funcional, este estudio exploratorio busca analizar cómo lo físico trasciende y se vincula con los usos variados que le otorgan los habitantes. De esta forma, el trabajo pretende demostrar cómo estos espacios (paraderos) contienen más que la estancia pasajera de cientos de personas, sino que constituyen espacios donde conviven distintos personajes y sus experiencias. Asimismo, esta investigación parte de un evento reciente: la modificación de un tramo de la avenida

Universitaria. Esta situación no solo transformó la disposición física de los cuatro paraderos seleccionados, sino que también reveló nuevas dinámicas entre los habitantes en estos espacios y las tensiones entre la planificación urbana por parte de las autoridades —en este caso la Municipalidad Metropolitana de Lima (MML)— y las necesidades de los ciudadanos.

Desde su inauguración en 1992, la mencionada avenida Universitaria ha experimentado distintos cambios, el más reciente —y el punto de inflexión para este trabajo— fue la implementación de un carril para el servicio de transporte Metropolitano en la zona de Lima Norte. El Metropolitano es el primer proyecto BRT (Bus Rapid Transit) en el Perú, este sistema de transporte urbano, que opera en otros varios países, se caracteriza por una infraestructura exclusiva<sup>1</sup>. Además, uno de sus criterios de funcionamiento es la prioridad del transporte público sobre el transporte particular (Guillermo & Tello, 2018). Por este motivo, el Metropolitano cuenta con un carril exclusivo en medio de las avenidas que cruza. Asimismo, este opera con “Buses Articulados de 18 metros de largo con capacidad para 160 personas. Esas rutas, a su vez, son alimentadas en su origen, por buses de menor capacidad (de 12 y 8.5 metros, para 80 y 40 pasajeros, respectivamente)” (Guillermo & Tello, 2018, p. 50). Como se señala estos últimos buses son parte de las rutas alimentadoras —que no cuentan con vía exclusiva—, dichas son importantes ya que permiten a los usuarios desplazarse hacia las estaciones principales del Metropolitano.

La “Operación Comercial que se verificó a partir del 28 de julio de 2010” (Guillermo & Tello, 2018, p. 52) marcó el inicio del funcionamiento del Metropolitano.

Esto a pesar de que para esa fecha aún no se había concluido la construcción total del proyecto: solo se habían concretado dos etapas de la obra, que incluían estaciones desde el distrito de Chorrillos hasta el distrito de Independencia. Así lo precisan Guillermo y Tello (2018): “Al 30 de setiembre de 2010, el Concedente no había cumplido con entregar la totalidad de la Infraestructura del Sistema, tampoco lo hizo en los meses y años siguientes” (p. 52). La extensión completa del Metropolitano debía abarcar desde la estación Matellini, en Chorrillos, hasta la estación Chimpú Ocllo, en Carabayllo. Por otra parte, dado que el Metropolitano opera bajo concesión<sup>2</sup>, y tras la firma de una serie de adendas, se decidió que el servicio debía iniciar a funcionar en el marco de una operación gradual (Guillermo & Tello, 2018).

Tras doce años inició la construcción de la tercera etapa restante del Metropolitano, la llamada ampliación norte. La obra inició en 2022, y para concretarla se cerró la avenida Universitaria desde sus cruces con las avenidas Metropolitana (Comas) y Chimpú Ocllo (Carabayllo). Se rompió la pista, que se encontraba en muy mal estado, se retiraron árboles y palmeras que adornaban la berma, se colocaron nuevos semáforos y se cambió la estructura de los paraderos. La obra que incluía 18 nuevas estaciones se inauguró el 16 de diciembre de 2023; no obstante, hasta mediados del 2025, solo seis de ellas están en funcionamiento: Universidad, Las Vegas, 22 de agosto, Belaúnde, Los Incas y Chimpú Ocllo.

En el marco de esta serie de cambios ocurridos en la avenida Universitaria la presente investigación analizará preliminarmente cómo la nueva

<sup>1</sup> Los carriles exclusivos corresponden al objetivo de aumentar la velocidad comercial, optimizar los tiempos de operación y mejorar el confort de los pasajeros (Guillermo & Tello, 2018, p. 47).

<sup>2</sup> Las operaciones de transporte y recaudo del Metropolitano son ejecutadas por empresas privadas que fueron seleccionadas mediante un proceso de licitación pública. La entidad encargada de gestionar este sistema de transporte y supervisar el cumplimiento de los estándares operativos es PROTRANSPORTE (que responde a la MML). Esta misma entidad convocó las licitaciones para otorgar la concesión en 2008 y adjudicó la Buena Pro a cuatro postores para la operación de los buses (Guillermo & Tello, 2018, p. 49). Las empresas firmaron el contrato de concesión que establecía que el Metropolitano iniciaría a operar una vez PROTRANSPORTE pusiera a disposición toda la infraestructura requerida a más tardar el 30 de setiembre de 2009. Sin embargo, para aquel plazo no se concretó la construcción de obra, por lo que tras la firma de cuatro adendas —la última de ellas firmada el 23 de julio de 2010— se estableció que el plazo de concesión de 12 años iniciaría cuando PROTRANSPORTE entregue la infraestructura total —hecho que hasta el 2025 todavía no ocurre— y se autorizó la operación gradual del servicio según la disponibilidad de la infraestructura (Guillermo & Tello, 2018, pp. 51-52).



Figura 1. Paradero Belaúnde 2024



2015



Figura 2. Paradero Boulevard 2024



2015



Figura 3. Paradero Los Ángeles 2024



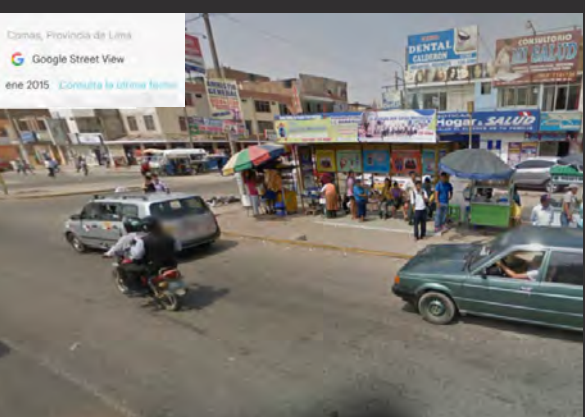
2015



Figura 4. Seguro 2024



2015



*Nota Las imágenes muestran el paradero Belaúnde antes y después de la modificación de la avenida Universitaria por parte de la MML. Ambas imágenes fueron recuperadas de Google Maps (2024 y 2015).*



*Nota Las imágenes muestran el paradero Boulevard antes y después de la modificación de la avenida Universitaria por parte de la MML. Ambas imágenes fueron recuperadas de Google Maps (2024 y 2015).*



*Nota Las imágenes muestran el paradero Los Ángeles antes y después de la modificación de la avenida Universitaria por parte de la MML. Ambas imágenes fueron recuperadas de Google Maps (2024 y 2015).*



*Nota Las imágenes muestran el paradero Seguro antes y después de la modificación de la avenida Universitaria por parte de la MML. Ambas imágenes fueron recuperadas de Google Maps (2024 y 2015).*



producción espacial de los paraderos ha afectado las dinámicas cotidianas de los habitantes en estos espacios. Así, se busca identificar si los habitantes de esta zona de Lima Norte se han acoplado o han reconfigurado el nuevo proyecto urbanístico ejecutado por la MML.

Como se mencionó, se abordarán cuatro paraderos alterados por la ampliación del Metropolitano, su elección se debe a que sufrieron cambios drásticos en términos físicos. Antes de la obra los cuatro paraderos contaban con una vereda asfaltada donde los pasajeros esperaban los buses; no obstante, tras la modificación se observó en su reemplazo solamente tierra. También, dos de ellos (Belaúnde y Seguro) contaban con bancas con techo que brindaban algo de sombra; sin embargo, estas también fueron eliminadas (Figuras 1, 2, 3 y 4). Asimismo, especialmente en estos cuatro paraderos, se registra un alto tránsito debido a que en la zona se ubican colegios, institutos, academias, una universidad, un supermercado y un hospital (Figura 5).

Por otro lado, si bien los cuatro paraderos son consecutivos estos presentan características distintas. El paradero Belaúnde está ubicado frente a la estación del Metropolitano que lleva el mismo nombre, y se encuentra próximo a una sede de la Universidad Privada del Norte (UPN), por lo que hay bastante tránsito y comercio. El paradero Boulevard está próximo a locales de ocio y entretenimiento (discotecas, bares, restaurantes, salones de juego, etc.). El paradero Los Ángeles está frente a institutos y academias preuniversitarias; además, se caracteriza por no tener un cruce peatonal, sino que frente a este hay rejas que impiden el paso de las personas (Figura 3). Por último, el paradero Seguro se encuentra también frente a una estación del Metropolitano que aún no está en funcionamiento. Asimismo, está a dos cuadras del hospital de ESSALUD Marino Molina. En este

paradero operan combis cuya ruta se dirige a Pro (Los Olivos), lo que genera un considerable flujo de tránsito en la zona.

Este estudio exploratorio se vincula con debates sobre la producción del espacio (Lefebvre, 2013; Ponce, 2020), el habitar urbano (Lindón, 2014; Ponce, 2020; Musset, 2015; Duhau & Giglia, 2008; Voyé & Remy, 1981), la movilidad (Robert et al., 2022) y las centralidades (Robert et al., 2022; Vega-Centeno, 2017; Vega Centeno et al., 2019); todos ellos enmarcados en la Sociología urbana. Abordar la problemática de esta investigación es relevante ya que la estructura urbana de Lima —entendida como la organización espacial de la ciudad— sobre todo en los distritos de las llamadas periferias, es ineficiente. Así, se puede observar en el trabajo de Robert et al. (2022), donde se destaca la falta de un adecuado transporte público y la deficiente infraestructura urbana para la movilidad de los habitantes, aspectos que perjudican la calidad de vida de miles. Asimismo, en esta investigación se menciona que en Lima las periferias cumplen, principalmente, una función residencial. Se señala que el centro de la ciudad —que lo conforman distritos como Cercado de Lima, San Isidro, San Miguel y Miraflores— concentra las zonas de empleo y servicios de educación superior, tal como demuestra el gráfico sobre el saldo de los viajes con motivo de trabajo, en la mañana, elaborado por los autores. Esto no niega la existencia de múltiples centralidades en Lima (Vega-Centeno, 2017; Vega-Centeno et al., 2019); sin embargo, las centralidades de Lima Norte no satisfacen por completo la oferta de oportunidades laborales en la zona, sino que cumplen principalmente fines de abastecimiento. Lo que implica la necesidad de movilizarse hacia otras centralidades. En este sentido es importante estudiar los paraderos, pues en estos espacios de ocupación momentánea también se pueden identificar interacciones, vivencias y tensiones sociales propias de la ciudad.



## 2 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La pregunta principal que guiará este estudio exploratorio, el cual busca aproximarse al fenómeno para recabar significados y dinámicas que permitan plantear futuras líneas de investigación, es ¿De qué manera se configura el habitar urbano, a partir de la producción del espacio, en cuatro paraderos de Comas tras la ampliación del Metropolitano? De esta se desprenden las siguientes dos preguntas específicas: (i) ¿Cómo han cambiado las dinámicas cotidianas en los paraderos Belaúnde, Boulevard, Los Ángeles y Seguro tras la ampliación del Metropolitano?; (ii) ¿qué tensiones emergen entre la regulación formal del transporte (Metropolitano) y el uso práctico del espacio?

Los objetivos específicos de la investigación que permitirán comprender las dinámicas cotidianas de los espacios seleccionados son los siguientes: (i) identificar las modificaciones en las dinámi-

cas cotidianas que se desarrollan en los paraderos seleccionados tras la ampliación del Metropolitano; (ii) explorar las tensiones y conflictos que emergen entre la regulación formal del sistema de transporte del Metropolitano y el uso práctico del espacio público.

Asimismo, la investigación busca recoger resultados a partir de las siguientes dos hipótesis. En relación con la primera pregunta, las dinámicas cotidianas en los paraderos han cambiado, ya que antes estos espacios servían no solo como lugares de espera, sino también como centro de venta de productos como golosinas, agua, desayunos y demás. En la actualidad estas últimas dinámicas ya no se observarían. Finalmente, en relación con la segunda pregunta, la presencia del Metropolitano ha cambiado la estructura física de los paraderos, lo cual refleja tensiones entre la planificación del espacio por parte de las autoridades y las necesidades de los ciudadanos.

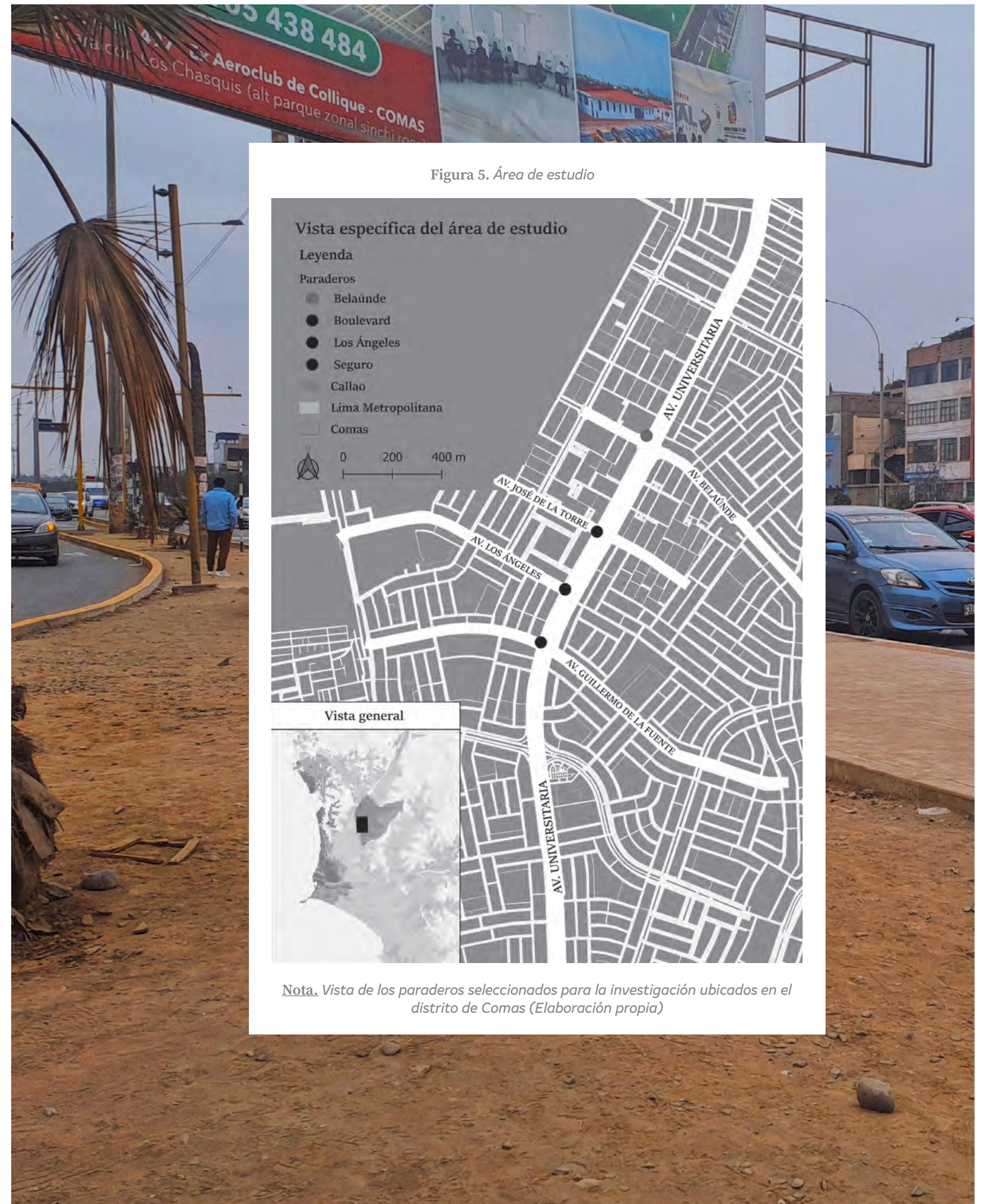
## 3 MARCO TEÓRICO

El espacio urbano ha sido abordado desde distintas perspectivas; sin embargo, la teoría del francés Henri Lefebvre destaca por su enfoque sociológico y revolucionario: rompió la tradición de pensar al espacio como algo fijo; en cambio destacó la influencia de las dinámicas de poder, la división social del trabajo y la cultura sobre este; además de las contradicciones que se desarrollan en el mismo. Lefebvre (2013) comprende al espacio como un producto social que posee un carácter dialéctico: es producto y productor, a la vez. Como él mismo señala, “*Producto* que se utiliza, que se consume, es también *medio de producción*: redes de cambio, flujos de materias prima y de energías que configuran el espacio y que son determinados por él” (2013, p. 141).

Asimismo, mediante el método marxista Lefebvre critica a los especialistas que estudian el espacio urbano en fragmentos, sostiene en cambio que se debe comprender cada espacio específico en relación al espacio global. Considerando siempre las relaciones sociales —y sobre

todo de clase— implicadas en su producción. La comprensión descriptiva y fragmentada del espacio es un error que resulta en distraer la atención del problema general del espacio: “caemos en la trampa de tratar al espacio como espacio «en sí» y como tal. Comenzamos a pensar en términos de espacialidad, deslizándonos por la fetichización del espacio” (Lefebvre, 2013, p. 145). De esta forma también se extravía el conocimiento integrado del espacio en relación a su historia, que permite comprender cómo las sociedades generan sus espacios de representación y sus representaciones del espacio (Lefebvre, 2013).

Por otro lado, Lefebvre propone tres términos que explican esta producción del espacio. Estos son el “espacio percibido”, el “espacio concebido” y el “espacio vivido”. El primero se refiere a las prácticas espaciales, el segundo a las representaciones del espacio y el tercero a los espacios de representación. Para esta investigación se tomarán prestados dos de estos: espacio concebido y espacio vivido. El espacio concebido está relacionado con la planifi-



Nota. Vista de los paraderos seleccionados para la investigación ubicados en el distrito de Comas (Elaboración propia)



cación urbana por parte de especialistas que, siguiendo la propuesta *lefebvrina*, buscan la creación de un espacio dominado. El espacio vivido, por su parte, está relacionado con cómo los habitantes lo experimentan; más allá de la planificación que se le dio al mismo, los habitantes pueden otorgarle nuevos significados a los objetos que lo componen, cambiar los usos, etc. De esta forma vemos como el espacio vivido se encuentra en un constante proceso de cambio y apropiación (Lefebvre, 2013).

Retomando la contradicción del espacio, Lefebvre señalaba que “hay un conflicto entre el carácter social de esta producción [el espacio] y la propiedad privada de los lugares” (2013, p. 144). Esto refleja que el espacio no es ajeno a los intereses privados —en su mayoría correspondientes a la clase dominante— que lo fragmentan e imponen un control que se contrapone con el uso colectivo del mismo, una vivencia libre en la que hay significados compartidos. He allí las contradicciones: quién puede usar determinado espacio, a quién le pertenece, qué acciones o dinámicas se permiten, etc.

76

Por otra parte, como se ha mencionado anteriormente, este trabajo exploratorio busca analizar la relación entre los espacios producidos —en este caso paraderos— y las dinámicas cotidianas de los habitantes. Para cumplir ello el concepto “habitar urbano” será clave. Desglosándolo corresponde

primero comprender el “habitar”. Respecto a este concepto Duhau y Giglia (2008) sostienen que refiere “al conjunto de prácticas y representaciones que hacen posible y articulan la presencia —más o menos estable, efímera o móvil— de los sujetos en el espacio urbano y de allí su relación con otros sujetos” (p. 24). Mientras que para Lindón (2014) “el habitar se torna sinónimo de las diversas formas en que los individuos practican los lugares y los cargan de significados.” (p. 57). Forma una unidad inseparable entre el ser humano y el espacio.

Ponce (2020) toma prestado este concepto y lo utiliza para explicar las prácticas que se desarrollan en los paraderos de transporte colectivo. Para ello recurre a lo trabajado por Voyé & Remy (1981), quienes destacan la tensión dialéctica entre capitalismo y lógica colectiva de habitar la ciudad; además de la ya mencionada investigación de Lindón (2014) y la de Duhau & Giglia (2008). De esta forma el autor comprende el “habitar” como las prácticas y representaciones que se desarrollan en un determinado espacio, y que también se enmarcan en una temporalidad. Asimismo, estas resultan en una apropiación de dicho espacio, según un proyecto emocional personal o colectivo (Ponce, 2020). Los conceptos mencionados, en conjunto, permitirán analizar las dinámicas cotidianas de los actores en los paraderos. Además de ayudarnos a comprender la relación entre la planificación de un espacio y su vivencia.



4 ESTADO DEL ARTE

El estado del arte de esta investigación está dividido en dos ejes que permiten evaluar distintos enfoques teóricos y metodológicos que en conjunto ayudan a comprender el tema central del presente trabajo: el habitar urbano de los paraderos. El primero aborda la estructura urbana de Lima, las centralidades y su relación con la movilidad, analizando la influencia de la planificación urbana de esta ciudad en el desplazamiento de sus habitantes. El segundo se centra en el habitar urbano y los territorios de espera; a partir de la revisión de literatura se profundiza en ambos conceptos, para luego hacerlos dialogar.

El estudio comparativo —entre Bogotá y Lima—

periferias. Vega-Centeno (2017) ahonda en ello, el autor comprende a las centralidades a partir de lo propuesto por Mayorga & Fontana (2012, p.15, como se cita en Vega-Centeno, 2017): “capacidad de un lugar de ser centro, reconocido, utilizado o apropiado socialmente como un espacio de confluencia”. Su estudio se enfoca en Lima Norte y señala que si bien esta zona cuenta con centralidades, estas satisfacen necesidades cotidianas —consumo y abastecimiento—, pero no logran constituirse como centralidades a nivel metropolitano. Asimismo, el estudio sostiene que esto último podría cambiar si se incrementa la oferta de oportunidades laborales en la zona, ya que de momento la mayoría de estas se hallan en Lima Centro. Respecto a esto último,

"Esto refleja que el espacio no es ajeno a los intereses privados —en su mayoría correspondientes a la clase dominante— que lo fragmentan e imponen un control que se contrapone con el uso colectivo del mismo, una vivencia libre en la que hay significados compartidos."

77

de Robert et al. (2022) analiza la planificación urbana, la infraestructura de transporte y las dinámicas socioeconómicas en la movilidad urbana. Los autores señalan que ambas ciudades tienen como característica la segregación socioespacial, ya que en el centro de las mismas se concentran las actividades económicas y servicios de educación superior. Asimismo, sostienen que la organización de la oferta de transporte público refuerza las desigualdades entre el centro y las periferias. Como ejemplo de ello en Lima colocan al Metropolitano.

Pero el debate respecto al centro-periferia es complejo. Diferentes estudios coinciden en señalar la existencia de múltiples “centralidades” en Lima Metropolitana, estas no solo se ubican en la ya conocida zona central de la ciudad, sino que están presentes en otros distritos de las

el tercer capítulo del estudio de Vega-Centeno, et al. (2019) propone no priorizar el empleo formal como factor para determinar las centralidades de la ciudad, en su defecto considera la concentración del flujo de personas. Ya que permite identificar otros centros urbanos.

Por otro lado, la investigación de Robert et al. (2022) resalta las dificultades que enfrentan los habitantes durante la movilidad, entre ellas encontramos la falta de un transporte público adecuado y la infraestructura deficiente. Los distintos gráficos —mapas y cuadros estadísticos— respecto a movilidad urbana, que incluyen el factor empleo, evidencian que Lima Norte cuenta con condiciones desfavorables de movilidad. Si bien la investigación aborda la infraestructura urbana deficiente en dicha zona, no se menciona un factor importante: los paraderos y su disposición física.



En el caso de la publicación de Vega-Centeno et al. (2019) en distintas ocasiones se hace mención a los paraderos, específicamente, en el capítulo de estudios de caso. Por ejemplo en el análisis de un corredor comercial de Lima Norte —entre las avenidas Alfredo Mendiola (Panamericana Norte) y Túpac Amaru— se señala que el mobiliario de espera sí está presente, pero solo en los paraderos formales: “Solamente hay bancas públicas en los paraderos formales. De manera que hay una clara deficiencia de espacios públicos de encuentro o descanso” (p. 107). Mientras que un estudio de la centralidad universitaria en San Miguel —la zona entre la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM)— resalta la falta de veredas: “es poco usual tener veredas con más de dos metros de amplitud o paraderos con mobiliario adecuado para las personas que esperan el transporte público.” (p. 115). Asimismo, otro estudio que analiza la zona comercial de Puente Piedra —específicamente el mercado Huamantanga— identifica “tres paraderos formales que no cuentan con mobiliario ni espacio adecuado para cumplir su función, y que interrumpen el tránsito peatonal.” (p. 135). Analizar a profundidad estos espacios de espera es relevante, ya que constituyen una de las fases iniciales del proceso de movilidad. Asimismo, a partir de ellos se puede analizar otra cuestión importante: el habitar urbano.

En cuanto a este último concepto, existe literatura que lo aborda, específicamente, en paraderos de Lima; este es el caso del artículo de César Ponce (2020). Donde se analiza cómo los paraderos de transporte colectivo, de las avenidas Javier Prado y Canadá, se configuran en formas de habitar la ciudad de Lima, por parte de los trabajadores de la vía pública. A partir de una metodología etnográfica el autor identifica que la alta circulación de transeúntes junto con usuarios de buses y corredores genera encadenamientos y arreglos que tienen consecuencias en la constitución de los paraderos como espacios públicos. Por ejemplo, identificó que en los paraderos del sistema tradicional de transporte se producen formas de habitar en las que destacan la sociabilidad y el sentido colectivo entre los trabajadores de la vía pública. Así se evidencia en la siguiente observación: “las tácticas son principalmente colectivas: avisarse entre ellos

y organizar turnos para estar atentos a los camiones de fiscalización, debido a la aleatoriedad de sus horarios de operación.” (Ponce, 2020, p. 34). Otra idea importante presente en este trabajo es que las condiciones materiales —infraestructura de transporte y mobiliario urbano— limitan cierto tipo de actividades en estos espacios (Ponce, 2020).

Por otro lado, la investigación de Musset (2015) se centra en el estudio de los momentos de espera. El autor busca ir más allá de la noción tradicional de «lugares de espera» y propone los «territorios de la espera», estos nos permiten poner en tela de juicio los patrones de interpretación del «ser» en la sociedad, el espacio y el tiempo. Para comprender ello, la investigación analiza el caso de los vendedores ambulantes que se ubican en el cruce fronterizo entre Tijuana (México) y San Diego (Estados Unidos). Una idea clave que propone el autor es que los tiempos de espera pueden ser considerados como una materia prima para los actores, ya que, en este caso, saben cómo aprovecharlos para vender cosas.

Tanto Ponce (2020), como Musset (2015) destacan que en los espacios de tránsito y espera se desarrollan diversas formas de habitar. Unas que muchas veces no son consideradas en la planificación urbana. No obstante, César Ponce prioriza el espacio y la infraestructura de los paraderos, mientras que Musset pone el acento en los territorios de espera como elemento clave para la interacción social. Por otro lado, ambos tienen como sujeto de estudio a los vendedores ambulantes de los paraderos y cruces fronterizos, respectivamente. Sin embargo, la presente investigación busca ampliar más el panorama y tendrá como sujetos de estudio a los habitantes de cuatro paraderos de la avenida Universitaria (Belaúnde, Boulevard, Los Ángeles y Seguro). Dichos son los dateros, los transeúntes y los vendedores ambulantes. La elección de estos se debe a que existe una interacción continua entre ellos; incluso se podría hablar de una dependencia, ya que a partir de las actividades que desarrolla uno el otro se logra desenvolverse. Un ejemplo de ello es el rol que cumplen los dateros, en muchas ocasiones ellos orientan a los transeúntes para tomar la línea de bus que les conviene.

"Todo esto demuestra que el rol del Estado en la producción espacial muchas veces está desconectado de las necesidades de los habitantes."



## 5 METODOLOGÍA

### 5.1 DISEÑO METODOLÓGICO

El enfoque de esta investigación será cualitativo, ya que este permite una comprensión profunda de las dinámicas sociales que se desarrollan en los paraderos tras la ampliación del Metropolitano en el distrito de Comas durante los años 2022-2024. El enfoque cualitativo se caracteriza por el estudio de casos específicos, justamente como menciona Forni (2013), este cuenta con una flexibilidad que permite conocer más a fondo los procesos de interacción de los individuos, además de los significados que construyen a partir de sus experiencias. Asimismo, el enfoque cualitativo cuenta con técnicas de recolección de información que permiten describir exhaustivamente la problemática que se desea estudiar (Della Porta, 2013). En el caso de esta investigación, este enfoque permitirá la comprensión de las dinámicas cotidianas de los espacios seleccionados, en tanto lo habitan distintos actores y sus subjetividades, superando la concepción meramente funcional que se suele atribuir a los paraderos.

Por otro lado, la ampliación del servicio de transporte Metropolitano en Lima Norte es un hecho reciente, como se ha mencionado esta se inició en 2022 y la obra fue culminada en 2023, por lo que recién se están observando los resultados de la misma y su impacto en la vida de los habitantes de la zona. Por ello, el alcance de esta investigación es exploratorio, debido a que la problemática que se estudiará aún no ha sido suficientemente abordada. Este alcance permite identificar patrones, relaciones y factores clave; además, como menciona Hernández-Sampieri (2018) este se caracteriza por poseer una metodología más flexible en comparación con otros estudios como lo son los descriptivos, los correlacionales o los explicativos. El alcance exploratorio no constituye un fin en sí mismo, sino que determina tendencias que serán útiles para investigaciones posteriores. Teniendo en cuenta ello, esta investigación busca analizar preliminarmente cómo la producción espacial de los paraderos seleccionados ha afectado las dinámicas cotidianas de los habitantes en estos. Asimismo, no se pretende generar conclusiones definitivas en el trabajo, sino profundizar en la recolección de información y datos que podrían ser objeto de un análisis más detallado en futuros estudios.



5.2 SELECCIÓN DE CASOS Y POBLACIÓN DE ESTUDIO

El ámbito de estudio de esta investigación es el distrito de Comas. Con una extensión total de 48.72 Km<sup>2</sup> se encuentra ubicado en la cuenca baja y margen izquierdo del Río Chillón, en la zona norte de Lima Metropolitana (Municipalidad distrital de Comas, 2017). Asimismo, cuenta con una población de 520 mil 450 habitantes, convirtiéndolo en el cuarto distrito más poblado de la capital (INEI, 2018).

Por este distrito cruzan tres avenidas principales: Trapiche, Túpac Amaru y Universitaria. Estas lo conectan con la vía Panamericana Norte, la cual se dirige al centro de la ciudad. La avenida Universitaria será la protagonista en esta investigación exploratoria, ya que cuenta con una mayor extensión y en los últimos dos años ha experimentado modificaciones considerables en su estructura.

Por otro lado, a pesar de la amplitud del distrito, la investigación solo se desarrollará en las zonas 6 y 7<sup>3</sup>, ya que en ellas se encuentran las unidades de análisis seleccionadas (los paraderos Belaúnde, Boulevard, Los Ángeles y Seguro), de las cuáles su estructura se vio modificada tras la ya mencionada ampliación del Metropolitano.

La selección de los cuatro paraderos cumple con dos criterios de selección: ubicación geográfica y reciente modificación. El primero refiere a que están ubicados de manera consecutiva en la avenida Universitaria dentro de las zonas 6 y 7 del distrito de Comas. Ello nos permitirá ver si hay mucha o poca diferencia entre las dinámicas que se desarrollan en paraderos que los separan apenas cuadras. Respecto al segundo criterio, se estudiarán paraderos que hayan sido impactados directamente por las obras de ampliación del Metropolitano ejecutadas por la MML, de esta forma será posible observar cómo estos cambios han alterado las prácticas de los actores sociales y la producción del espacio urbano.

La población del presente trabajo está conformada por los habitantes de las zonas 6 y 7 del distrito de Comas, y en este caso la muestra de estudio son todos los actores localizados en los paraderos seleccionados: transeúntes, vendedores ambulantes y dateros (Figura 5).

Esta investigación emplea un muestreo no probabilístico. Para cumplir con los objetivos propuestos se ha considerado pertinente la elección de casos por conveniencia y criterio. Es decir se seleccionará de manera intencional tanto a los actores como a los espacios de estudio, ya que la investigación busca obtener profundidad de información a partir de criterios preestablecidos: ubicación geográfica y reciente modificación.

5.3 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Se consideró pertinente la elección de la observación participante como técnica de recojo de información, ya que esta permite concretar una primera aproximación al campo de estudio. Como indica Corbetta (2003) “la observación participante permite al investigador adentrarse en un grupo social de forma directa, durante un período de tiempo, relativamente, largo y en su propio medio natural” (p. 305). Permitiendo establecer una interacción personal con los actores presentes, además de la descripción de sus acciones y la posterior comprensión de las mismas, mediante un análisis de lo observado.

Para aplicar esta herramienta en la investigación se requirió de un acercamiento a las unidades de análisis: los cuatro paraderos seleccionados. Se acudió a ellos en las llamadas horarios pico y valle, en dos fechas. En la primera se permaneció en los espacios en el rango de 7:00 a 8:30 am, como los paraderos que se están estudiando van de norte a sur primero se permaneció 20 minutos en el paradero Belaúnde, y luego se repitió ese tiempo de estancia para los tres paraderos siguientes. Mientras que en la segunda fecha se acudió a estos en el rango 11:00 a 12:30 pm. Nuevamente se inició por el paradero Belaúnde y se repitieron los minutos de estancia de la fecha anterior (Tabla 1).



Tabla 1. Horarios de observación participante

PARADERO	DIA	HORARIO
BELAÚNDE	Lunes 2 de diciembre 2024	11:00 am - 11:15 am
	Martes 3 de diciembre 2024	7:00 am - 7:15 am
BOULEVARD	Lunes 2 de diciembre 2024	11:20 am - 11:35 am
	Martes 3 de diciembre 2024	7:20 am - 7:35 am
LOS ÁNGELES	Lunes 2 de diciembre 2024	11:40 am - 11: 55 am
	Martes 3 de diciembre 2024	7:40 am - 7:55 am
SEGURO	Lunes 2 de diciembre 2024	12:00 pm - 12:15 pm
	Martes 3 de diciembre 2024	8:00 am - 8:15 am

La elección de estos horarios se debe a que en el rango de 7:00 a 8:30 am hay mayor afluencia de personas: al ser horario de ingreso a clases y centro de labores, hay alta presencia de escolares, así como también de quienes se dirigen al trabajo. Como se mencionó, estos paraderos están próximos a colegios y una universidad; por ello, se espera ver mayor flujo de habitantes en los paraderos. En el caso del segundo horario, se espera ver menor cantidad de habitantes en los espacios, ya que en este horario la mayoría se encuentra ya trabajando o para otros es horario de refrigerio, por lo que ya no hay tanto tránsito en las calles. Asistir a los paraderos en estos dos horarios permitirá recolectar información variada para establecer una comparación y obtener un mejor análisis del habitar urbano de estos espacios.

<sup>3</sup> Véase en el mapa de zonificación del distrito de Comas elaborado por su Municipalidad (Municipalidad Distrital de Comas, 2015)



6 HALLAZGOS

6.1 MODIFICACIONES FÍSICAS DE LOS PARADEROS

La observación participante permitió identificar primero los cambios físicos en los paraderos seleccionados. Como se mencionó, para concretar la ampliación del Metropolitano fue necesario romper un extenso tramo de la avenida Universitaria, con ello se destruyeron las veredas y el mobiliario de espera de los paraderos. En su reemplazo se demarcaron cruces peatonales y se dispuso la implementación de áreas verdes en estos espacios. Sin embargo, tras la observación participante se identificó que los habitantes continúan utilizando estos espacios como paraderos. Ellos se han visto obligados a pararse en estas designadas áreas verdes, y el resultado ha sido que, evidentemente, este césped no pueda crecer y solo quede tierra en este espacio (Figura 6).

Figura 6. Paradero Belaúnde



Foto Propia

La nueva disposición de los paraderos incluye distintos obstáculos para el desplazamiento de los habitantes. Por ejemplo, en el paradero Belaúnde se observó un bloque de concreto en medio de la vereda que sirve como cruce peatonal (Figura 7). Es importante mencionar que esta vereda cuenta con pisos podotáctiles; sin embargo, el paradero en sí no está asfaltado, es tierra; por lo que para una persona con discapacidad móvil (uso de silla de ruedas o muletas) se le haría muy complicado esperar el bus en este espacio.

Figura 7. Puestos de venta en paradero Belaúnde



Nota. (Foto propia).

Asimismo, en los cuatro paraderos se observan palmeras; no obstante, algunas de ellas en pésimo estado: palmas completamente secas y caídas. Esto puede afectar la estancia de los habitantes en este espacio, ya que no aportan sombra e incluso alguna de ellas puede caer sobre alguien —específicamente las del paradero Belaúnde, ya que son altas—. Asimismo, en el **paradero Los Ángeles** se identificó otro elemento que pondría en riesgo a los habitantes: vidrios rotos. Allí también llamó la atención también un cartel que señala al espacio como paradero, este ha sido colocado allí por la propia MML, ya que este sería el paradero de los buses alimentadores del Metropolitano (Figura 3). Continuando con este paradero, se observa una diferencia respecto a los otros: no cuenta ni con semáforo, ni con cruce peatonal demarcado. Sin embargo, ello no impide que varias personas crucen la pista. Al frente del paradero se observan rejas pequeñas que separan el carril central del carril exclusivo del Metropolitano. Ante ello, las personas que utilizan este cruce, han roto una reja de cada lado para poder cruzar la avenida (Figura 8).

Figura 8. Transeúntes en el paradero Los Ángeles



Nota. En la imagen de la izquierda se observa a transeúntes cruzar la pista en un cruce no señalizado. (Foto propia).



6.2 HABITANTES, INTERACCIONES Y DINÁMICAS COTIDIANAS

La observación participante en dos rangos horarios (7:00 - 8:00 am y 11:00 - 12:30 pm) permitió identificar la presencia de ciertos habitantes en cada paradero, su interacción y las dinámicas cotidianas que se desarrollan en los mismos (Tabla 2).

Tabla 2. Presencia de habitantes por paradero

PARADERO	TRANSEUNTES		DATERO		VENDEDORES	
	HORARIO 7 AM	HORARIO 11 AM	HORARIO 7 AM	HORARIO 11 AM	HORARIO 7 AM	HORARIO 11 AM
BELAUNDE	X	X	X	X	X	X
BOULEVARD	X	X				
LOS ANGELES	X	X				
SEGURO	X	X	X		X	X

En el **paradero Belaúnde**, en ambos horarios, se identificaron a todos los habitantes previstos: transeúntes, un datero y vendedores. Los transeúntes que llegaban al paradero eran en su mayoría estudiantes universitarios y trabajadores. Varios de ellos interactuaban con los vendedores, se detenían a comprar sus productos antes de abordar un bus e incluso algunos llegaban solo hasta el espacio para adquirir productos —esto se observó en el horario 11 am, cuando varios transeúntes llegaban para comprar comida en los puestos, consumían en el lugar y luego se retiraban sin abordar un bus— (Figura 7).

Por otro lado, el datero que se encontraba presente en este paradero contaba con una especie de silla construida a partir de cartones, triplay y una caja de fruta. Él en distintas ocasiones interactuaba con los transeúntes para resolver sus dudas respecto a rutas de transporte (Figura 6).

Tanto en el **paradero Boulevard** como **Los Ángeles** se observó únicamente la presencia de transeúntes, en ambos la mayoría llegaba para cruzar la pista, algunos se quedaban a la espera de su línea de bus. No obstante, durante la estancia en el **paradero Los Ángeles** se observó que los transeúntes dialogaban y se ayudaban para cruzar la pista, ya que es una acción riesgosa, debido a que este es el único paradero que no cuenta con cruce peatonal demarcado. Esto ocurría con mayor frecuencia en el horario 7:00 am, en el cual se observó que los transeúntes eran trabajadores y escolares. Justamente en este horario fue posible conversar con una de las transeúntes, ella comentó que en aquel paradero suele encontrarse un vendedor ambulante de desayunos; además, se quejó de que por no estar correctamente señalizado el paradero muchos buses no se detienen a pesar de que varias personas estén allí.

Finalmente, en el caso del **paradero Seguro**, en el horario 7:00 am, se observó mayor presencia de transeúntes —en su mayoría universitarios y trabajadores— y a

un datero. Este último resultó ser un personaje clave en las dinámicas cotidianas del paradero, ya que era bastante participativo, los que llegaban al paradero le consultaban respecto a líneas de buses o cuál ruta les convenía tomar (Figura 9). Él respondía todas las consultas y se encargaba de ordenar a las personas por líneas, cuando llegaban los buses se aseguraba que todos subieran y le indicaba los tiempos al chofer de la unidad. Asimismo, les brindaba otra información relevante a los choferes como que se coloquen el cinturón de seguridad y advertencias respecto a operativos policiales. En este paradero, en el horario 11:00 am, se logró entablar conversación con un transeúnte y este expresó su malestar respecto a la nueva disposición del espacio. Indicó que antes cuando acudían al paradero al menos contaban con una vereda donde pararse sin ensuciar sus zapatos, además de sombra la cuál es muy importante en verano.

Figura 9. Paradero Seguro y sus habitantes



Nota. Se observa la presencia de transeúntes y un datero. (Foto propia).

De esta forma vemos que si bien la hipótesis de esta investigación era que las dinámicas cotidianas se verían alteradas tras el cambio físico de los paraderos, esto no se cumplió. En los distintos paraderos se observó interacción entre los habitantes, espera de buses, venta de alimentos y bebidas y también, dos de los paraderos estudiados, continúa siendo un espacio donde laboran dateros.



6.3 NUEVAS MODIFICACIONES FÍSICAS: RESPUESTA AL HABITAR URBANO

La presente investigación se desarrolló a finales de 2024, específicamente en diciembre de dicho año se dio la observación participante. Sin embargo, a mediados de 2025, se dieron nuevos cambios físicos en el tramo de ampliación de la avenida Universitaria. Es decir, los paraderos seleccionados volvieron a cambiar a partir de la intervención de la MML. El cambio específico es la implementación de veredas en los paraderos (Figura 10).

Figura 10. Nueva modificación física del paradero Belaúnde



*Nota.* Foto de septiembre de 2025, se observa que ahora el paradero cuenta con vereda. En ella se instalan algunos vendedores; sin embargo el espacio se observa de igual forma desordenado y algunos otros habitantes (como el datero) continúan parados en las zonas no pavimentadas. (Foto propia).

Una hipótesis respecto a esta nueva modificación es que se dio ya que la MML no pudo ignorar el uso que los habitantes le dan a estos espacios. La mala planificación era clara, por lo tanto con la implementación de la vereda buscaron saldar el problema de los habitantes y permitirles una mejor estancia. Sin embargo, esto requiere matizarse, ya que la vereda en realidad no es tan amplia y no permite que tantas personas puedan pararse en ella; esto la convierte en una especie de isla en medio de la tierra de los paraderos. Debido a que las dimensiones de la vereda son reducidas, esta no logra albergar a la totalidad de habitantes, quienes tienen que pararse fuera de ellas —en las áreas verdes designadas, que no tienen mantenimiento tampoco—. También, tras esta nueva modificación continúan ausentes otros elementos importantes: mobiliario de espera, en específico bancas con techo.

A partir de esta situación emergen nuevas preguntas: ¿Cuáles son los criterios de la MML para la modificación de los paraderos? ¿A qué se debe que no se implemente mobiliario de espera? ¿Qué rol juega la participación de los habitantes en la modificación de los espacios por parte de las autoridades?

7. REFLEXIÓN FINAL

A partir de estos hallazgos y comprendiendo esta producción del espacio bajo los conceptos *espacio concebido* y *espacio vivido* propuestos por Lefebvre, la planificación urbana de la MML desapareció las características físicas habituales de los paraderos que permiten a los habitantes esperar el transporte urbano de manera adecuada. A pesar de ello los habitantes rompieron esta planificación y viven el espacio de manera distinta a la concebida por las autoridades, continúan utilizando los espacios como paraderos e incluso desarrollan otras actividades en el mismo como venta de alimentos. Esta idea cobra mayor fuerza con la nueva modificación de los paraderos en 2025: implementación de veredas. Las autoridades no pudieron ignorar la vivencia de este espacio y se vieron obligadas a remodelar su planificación.

Todo esto demuestra que el rol del Estado en la producción espacial muchas veces está desconectado de las necesidades de los habitantes. Si bien las autoridades, en este caso la MML, inicialmente buscó el ordenamiento de la avenida Universitaria, a partir de la implementación de nuevos semáforos, cruces peatonales y pisos podotáctiles, al mismo tiempo ignoró otras necesidades de los habitantes: un espacio adecuado para esperar transporte urbano. Actualmente, con la implementación de las veredas, las condiciones de espera han mejorado en cierta medida; sin embargo, aún se observan deficiencias como la falta de mobiliario de espera. Puede parecer algo menor que los paraderos no cuenten con este mobiliario; sin embargo, esto influye en la experiencia de los habitantes. En estaciones como verano o invierno no contar con este elemento puede resultar en momentos incómodos para quienes tienen que esperar un bus: esperar sin sombra o pararse bajo la lluvia.

Resulta importante comprender también los roles de los actores en estos espacios. El caso de los dateros parece muy relevante, ya que estos ante el desorden actúan y ordenan a los habitantes. Estos últimos reconocen su función; por esto, se acercan a ellos para realizar consultas y siempre encuentran respuestas. Debido a la nueva disposición del espacio los dateros también se han visto afectados, ya que no cuentan con un área adecuada para laborar, ya no existe mobiliario de espera en el que se puedan sentar y proteger del sol o la lluvia. Ante ello, algunos han desarrollado alternativas como la construcción de sus propios asientos a partir de elementos como cajas y tablas, como es el caso del datero del paradero Belaúnde.

Por otro lado, sería importante cuestionarse por qué la MML tomó la decisión de, prácticamente, desaparecer los paraderos de la avenida Universitaria en el nuevo tramo del Metropolitano. Una hipótesis puede estar relacionada a la exclusividad que busca este servicio. La MML busca mostrar al Metropolitano como la alternativa ordenada y formal de transporte; mientras que las vías paralelas correspondientes al transporte tradicional reflejan lo contrario: desorden e informalidad.

Finalmente, como se mencionó en la metodología, la presente investigación tiene un alcance exploratorio por lo que estos primeros resultados son insumos importantes para ahondar en esta problemática de planificación urbana por parte de la MML y sus consecuencias en el habitar urbano de zonas como Lima Norte, el cuál se encuentra en constante modificación.



Bibliografía

Corbetta, Piergiorgio (2003). *Metodología y técnicas de la investigación social*. Mc Graw Hill.

Della Porta, D. (2013). *Análisis comparativo: la investigación basada en casos frente a la investigación basada en variables*. En D. Della Porta & M. Keating (Eds.), Enfoques y metodologías de las ciencias sociales: Una perspectiva pluralista (pp. 211-236). AKAL.

Duhau, E., & Giglia, A. (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. Siglo Veintiuno Editores.

Forni, F. (2013). *Introducción*. En R. Cipriani, Sociología Cualitativa: las historias de vida como metodología científica (pp. 9-12). Buenos Aires: Biblos.

Google. (2015a). *[Vista del paradero Belaúnde 2015]*. Google Maps. [https://www.google.com/maps/@-11.9347785,-77.0563859,3a,75y,4.77h,80.5t/data=!3m7!1e1!3m5!1sBxEg-b7iOMEtZI3cxbnoVKw!2e0!5s20150101T000000!7i13312!8i6656?hl=es&coh=205409&entry=tту&g\\_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D](https://www.google.com/maps/@-11.9347785,-77.0563859,3a,75y,4.77h,80.5t/data=!3m7!1e1!3m5!1sBxEg-b7iOMEtZI3cxbnoVKw!2e0!5s20150101T000000!7i13312!8i6656?hl=es&coh=205409&entry=tту&g_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D)

Google. (2015b). *[Vista del paradero Los Ángeles 2015]*. Google Maps. [https://www.google.com/maps/@-11.9398598,-77.0592515,3a,75y,235.24h,82.67t/data=!3m7!1e1!3m5!1sXz1nekRMmdvViyyOa8iy!w!2e0!5s20150101T000000!7i13312!8i6656?hl=es&coh=205409&entry=tту&g\\_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D](https://www.google.com/maps/@-11.9398598,-77.0592515,3a,75y,235.24h,82.67t/data=!3m7!1e1!3m5!1sXz1nekRMmdvViyyOa8iy!w!2e0!5s20150101T000000!7i13312!8i6656?hl=es&coh=205409&entry=tту&g_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D)

Google. (2015c). *[Vista del paradero Seguro 2015]*. Google Maps. [https://www.google.com/maps/@-11.9421912,-77.0603719,3a,75y,356.91h,79.39t/data=!3m7!1e1!3m5!1swD1cHbZMgCKO4G1x4FTd\\_g!2e0!5s20131001T000000!7i13312!8i6656?hl=es&coh=205409&entry=tту&g\\_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D](https://www.google.com/maps/@-11.9421912,-77.0603719,3a,75y,356.91h,79.39t/data=!3m7!1e1!3m5!1swD1cHbZMgCKO4G1x4FTd_g!2e0!5s20131001T000000!7i13312!8i6656?hl=es&coh=205409&entry=tту&g_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D)

Google. (2024a). *[Vista del paradero Belaúnde 2024]*. Google Maps. [https://www.google.com/maps/@-11.9347693,-77.0563769,3a,75y,4.77h,80.5t/data=!3m6!1e1!3m4!1sBfuxqtqVIRZHB4a7ZQxsOLA!2e0!7i16384!8i8192?hl=es&coh=205409&entry=tту&g\\_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D](https://www.google.com/maps/@-11.9347693,-77.0563769,3a,75y,4.77h,80.5t/data=!3m6!1e1!3m4!1sBfuxqtqVIRZHB4a7ZQxsOLA!2e0!7i16384!8i8192?hl=es&coh=205409&entry=tту&g_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D)

Google. (2024b). *[Vista del paradero Los Ángeles 2024]*. Google Maps. [https://www.google.com/maps/@-11.9398414,-77.0592624,3a,75y,235.24h,82.67t/data=!3m6!1e1!3m4!1sE4O\\_1JLfksbRUXvbexITsA!2e0!7i16384!8i8192?hl=es&coh=205409&entry=tту&g\\_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D](https://www.google.com/maps/@-11.9398414,-77.0592624,3a,75y,235.24h,82.67t/data=!3m6!1e1!3m4!1sE4O_1JLfksbRUXvbexITsA!2e0!7i16384!8i8192?hl=es&coh=205409&entry=tту&g_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D)

Google. (2024c). *[Vista del paradero Seguro 2024]*. Google Maps. [https://www.google.com/maps/@-11.9421164,-77.0603712,3a,75y,2.93h,77.25t/data=!3m7!1e1!3m5!1sOLyBhCCCq5fhQdPgL9xYoQ!2e0!5s20240301T000000!7i16384!8i8192?hl=es&coh=205409&entry=tту&g\\_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D](https://www.google.com/maps/@-11.9421164,-77.0603712,3a,75y,2.93h,77.25t/data=!3m7!1e1!3m5!1sOLyBhCCCq5fhQdPgL9xYoQ!2e0!5s20240301T000000!7i16384!8i8192?hl=es&coh=205409&entry=tту&g_ep=EgoyMDI0MTAwOS4wIKXMDS0ASAFQAw%3D%3D)

Guillermo Laguna, L. G., & Tello Prado, S. G. (2018). *La regulación del transporte urbano en Lima :caso El Metropolitano*. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). <https://repositorioacademico.upc.edu.pe/handle/10757/623572>

Hernández-Sampieri, D. R. (2018). METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN: LAS RUTAS CUANTITATIVA, CUALITATIVA Y MIXTA.

INEI. (2018). *Censos Nacionales XII de Población y VII de Vivienda, 22 de octubre del 2017, Perú: Resultados Definitivos*. Lima, octubre de 2018.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.

Lindón, A. (2014). *El habitar la ciudad, las redes topológicas del urbanita y la figura del transeúnte*. En Identidad y espacio público. Ampliando ámbitos y prácticas. Editorial Gedisa.

Municipalidad Distrital de Comas. (2015). Geografía. <https://www.municomas.gob.pe/distrito/geografia>

Municipalidad Distrital de Comas. (2017). *Implementación del programa educación, cultura y ciudadanía ambiental del distrito de Comas (EDUCCA - Comas), 2017-2022*. Gerencia de Servicios a la Ciudad y Gestión Ambiental, Subgerencia de Limpieza Pública y Ornato, Subgerencia de Salud y Control Ambiental. [https://sinia.minam.gob.pe/sites/default/files/sinia/archivos/public/docs/pme\\_2018-2022\\_-\\_md\\_comas\\_lima.pdf](https://sinia.minam.gob.pe/sites/default/files/sinia/archivos/public/docs/pme_2018-2022_-_md_comas_lima.pdf)

MMLima. (2019). *[Imagen de la ampliación del tramo norte del servicio de transporte Metropolitano]*. Municipalidad Metropolitana de Lima. <https://aplicativos.munlima.gob.pe/ampliacion-metropolitano>

Musset, A. (2015). De los lugares de espera a los territorios de la espera. ¿Una nueva dimensión de la geografía social? Documents d'Anàlisi Geogràfica, 61(2), 305-324. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.315>

Ponce Romero, C. G. (2020). *Los paraderos como formas de habitar: Una aproximación etnográfica a los actores permanentes de dos rutas de transporte en Lima*. Investiga Territorios, (12), 29-38. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/investigaterritorios/article/view/26233>

Robert, J., Gouëset, V., Demoraes, F., Vega Centeno, P., Pereyra, O., Luisa Flechas, A., Lucas, M., Moreno Luna, C., Mauricio Moreno, M., Felipe Pardo, C., Pinzón Rueda, J. A., Prieto, G., Sáenz Acosta, H., & Ricardo Villar-Uribe, J. (2022). *Estructura urbana y condiciones de movilidad en las periferias populares de Lima y Bogotá: Desafíos y método de análisis*. Territorios: Revista de Estudios Regionales y Urbanos, 46, 1-26. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.9942>

Vega-Centeno, P. (2017). *La dimensión urbana de las centralidades de Lima Norte: Cambios y permanencias en la estructura metropolitana*. Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales, 43(129). <https://doi.org/10.4067/S0250-71612017000200001>

Vega Centeno, P., Dammert, M. C., Moschella, P., Vilela, M. R., Bensús, V., Fernández de Córdova, G. D. C., & Pereyra, O. (2019). *Las centralidades de Lima Metropolitana en el siglo XXI: Una aproximación empírica*. Fondo Editorial PUCP.

Voyé, L., & Remy, J. (1981). *Ville ordre et violence: formes spatiales et transaction sociale*. Presses Universitaires de France.



Miscelánea Investigación original

pp. 90 - 115. - ISSNE: 2414-1321

# ***Detox Pool Party*** **y la mercantilización** **del deseo:** Exclusión y representación del cuerpo en la comunidad gay de Lima<sup>1</sup>

**Renzo Ramirez Roca**

Pontificia Universidad Católica del Perú

renzo.ramirezr@pucp.edu.pe

Estudiante de Antropología en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Sus intereses incluyen antropología crítica, religión, género, Amazonía, interculturalidad y lingüística. Ha realizado trabajo de campo en Lima, Pucallpa y Arequipa, y publicado en la revista *Anthropía*. Se desempeña como tutor en ciencias sociales, letras e inglés. Habla español, inglés, francés y tiene conocimientos de quechua. Desarrolla proyectos de investigación con enfoque crítico y vocación docente.



<https://orcid.org/0000-0001-7962-5502>



**Resumen.** Este artículo analiza la mercantilización del deseo y el placer en espacios de recreación dirigidos a la comunidad gay en Lima, tomando como caso de estudio el evento “Detox Pool Party”. Se argumenta que estos espacios, marcados por la hipersexualización, es decir, la centralidad del cuerpo como objeto de deseo y consumo, reproducen lógicas de exclusión. A través de entrevistas y análisis visual, se muestra cómo se imponen normas sobre estética corporal, comportamiento y poder adquisitivo, que condicionan la participación. Esta dinámica configura una estética de exclusividad que invisibiliza identidades no normativas. Se plantea que la inclusión neoliberal convierte las diferencias en nichos de mercado, sin eliminar las desigualdades estructurales. El estudio aporta a los debates sobre consumo, diversidad sexual y capitalismo en América Latina, al mostrar cómo el bienestar, el deseo y la pertenencia se transforman en productos de consumo que refuerzan jerarquías sociales dentro de la propia comunidad.

**Palabras clave.** mercantilización del deseo, inclusión neoliberal, homonormatividad, capital estético, comunidad gay, subjetividad.

<sup>1</sup> Este artículo se basa en una investigación realizada en el marco del curso *Seminario Interdisciplinario de Temas en Ciencias Sociales 2: Cultura y capitalismo en el Perú. Nuevas subjetividades* (PUCP), dictado por los docentes Julián Mezarina y Lía Ramírez en el ciclo de verano 2025-O.





1 INTRODUCCIÓN

La presente investigación examina cómo la mercantilización del deseo —entendida como el proceso por el cual experiencias, emociones y vínculos afectivos se transforman en bienes de consumo regulados por la lógica del mercado— se expresa en un espacio de recreación dirigido a la comunidad gay en Lima, Perú. Se trata de un estudio cualitativo exploratorio basado en tres entrevistas semiestructuradas y análisis visual. En particular, analiza cómo el evento *Detox Pool Party* configura un entorno que, en contraste con discursos LGBTIQ+ que reivindican la inclusión, opera como un espacio diferenciado que refuerza mecanismos de jerarquización. En este trabajo, “acceso” no refiere solo a poder entrar, sino a ocupar posiciones centrales de visibilidad y pertenencia; la frontera es porosa, pero selectivamente permeable.

El estudio se inscribe en debates sobre capitalismo, consumo y subjetividades, así como en discusiones sobre el deseo como objeto de valorización cultural. Diversos trabajos muestran que estos escenarios consolidan jerarquías al normalizar distinciones ligadas al capital económico o la presentación estética, mediadas por la publicidad y filtros blandos de centralidad. En América Latina, ello adquiere un matiz particular al superponerse con desigualdades históricas de clase (concentración de privilegios en élites urbanas), de raza (procesos de blanqueamiento y racismo estructural que privilegian cuerpos blancos y mestizos claros) y de género (persistencia del patriarcado y la heteronormatividad), de modo que la mercantilización de la diversidad sexual reproduce jerarquías coloniales bajo formas neoliberales.

Si bien la economía rosa<sup>2</sup> ha visibilizado a las personas LGTBIQ+ y ha generado espacios de socialización, también ha producido nuevas fronteras simbólicas. Por ejemplo, Sender (2004) señala que la representación de esta comunidad en el marketing responde más a una lógica de segmentación de mercado que a principios de justicia. Esta lógica de segmentación no es exclusiva de lo LGBTIQ+, sino característica de la sociedad neoliberal, donde las diferencias se convierten en nichos de consumo. En la misma línea, Malet-Calvo, Martins y Sánchez-Fuarros (2018), en el volumen editado por Nofre y Eldridge, muestran cómo el entretenimiento nocturno, en tanto producto mercantil, regula qué cuerpos, estilos de vida y consumos resultan legítimos y pueden acceder a estos espacios. Esta lógica no se restringe al ámbito urbano. Barragán (2017) muestra cómo, en la configuración del turismo LGBT en Argentina, los paquetes y campañas de

marketing se articularon en torno a un consumidor ideal, varones gais urbanos, solventes y culturalmente capitalizados, representados en imágenes de blanquitud y exclusividad de consumo. En Perú, no existe una literatura académica sobre “economía gay” aplicada al acceso a servicios; algunos aportes recientes se acercan desde aristas y provienen de informes de la Defensoría del Pueblo (2016) y No Tengo Miedo (2016), que evidencian filtros no escritos en servicios y locales nocturnos —restricciones de ingreso, trato diferenciado— asociados a códigos de clase, aspiración y respetabilidad. En ese sentido, los hallazgos argentinos de Barragán permiten pensar en Lima como un espacio donde el consumo moldea la pertenencia.

Motta (1997) define el “ambiente” limeño como una red de relaciones, espacios y símbolos que habilita sociabilidad y reconocimiento entre jóvenes homosexuales; en ese circuito, la discoteca emerge como principal espacio de socialización e identificación colectiva (pp. 4, 23). Motta sitúa esta experiencia en tensión entre discursos “tradicionales” y “modernos”, inicialmente más visibles en estratos medios. García (2020) matiza esta perspectiva al mostrar que clase y “raza” delimitan el acceso a la categoría “gay” y a la escena, y que sus participantes —jóvenes de clase media— cuentan con mayores recursos para apropiarse reflexivamente de narrativas hegemónicas (pp. 68–71). Este diálogo permite pensar que, si bien existen estructuras de exclusión, también hay márgenes de agencia entre quienes las habitan.

Ahora bien, en medio de este escenario, los avances en derechos LGTBIQ+ a nivel internacional y regional, no han logrado erradicar las sutiles —y, en Perú, explícitas— formas de violencia hacia la comunidad LGBTIQ+. La despatologización de

la homosexualidad por parte de la OMS en 1990, como recuerda Peidro (2021, p. 232), marcó un hito. Sin embargo, persisten agresiones simbólicas, económicas e institucionales, además de violencia física y psicológica por causa de la orientación sexual. En el Perú, PROMSEX (2024) reporta 180 casos de personas LGBTI atendidas por violencia en CEM entre enero y octubre de 2023 (56 psicológica, 72 física y 52 sexual) y 11 asesinatos de mujeres trans y hombres gay hasta mayo de 2023 (p. 21). Mientras tanto, la Defensoría

“...en ese circuito, la discoteca emerge como principal espacio de socialización e identificación colectiva”

del Pueblo (2016) recomendó aprobar una ley de identidad de género y el reconocimiento de la unión civil, entre otras medidas. Así, la consecución de derechos formales, aunque con un lento avance en materia de diversidades, no necesariamente ha garantizado vidas dignas para personas de la comunidad.

Las observaciones de Galdo-González (2022) abren otra vía de análisis. Su reconstrucción histórica del “ambiente” marica en Lima muestra que ciertos espacios urbanos —como la plaza San Martín y los cines del Rímac— actuaron como matrices de sociabilidad donde se tejían afectos y encuentros entre sujetos separados por clase y raza; al mismo tiempo,

*Detox Pool Party* and the commodification of desire: Exclusion and body representation in the gay community of Lima

Abstract. This article analyzes the commodification of desire and pleasure in recreational spaces aimed at the gay community in Lima, focusing on the case of the “Detox Pool Party” event. It argues that these spaces, marked by hypersexualization —that is, the centrality of the body as an object of desire and consumption— reproduce dynamics of exclusion. Through interviews, and visual analysis, the study shows how norms around body aesthetics, behavior, and purchasing power are imposed, conditioning participation. This dynamic constructs an aesthetic of exclusivity that renders non-normative identities invisible. The paper suggests that neoliberal inclusion turns difference into market niches without eliminating structural inequalities. It contributes to ongoing debates on consumption, sexual diversity, and capitalism in Latin America by showing how well-being, desire, and belonging are transformed into consumer products that reinforce social hierarchies within the community itself.

Keywords: commodification of desire, neoliberal inclusion, homonormativity, aesthetic capital, gay community, subjectivity.

<sup>2</sup> La “economía rosa” designa el mercado dirigido a la comunidad LGTBIQ+ (especialmente varones gais) —turismo, moda, entretenimiento, belleza y bienestar— sustentado en su poder adquisitivo y demandas específicas.



esas geografías ordenaban jerarquías y roles que definían identidades sin anclarlas en categorías modernas como “gay”. Esta genealogía conecta con Motta y permite ver que lo gay no se reduce a una categoría de mercado, sino que, a pesar de ello, es experiencia e historia.

*Detox Pool Party*, evento recreativo dirigido a varones jóvenes gais, lanzado por primera vez en febrero de 2024, se ha posicionado como una experiencia estética vinculada a la diversión lejos de Lima. La propuesta promueve la “desintoxicación” de la rutina y la “conexión con la naturaleza”. Ofrece música en vivo, piscina, bebidas, habitaciones y otros productos dirigidos a un público específico. En la práctica, funciona como un *rave* donde el consumo de drogas recreativas<sup>3</sup> y los encuentros homoeróticos son elementos centrales. Este caso permite observar cómo la recreación contemporánea se entrelaza con identidades sexuales disidentes en contextos urbanos del sur global.

La investigación plantea dos preguntas centrales: ¿De qué manera se manifiesta la mercantilización del deseo en este evento? y ¿cómo se configuran formas de exclusión dentro de un sector de comunidad gay limeña? Esto, especialmente, en relación con la corporalidad y la idealización de la blancura.

Desde una metodología cualitativa basada en entrevistas semiestructuradas flexibles y análisis de materiales visuales, se parte de la hipótesis de que, aunque los varones gais en Lima han sido históricamente marginados por el orden heteronormativo, también han internalizado nuevos mecanismos de jerarquización, entre ellos el capital económico, la normatividad corporal y la racialización. Eventos como *Detox Pool Party* no cierran la puerta pero sí jerarquizan la pertenencia mediante filtros de centralidad y visibilidad que privilegian el ideal corporal y la blancura, que no son exclusivos de la comunidad gay sino transversales a la sociedad neoliberal en su conjunto, donde el cuerpo hegemónico funciona como criterio de valor y pertenencia, generando estructuras internas de poder.

Este estudio busca comprender cómo el mercado redefine los propios términos del deseo y la pertenencia, al tiempo que impone jerarquías, selecciona subjetividades y delimita quiénes pueden ser visibles dentro del sector gay que representa.

2 MARCO TEÓRICO

Esta investigación se sustenta en aportes de la antropología crítica, la sociología y los estudios culturales y de género, con énfasis en enfoques que problematizan la homonormatividad, el capitalismo afectivo y las tecnologías del yo. Estos marcos permiten interpretar el material empírico y comprender las condiciones sociales que organizan el deseo, el consumo y la corporalidad en un contexto urbano contemporáneo atravesado por lógicas neoliberales, exclusiones normalizadoras y formas internalizadas de regulación subjetiva.

En este horizonte crítico, la propuesta de Pecheny (2006) reformula las identidades sexuales como construcciones históricas atravesadas por taxonomías heterónomas y reappropriaciones colectivas —más que esencias previas— (pp. 126–127). Esta desnaturalización de las relaciones entre e intra géneros permite abordar el ambiente gay limeño como una sociabilidad en “mundos del secreto” y fronteras permeables, cargada de tensión entre lo íntimo y lo público, con autoexclusión y discriminación (pp. 129–130, 133–134), desde una perspectiva donde se redefine la frontera entre lo privado y lo público, convirtiendo relaciones íntimas en asunto político y de ciudadanía (pp. 142–144). Esto nos habilita a leer la mercantilización del deseo como una forma de control social.

A esta dimensión política se suma la afectiva. Cabello (2016) plantea que la circulación de imágenes hace posible la emergencia misma de los cuerpos sexuales y

desplaza el “habla político afirmativo” hacia una política de las emociones y de las amistades virtuales, donde las sensaciones de afecto organizan las identificaciones posibles (p. 66). En ese marco, la puesta en escena visual —anclada en una visualidad masculina— opera como un régimen de visualidad que moldea sensibilidades y afectos en términos neoliberales (p. 68). En esta línea, Cabanas e Illouz (2019) proponen el concepto de “happycracia” para nombrar el régimen contemporáneo en el que la industria de la felicidad articula estrategias coercitivas, decisiones políticas y jerarquías emocionales en sociedades capitalistas neoliberales (p. 24). Proponen que las “mercancías emocionales” convierten la felicidad en estilo de vida y personalidad del ideal ciudadano orientado a una optimización personal constante y crecimiento individual moldeados por el mercado (pp. 123–124).

Este giro hacia la corporalidad como capital no es nuevo. Bourdieu (1984) ya advertía que el cuerpo es la materialización indiscutible del gusto de clase, formado por *habitus* que guían su cuidado; sus propiedades físicas operan también como capital en mercados estéticos (pp. 191, 206). En los cuerpos gais, este capital estético opera como criterio de inclusión/exclusión en los circuitos de consumo afectivo.

Ahora bien, en América Latina —donde la imbricación de clase, raza y género adquiere formas históricas específicas marcadas por la colonización, el mestizaje y el racismo estructural—, las lógicas normativas se reconfiguran en el interior de las propias comunidades LGBTQ+. En ciudades como Lima, los espacios de sociabilidad gais reproducen jerarquías de exclusión mediante códigos estéticos y consumos diferenciados, esto debido a la homonormatividad, un concepto que refiere a la configuración de un sujeto gay/lesbiano normativo que, mediante la asimilación a la heteronormatividad en las sociedades occidentales, promueve una cultura privatizada y despolitizada anclada en el consumo, generando exclusiones atravesadas por clase, raza y género (López, 2015, pp. 138–139). Y es que, dentro de estos estilos de vida mandados, incluso el goce se inscribe en esta lógica

productiva. Fisher (2016) advierte que la ofensiva neoliberal reimpone una “individualización obligatoria” que disuelve la colectividad festiva y “distribuye el placer en pequeñas dosis”, reprogramando la sociabilidad como trabajo 24/7 para el “capitalismo comunicativo” (párr. 12, 6, 11). El cuerpo gay se vuelve objeto disciplinado de consumo.

Desde un análisis cultural del mercado, Sender (2004) muestra que el marketing y las publicaciones perfilan un “*habitus* gay dominante” —con una visibilidad que privilegia imágenes de lesbianas y gays blancos de clase media/alta—, haciendo “respetable” (y, por tanto, vendible) esa versión de lo gay (p. 7; pp. 14–15). A la vez, describe cómo la cultura y las rutinas de las agencias producen apelaciones “fácilmente interpretables” y cómo, en mercados cada vez más segmentados, los procesos de decisión están diseñados para estabilizar las relaciones entre la agencia, el cliente y otras organizaciones (pp. 15–16).

Asimismo, se retoma el concepto de estigma de Goffman (1963), entendido como un atributo desacreditador que condiciona la gestión de la identidad y del reconocimiento social (pp. 3–4). Este enfoque permitirá observar cómo, en los relatos de los asistentes, ciertas prácticas potencialmente estigmatizadas se narran con distanciamiento para proteger la pertenencia y el estatus dentro de estos espacios.

En suma, esta conversación teórica permite comprender que la mercantilización del deseo es el resultado de una trama donde la política del cuerpo, la pedagogía afectiva, la economía emocional, el capital estético y la normatividad neoliberal se entrelazan para producir subjetividades deseables —y deseantes— según su valor mercantil. Desde Pecheny hasta Sender, los autores convocados permiten una lectura situada y crítica del evento *Detox Pool Party* como dispositivo social donde convergen las tensiones entre consumo, subjetividad y pertenencia en el neoliberalismo gay urbano.

<sup>3</sup> Como: tussi, cocaína, éxtasis líquido (‘GHB’ o ‘Gy’) y poppers.



# «Tenemos que pasar mucho tiempo con ellos, años; algunos hasta abrazan al antropólogo cuando vuelven a verse»

(p. 115)

## 3 METODOLOGÍA

Esta investigación adopta un enfoque cualitativo (Camprubí & Castellanos, 2019, p. 6) y se plantea como un estudio exploratorio, orientado a describir y cartografiar patrones de sentido más que a estimar prevalencias. Dado que los fenómenos de consumo, deseo y exclusión operan en el plano de lo simbólico, este diseño resulta idóneo para analizar cómo se construyen imaginarios de realización en espacios de recreación gay. Se privilegia una aproximación interpretativa que indaga lo que se dice, cómo se representa y cómo se vive. Los detalles técnicos y criterios de selección se desarrollan en los apartados siguientes.

Se realizaron tres entrevistas semi-estructuradas (Babativa et al., 2024) a asistentes seleccionados mediante muestreo por conveniencia (Sineace, 2020, p. 15). Aunque esta muestra no es representativa del total de asistentes, su carácter reducido refleja una dinámica significativa del campo, en la que el acceso restringido a espacios de sociabilidad gay está marcado por la selectividad y el anonimato. Más que una limitación logística, esta dificultad constituye un hallazgo sobre las formas de regulación en tales

eventos. Las entrevistas, realizadas virtualmente con consentimiento informado, fueron grabadas y transcritas para su análisis, abordando percepciones y experiencias, con énfasis en inclusión, exclusión e identificación subjetiva. Este enfoque permitió captar los relatos explícitos y las implicancias sociales más amplias de *Detox Pool Party* como espacio productor de sentido.

Se seleccionaron cinco imágenes de la cuenta oficial pública de Instagram del evento, correspondientes a momentos estratégicos del calendario festivo —inicio del verano, Pride Month y cierre de temporada—. La muestra incluyó dos capturas de video, dos imágenes publicitarias y una composición elaborada por el investigador a partir de un carrusel de ocho fotografías. Estas piezas fueron elegidas por su carácter promocional, su alta interacción digital y por condensar los elementos visuales que configuran la narrativa estética del evento.

El análisis se guió por la identificación de patrones en las imágenes, que luego se pusieron a prueba mediante análisis estructurado y visio-

nado repetido (Collier, 2001, p. 58). Las categorías emergentes —cuerpo musculoso hegemónico, hedonismo juvenil, erotización regulada, blanquitud como ideal estético, exclusión de la diversidad corporal y étnica— surgieron del cruce entre la observación empírica y los marcos teóricos sobre homonormatividad y capitalismo estético. Dichas categorías se desarrollan a lo largo del texto, evidenciando cómo el evento construye un canon de deseabilidad excluyente y reproduce formas internalizadas de regulación subjetiva en esta porción de la cultura gay urbana de Lima.

Los datos se organizaron mediante un análisis temático con enfoque mixto inductivo-deductivo (Dawadi, 2020, pp. 63–64), identificando temas emergentes en las entrevistas y contrastándolos con categorías derivadas de la literatura. Esta estrategia no partió de categorías predefinidas, sino que reconoció patrones recurrentes, énfasis expresivos y resonancias conceptuales frecuentes en los relatos. De este proceso surgieron cuatro núcleos articuladores: (1) Cuerpos exclusivos, naturaleza mercantilizada y la paradoja del bienestar; (2) *Chemsex*, estereotipos y el mercado gay hipersexualizado; (3) “Blanco, musculoso y con plata”: un modelo aspiracional; y (4) “El rave y lo gay”: una experiencia sensorial

en el ambiente gay. Estos ejes permitieron mapear dinámicas de poder, consumo e identidad en el evento y sus materiales promocionales.

En cuanto a los aspectos éticos, se obtuvo el consentimiento de los participantes, garantizando la confidencialidad y su privacidad mediante seudónimos. Las entrevistas, realizadas entre el 2 y 6 de febrero de 2025, incluyeron a tres jóvenes de Lima Metropolitana, con educación superior y participación activa en circuitos de sociabilidad gay: Nicolás, de 28 años, fue entrevistado el 2 de febrero; Flavio, también de 28, el 3 de febrero; y Santiago, de 26, el 6 de febrero. Para el análisis visual, se procedió a difuminar los rostros de los asistentes, protegiendo su identidad en el uso de imágenes.



ANÁLISIS Y HALLAZGOS

CUERPOS EXCLUSIVOS, NATURALEZA MERCANTILIZADA Y LA PARADOJA DEL BIENESTAR

Detox Pool Party se realiza en el club campestre Fundo Viera, en el kilómetro 30.5 de la Carretera Central, presentándose como espacio de “desintoxicación” y “conexión con la naturaleza”. Sin embargo, la desconexión se reconfigura en clave mercantil, reproduciendo lógicas del ambiente gay urbano. Lo campestre no rompe con dichas lógicas, sino que las continúa simbólicamente, trasladando al entorno natural las jerarquías del bienestar, ahora como privilegios vinculados al capital económico, estético y simbólico. La página web del club enfatiza: “Suites integradas con la naturaleza, ofreciendo una experiencia única” (Fundo Viera, 2023). La desintoxicación se ofrece como bien deseable en un contexto donde el bienestar es mercancía disponible para quienes pueden costear experiencias de lujo.

Flavio, uno de los entrevistados, se sorprende del precio de las habitaciones “frente a la naturaleza” que ofrece el evento: “Me sorprende que cobren en dólares por alquiler de habitaciones. Yo no pagaría ‘ni mrd’ (...) Finalmente, uno lo que menos hace ahí en el evento, y en esos cuartos, es dormir”. Y es que, en este contexto, en el que la felicidad parece haberse transformado en mandato que delega al individuo la responsabilidad de su bienestar, se impulsa un mercado de productos y vivencias que la prometen como fin vital (Dipaola & Lutereau, 2020, pp. 95, 98–99).



Figura 1. Hombre posando con una ‘zunga’ con la marca del evento. (DETOX®, 2024f)



Figura 2. Captura de un video promocional de la fiesta Detox Splash Pool Party. (DETOX®, 2024a)del evento. (DETOX®, 2024f)

Esta exclusividad también se refleja en la imagen promocional de la edición “Splash” de Detox Pool Party (DETOX®, 2024a), que refuerza un modelo hegemónico de belleza dentro de la comunidad gay. El protagonista —blanco, joven, musculoso y bronceado— encarna los cánones dominantes de deseabilidad en la cultura gay urbana. Este cuerpo, construido como capital simbólico (Bourdieu, 1984), es celebrado, mientras otros son marginados. Las gafas espejadas —símbolo de estatus, anonimato cool y estilo cosmopolita— refuerzan una estética aspiracional ligada al ocio de élite. La pose frontal, con leve torsión que resalta el abdomen, lo convierte en figura erótica cuidadosamente compuesta.

Pecheny (2006) dialoga con este análisis al señalar que en el “ambiente” —mundo de pares— se distingue entre “los que entienden” y “los nada que ver”, con códigos de lenguaje y conducta (pp. 137–138). En esa lógica, efectos visuales como sombras musculares, burbujas flotantes, colores vibrantes y líquidos eyectados al aire configuran una narrativa sensorial de festividad y evasión. Todo en la imagen alude a una experiencia de bienestar gay no universal.



Elementos como un ropa de baño colorida consolidan esa imagen como signo de estatus. Ahmed (2014) argumenta que lo ‘queer’ puede ser mercantilizado y que la visibilidad gay reciente está ligada al dinero; las industrias del ocio dependen de jerarquías de clase y raza (pp. 162–165), es decir, lo visible en el mercado gay refleja deseabilidad, pero también jerarquías de poder y mecanismos de acceso. El pie de foto promocional refuerza la asociación entre consumo y bienestar:

**“DETOX SPLASH POOL PARTY se llevará a cabo el sábado 17 de febrero en Fundo Viera, Chosica, Lima, de 12:00 a 23:00 hrs. Prepárate con tu mejor outfit veraniego y sumérgete en la piscina. Contaremos con Main Stage, zona de descanso, zona de bronceo, zona de proteína y estacionamiento gratuito” (DETOX®, 2024a).**

La exigencia de vestir el “*mejor outfit*” subraya la importancia de la apariencia, donde moda y estética corporal son marcadores de estatus. La “zona de proteína” fortifica la relación con la cultura del gimnasio y la mercantilización del cuerpo idealizado. No obstante, mientras se promueve un ideal “saludable”, el evento fomenta el consumo de drogas y alcohol. Esta paradoja revela la tensión entre la búsqueda de bienestar y la realidad de este tipo de espacios de socialización gay en contextos de consumo.

En *Detox*, esta lógica se materializa: la naturaleza no es entorno compartido, sino escenografía privatizada ofertada como bien de lujo. El bienestar deja de entenderse como derecho colectivo y se vuelve recurso simbólico que distingue entre quienes “pertenecen” y quienes quedan fuera. Este proceso implica una monetización y mercantilización de la naturaleza, donde esta queda reducida a un activo comercializable/negociable (Monbiot, 2011, párr. 12).

Cabanas e Illouz llaman “mercancías emocionales” a servicios, apps y métodos que, bajo la promesa de bienestar, convierten la felicidad en estilo de vida y personalidad como ideal neoliberal, basada en autogestión, autenticidad y crecimiento continuo, moldeando subjetividades para el mercado (pp. 22–23, 124–125). Lo que está en juego no es solo el acceso a productos, sino la configuración de subjetividades que internalizan las reglas del mercado como forma de vida. *Detox* vende fiesta, paisaje y, además, un modelo de felicidad que naturaliza la desigualdad.

Estas tensiones son percibidas por los propios asistentes. Como menciona Nicolás:

**Y no sé, siento que con todo lo que pasan los gays en sus vidas, siempre tienen problemas con su cuerpo. Entonces, en sí, Detox se supone que busca que todos se integren. Solo que el público que asiste siempre tiende a tener cierto tipo de cuerpo.**

Esta exclusividad no siempre se percibe como deliberada. Nicolás añade:

**Siento que *Detox* (...) de alguna manera, sí margina a cierto tipo de personas de la comunidad gay, pero no lo hace con intención, ¿entiendes? No creo que sea algo planeado.**

Su testimonio permite pensar la exclusión en forma de violencia simbólica, mediante la cual los grupos dominantes procuran imponer su estilo de vida, ejercida y justificada en nombre de la cultura por medio de juicios de gusto que sancionan lo propio e impropio (Bourdieu, 1984, p. 511).

Santiago, otro asistente, ofrece una lectura similar:

**Los gays que van a *Detox* supuestamente no buscan ser súper selectivos y eso, pero con sus acciones, lo que dicen y cómo se comportan, al final sí son súper cerrados. Te tienen que ver para que puedas entrar al círculo. Si no, es como si no existieras.**

Estos espacios terminan reproduciendo lógicas de consumo y performance social que rigen, también, otros ámbitos del mercado neoliberal.

CHEMSEX, ESTEREOTIPOS Y EL MERCADO GAY HIPERSEXUALIZADO

4.2 *Detox Pool Party* se inscribe en el *chemsex*, entendido como uso de sustancias en contextos sexualizados que, en esta literatura, nombra una práctica específica entre hombres gays y bisexuales, con rasgos socioculturales propios (Jaspal, 2022, p. 3). Flavio describe su intensidad corporal:

***Detox* es este tipo de eventos de uno o dos días donde corre droga y sexo. Eso lo saben (...) Son cosas fuertes. Realmente puede terminar en una orgía de personas con cuerpos específicos. No se puede negar. Yo recién la conocí el año pasado. Suena fuerte, pero es así.**

En *Detox*, el *chemsex* remite a una escena curada, donde el placer se administra según criterios específicos y por un filtro selectivo. Foucault (1978) recuerda que, en el siglo XIX, la homosexualidad se constituyó como categoría médico-psiquiátrica y “especie”, transponiendo la sodomía del terreno de los actos al de una identidad/naturaleza singular (p. 43). Además, la sexualidad fue definida como un dominio “susceptible a procesos patológicos”, legitimando su medicalización (p. 69). En Lima, Motta (1997) muestra que la socialización de jóvenes en el “ambiente” se configuró en circuitos del centro —plaza San Martín, cines y bares— atravesados por clandestinidad, prostitución y “batidas”, pero donde también se tejieron redes de solidaridad y reconocimiento entre pares excluidos de sus hogares (pp. 2, 23).

Santiago refuerza esta lectura:

**Con esos temas son bien cerrados y, por las cosas que se hacen en esas fiestas (...) no invitan a todos. No necesariamente, pero puede que termine en una orgía (...) imagínate que se filtra... O sea, es por eso que no invitan a cualquiera, pues. Todo el mundo saldría perdiendo.**

Así, la exclusividad de *Detox* no depende solo del capital económico o estético, sino también de una lógica de confidencialidad. El temor a la “filtración” —de



situaciones privadas o sexuales— legitima el control de acceso, aunque se publiquen en redes. En la misma línea Nicolás confirma que el filtro real opera en redes de confianza entre asistentes y organizadores: “No es que le vayan a vender la entrada a cualquiera”. Aunque cualquiera puede adquirir un pase, la venta principal depende de los promotores, generando un circuito cerrado. Quienes no pertenecen —o no son “avalados”— quedan fuera por mecanismos tácitos. La sexualidad, convertida en mercancía, segmenta los mercados; en el discurso mediático, ‘lo gay’ suele aparecer sexualizado más que afectivo, reforzando estereotipos que ayudan a mantener fronteras simbólicas entre lo heterosexual y lo gay (Visconti, 2008, pp. 128–129).

El evento también se inscribe en la cultura *rave*; Fisher (2016) la define como síntesis de nuevas drogas, tecnología y cultura musical (párr. 6). En *Detox*, el uso de éxtasis líquido (*Gy*) es común y se integra a la socialización. Santiago comenta:

**Ese ambiente es súper chill y divertido. Pero si prestas atención a las cosas, hay gente que se pasa de ‘pendeja’. Por ejemplo, un pata le metió cárcel a otro tipo sobre que tenía Gy, solo porque se comió a su marido. Gy es el éxtasis líquido, el fav de los cabros (...) y a Detox la gente lleva sus cosas, como Gy y otras vainas.**

Pese a esta atmósfera hedonista, los espacios están atravesados por discursos de vigilancia y jerarquía. Muñoz (2020) sostiene que la ideología dominante tiende a presentar a las personas queer como individuos aislados y “pervertidos” (p. 112). Esto resuena con lo que comenta Nicolás: “A mí me da asco la marihuana, es de bagres. Pero ahí te das cuenta que en estos eventos hasta las drogas ahora se seleccionan”. Así, incluso en contextos de placer y diversidad persiste el prejuicio.

Expresiones como las de Nicolás revelan un mecanismo de distanciamiento: los asistentes describen las prácticas de *Detox* como ajenas, impersonalizadas o propias de “otros”. Al usar fórmulas como “eso lo saben” o “a mí me da asco... pero ahí te das cuenta”, se desmarcan y trasladan la agencia a un colectivo indefinido. Este desplazamiento discursivo opera como estrategia de gestión del estigma (Goffman, 1963), permitiendo hablar de prácticas estigmatizadas (p. 117) —*chemsex*, promiscuidad, drogas— sin asumirlas como propias, y refuerza la violencia simbólica al naturalizar códigos de exclusión. “Desligarse de lo que se hace” es un hallazgo, donde deseo y consumo se negocian también en lo narrativo.

En lo visual, la lógica se refleja en la imagen promocional de la edición Spicy (DETOX®, 2024c), donde el cuerpo masculino hegemónico domina la escena (Figura 3). La publicidad despliega estética aspiracional ligada al neoliberalismo, asociando bienestar con musculatura y estatus. Cuerpos esculpidos, poses sugerentes y visualidad saturada configuran un ideal excluyente. López (2015) advierte que “El (pre)dominio de imágenes masculinas blancas, híper-sexualizadas, occidentales [...] contribuyen a la saturación del prototipo gay” (p. 147), reforzando patrones que marginan otras formas de habitar el deseo. La imagen muestra a un hombre blanco, rubio y musculoso, con pectorales, brazos y abdomen definidos. La iluminación enfatiza la textura de su piel y el relieve muscular. Como señala Cabello (2015), “Al destacar la dimensión visual de esta sexuali-



Figura 3. Imagen promocional de la fiesta Detox Pool Party “Spicy”. (DETOX®, 2024c)

dad, sobresale una comprensión donde no hay cuerpo sin imagen, es decir, donde las imágenes hacen posible la emergencia de los cuerpos sexuales” (p. 66). Esta representación remarca la corporeidad mediante rasgos hiperdefinidos cuya visibilidad depende del encuadre.

Butler profundiza la lectura del cuerpo como superficie construida. En vez de suponer que el cuerpo deseable preexiste, plantea que se produce por repetición de actos normados: “Dentro de esos términos, el «cuerpo» se manifiesta como un medio pasivo sobre el cual se circunscriben los significados culturales o como el instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa establece un significado cultural para sí misma. Pero el «cuerpo» es en sí una construcción” (Butler, 2007, pp. 58–59). Así, el cuerpo hipersexualizado dominante en *Detox* condensa gestos y signos como masculinidad gay hegemónica. El género —y con él, la visualidad del cuerpo— “no debe considerarse una identidad estable... sino más bien como una identidad débilmente formada en el tiempo, instaurada en un espacio exterior mediante una reiteración es-



tilizada de actos” (Butler, 2007, p. 274). La imagen no solo muestra un cuerpo, sino que lo instituye como deseable mediante reiteración estilizada.

Aunque espacios como *Detox* permiten explorar el deseo, perpetúan estereotipos que justifican la discriminación. La hipersexualización del mercado gay, además de responder a la lógica capitalista, reduce la experiencia a la búsqueda incesante de placer. En este marco, Pecheny (2006) subraya que “la adopción de distintos roles, la ‘doble vida’, que parece caracterizar la vida de los homosexuales en un contexto discriminatorio, ha sido facilitada por el desarrollo urbano”, y añade que este permite organizar espacial y temporalmente los vínculos según la orientación, de modo que “los límites entre los mundos [...] no son fijos ni infranqueables” (pp. 138–139), aludiendo a la sexualidad disidente bifurcada entre lo público y lo privado, entre visibilidad regulada y vivencia clandestina. Esta escisión se reactualiza en espacios como *Detox*, donde cuerpos gais pueden ser celebrados si cumplen cánones, mientras gais marrones, gordos, delgados o bajos —los no hegemónicos— resultan doblemente abyectos.

*Detox Pool Party* ejemplifica la convergencia entre *chemsex*, estigmatización de los hombres gais como promiscuos e hipersexualización del mercado. Al exaltar un cuerpo blanco, hipermusculado y asociado con lujo y poder, el evento reproduce estructuras de exclusión y aspiración, promoviendo un deseo basado en el consumo y la performatividad corporal.

BLANCO, MUSCULOSO Y CON PLATA: UN MODELO ASPIRACIONAL

4.3 En el contexto neoliberal, el cuerpo se convierte en emblema de deseo, consumo y estatus. En las sociedades capitalistas, los ideales corporales operan como marcadores de masculinidad, disciplina y valor simbólico. Esta lógica dialoga con lo que Gill (2007) llama una “sensibilidad posfeminista”: cuerpos crecientemente sexualizados y un yo gestionado como proyecto individual bajo la apariencia de elección (pp. 149–151). La optimización del cuerpo se vuelve mandato subjetivo en un sistema que exige autorregulación constante mientras reproduce desigualdades. El cuerpo deseable es normado estéticamente y encarna una ética de control y productividad afectiva. La promoción del evento *Detox Pool Party* se cimienta en esta estética, como testimonia Nicolás:

**Siempre se lo hemos dicho al organizador. Los chicos se lo hemos dicho, como que ‘oye, estás usando demasiadas fotos de personas con cuerpazos’. Y no todas las personas que van a *Detox* son blancas o con cuerpazos. Es como que las fotos dan esa idea, pero si vas, en realidad no es así.**

En la práctica, asiste un público heterogéneo: hombres gais cis de veintitantos y treintas (con algunos mayores), de fenotipos diversos (predominan blancos y mestizos) y corporalidades variadas, desde hipermusculadas hasta no marcadas o de tallas grandes. Esta variedad no contradice los filtros; la frontera es porosa pero selectivamente permeable. La compra de entrada convive con filtros blandos (argollas, redes y códigos estéticos) que organizan el acceso simbólico, definiendo quién aparece en publicidad y fotos oficiales, quién ocupa los espacios más visibles y quién queda en los márgenes. Visualmente se privilegian ciertos cánones; el ideal corporal y la blancura instituyen un “centro legítimo”, mientras el resto participa

desde posiciones periféricas.

Esta concepción del cuerpo como símbolo de éxito dialoga con la “industria de la felicidad” y el ideal del “psiudadano” (Cabanas e Illouz, 2019, pp. 118–121). La felicidad se redefine como personalidad optimizable mediante autogestión emocional, autenticidad y crecimiento continuo, sostenida por técnicas y productos del bienestar. En ese marco, la apariencia y el cuerpo operan como pruebas visibles de logro y valor (p. 136). El mercado impone no solo un ideal corporal, sino su persecución como requisito para el reconocimiento.

Este énfasis remarca jerarquías sociales y excluye a quienes no encajan en los cánones de la cultura fitness<sup>4</sup> y la estetización neoliberal. En este modelo, la delgadez se vuelve un eje de validación —marcador de autocontrol y “requisito” de éxito— y un criterio por el que se trata a alguien como sujeto merecedor (Guthman & DuPuis, 2006, p. 444). “Exclusión” alude menos a una puerta cerrada que a la jerarquización de pertenencia y visibilidad mediante filtros blandos. *Detox* reproduce estas exclusiones al vincular el disfrute con cumplir parámetros estéticos y económicos. En la cultura gay, el “hombre blanco, musculoso y con poder adquisitivo” funciona como modelo aspiracional que estructura deseo y reconocimiento (Heath, 2018). La promoción de *Detox* no describe la totalidad del público, sino que la prescribe, produciendo una ficción aspiracional que centra el cuerpo hegemónico, mientras una audiencia más diversa participa desde los márgenes. Así lo indica Flavio:

**Muestran cierto tipo específico de cuerpos. Eso varios de nosotros se lo hemos recriminado al organizador, porque no todos los gays son así (...) Y eso que lo han bajado, porque (...) los cuerpos eran mucho más grandes (...) prácticamente eran fisicoculturistas.**

La presión por encajar en estos estándares es palpable, especialmente en este sector de la comunidad gay limeña que ocupa posiciones de alta centralidad y prestigio —“élite” en sentido analítico— dentro de la diversidad sexual. Por “élite” se entiende un subconjunto que concentra capital económico, social y estético-corporal (capacidad de gasto y acceso preferente; redes y argollas con organizadores; corporalidades normativas y performatividades de blancura), lo que incrementa su visibilidad y capacidad de imponer códigos. Santiago comenta: “Lo que sucede es que son un sector de la comunidad gay de Lima que se considera a sí mismo superior”. Nicolás agrega: “Los gays en su mayoría siempre son muy acomplexados, ¿entiendes?... si no tienes una buena autoestima... no vas a poder encajar”. Estas reflexiones evidencian cómo apariencia y estatus condicionan la pertenencia. Esta lógica se comunica también visualmente en la imagen promocional (Figura 4) de la edición Pride de junio de 2024 (DETOX®, 2024e). La visualidad gay en este espacio se articula en torno a normas y estéticas donde el cuerpo hipermusculado y su cuidadosa ‘puesta en escena’ funcionan como signos de deseo (Schippert, 2007, p. 158), jerarquizando la centralidad más que el solo acceso.

<sup>4</sup> La “cultura fitness” alude a un estilo de vida centrado en el ejercicio, el cuidado corporal y la salud, promovido por tendencias y redes sociales.





El personaje en primer plano es afrodescendiente y de piel morena. Su cuerpo hipertónico destaca la musculatura como ideal visual predominante. Su vestimenta —zunga de cuero ajustada, cinturón y suspensor— subraya la erotización del cuerpo masculino. El segundo personaje, un hombre blanco con barba, también exhibe rasgos de culturismo. Su torso definido y un cinturón de globos refuerzan que la celebración del Pride está mediada por una estética de hipermasculinidad y cuerpos normativos.

Algunos asistentes señalan que el evento no es homogéneo en términos raciales o económicos: participan personas negras y no todos tienen el nivel adquisitivo que aparentan. Este “blanqueamiento” social indica que la pertenencia no descansa solo en el capital económico, sino en encarnar códigos de respetabilidad —estéticos y de consumo, pero también de clase, género y sexualidad— que adecúan a los sujetos a valores “blancos” (Viveros Vigoya, 2016). Esta lógica puede leerse a la luz del homonacionalismo de Puar (2007): ciertos sujetos queer racializados son simbólicamente integrados si encajan en modelos aceptables; “Esta benevolencia hacia los otros sexuales depende de parámetros cada vez más estrechos de privilegio racial blanco, capacidades de consumo, normatividad de género y de parentesco, e integridad corporal” (Puar, 2007, p. xiii). La inclusión es condicionada y refuerza jerarquías. En *Detox*, esto explica cómo incluso cuerpos no blancos pueden ser admitidos simbólicamente, siempre que no cuestionen los códigos estéticos dominantes. Al respecto, Santiago reflexiona:

**Y en *Detox* sí hay ‘negros’, ah. Aparentan tener plata, que es otra cosa, pero eso no lo saben todos. Es como que hasta han ‘blanqueado la carne’ (...) Y en este caso, ‘negros’ alejados de su origen para encajar en un grupo totalmente elitista.**

Resulta revelador que, aunque la imagen promocional incluya un personaje negro, su representación se hace a través una representación artificial, lo que sugiere inclusión simbólica más que integración real de cuerpos racializados

La representación del evento y su imagen promocional consolidan un modelo de belleza y pertenencia basado en hipermasculinidad marcada y poder adquisitivo. Esta jerarquización visual establece criterios de aceptación que, según los entrevistados, inciden directamente en cómo los asistentes perciben estos mecanismos.

EL RAVE Y LO GAY: UNA EXPERIENCIA SENSORIAL EN EL AMBIENTE GAY

- 4.4 La música, la ambientación y la organización de un *rave* producen una experiencia sensorial intensa convertida en mercancía. La promesa de una vivencia electrizante y exclusiva refuerza que el disfrute está condicionado por exclusiones simbólicas y económicas que delimitan quién participa plenamente. Nicolás resume: “*Detox* es un evento para conocer gente, bailar, todo... un espacio de encuentro y diversión donde pasa lo que tenga que pasar”. Desde Silvia Federici, si bien el capitalismo mercantiliza el cuerpo, el baile es esencial para esta reapropiación y nos conecta con otros (2022, p. 138). Su horizonte es “un cuerpo que reúne lo que el capitalismo ha separado [...] que se mueve en armonía con el cosmos [...] la diversidad es una riqueza para todos y un motivo para hacer en común” (2022, p. 13).

Un carrusel de imágenes promocionales de *Detox Pool Party* (DETOX®, 2024b) muestra a ciertos asistentes como parte del espectáculo, reforzando una exclusividad que transforma la fiesta en producto consumible. Lejos de un espacio liberador, el placer sensorial está mediado por filtros. Fisher advierte que “los festivales extáticos del *rave* reactivaron el uso del tiempo y del espacio que la burguesía había prohibido”, pero el capitalismo respondió con una “purificación comercial” que subordinó ese potencial (2016, párr. 6-7).

Esto se ve en eventos como *Detox*, donde el despliegue estético y afectivo del goce se regula por códigos de clase, género, raza y corporalidad, convirtiendo al cuerpo gay deseable en emblema de distinción y a la fiesta en inclusión selectiva. Aunque el *rave* se asocia con libertad y conexión (música, sustancias), su apropiación neoliberal convierte el disfrute en mercancía. Hoare sostiene que “la ausencia de significado fuera del *rave* lo hace funcional para la persistencia del sistema capitalista, pues parece ofrecer una escapatoria temporal” (2018, párr. 7). El placer sensorial sostiene identidades en un entorno condicionado por poder adquisitivo y redes sociales. Santiago comenta:

**Los que vamos a *Detox*, también vamos a Sagitario<sup>5</sup>. Vamos a la sala Tribal<sup>6</sup> a bailar y la ocupamos toda. Los exclusivos. Así que no hay**





Figura 5. Composición en base a un carrusel de ocho fotografías de Detox Pool Party subidas en su cuenta de Instagram. (DETOX ©, 2024b)

**bagres. O hay, pero pocos. Nos crean una sala solo para nosotros.**

“Bagres” se usa en Lima de forma despectiva para referirse a personas consideradas poco atractivas, según estándares dominantes . La exclusión emerge de la (in)visibilidad y los estereotipos en la representación mediática: la “invisibilidad relativa” limita los “posibles yo” y lleva a cuestionar el propio valor social, y los participantes reportan sentirse excluidos por representaciones tradicionales y restringidos por estereotipos (Gomillion & Giuliano, 2011, pp. 340, 347–348) En la segunda imagen del carrusel, aunque hay tallas grandes, solo los tonificados muestran el torso descubierto.

En Lima, los *raves* replicaron modelos importados que, lejos de consolidarse como espacios contraculturales, reprodujeron distinciones sociales. De even-

tos underground con acceso restringido, migraron a circuitos más visibles. Carlos Vásquez, de “Círculo Interior”, recuerda: “Del 90 al 92 tocamos en muchos sitios, desde lo más under hasta fiestas de facultad” (Antena Horrisona, 2014, párr. 6). La apertura no supuso democratización real. Hoy, *Detox Pool Party* retoma formas del *rave*, pero impone barreras del consumo de lujo y del mercado aspiracional. Flavio comenta: “En *Detox* no se regala nada, es un *rave* donde gastan bastante. Un organizador llamó ‘conchudo’ a mi amigo por asumir que le darían entrada gratis”. Se ilustra cómo el capital simbólico y económico condiciona el ingreso y la pertenencia en la escena. Como explica García (2020), “mostrar poder económico (así sea real o una performance) a través de la apariencia y la vestimenta es un símbolo de prestigio que marca las interacciones en la escena gay” (p. 70). Asimismo, “es más probable que [...] [tengan] acceso a este estilo de vida” (p. 70). En este marco, prácticas como estar en lista o ser directamente invitado se convierten en mecanismos que refuerzan jerarquías y restringen la diversidad de cuerpos efectivamente presentes entre el público asistente.

La cultura queer alternativa tensiona de forma constante la apropiación capitalista de sus espacios. En *Detox Pool Party*, la promesa de un ambiente seguro y hedonista, en la práctica, refuerza segregaciones basadas en el consumo. Como explica Sender (2004), la figura del ‘consumidor gay ideal’ se configura mediante subcultural capital y jerarquías de gusto que privilegian el buen gusto/decoro sexual, produciendo una imagen ‘respetable’ y funcional a los objetivos comerciales (pp. 202–203, 218). El *rave* opera como nodo del ambiente gay, donde el acceso se regula por redes, estilos de vida y familiaridad con códigos más que por una búsqueda de comunidad amplia. En la séptima y octava imagen del carrusel, cuerpos musculosos dominan la composición, mientras los de talla grande aparecen en segundo plano, desenfocados. Flavio comenta: “En *Detox* no hay casi nadie de Matadero, Clímax o Sodoma. Ellos no van a esos eventos, pero sí a *Detox*. Puros cuerpos perfectos”. La escena muestra cómo estos *raves* funcionan como escenarios de validación simbólica, donde incluso quienes deslegitiman otros espacios queer se congregan por prestigio, visibilidad y exclusividad.

Los *raves* dirigidos a la comunidad gay en Lima condensan la tensión entre libertad colectiva y exclusión impuesta por el capital. En su versión más radical, el *rave* encarnó una ruptura del orden neoliberal. Como recuerda Hoare citando a Fisher, “el *rave* era una expresión material de la libertad colectiva, un espacio donde la gente podía perderse en algo más grande que ellos mismos” (2018, párr. 3). En eventos contemporáneos como *Detox Pool Party*, esa potencia se diluye en dinámicas de consumo donde el ambiente gay deviene en escena performática atravesada por música y baile, pero también por distinción.

REFLEXIONES FINALES

<sup>5</sup> Sagitario es una discoteca de larga trayectoria en el Centro de Lima, espacio multiclase con fuerte presencia gay y trans y punto de encuentro intergeneracional del “ambiente”.  
<sup>6</sup> Una sala Tribal es una zona de algunas discotecas con música tribal house, subgénero electrónico de percusiones afro-latinas y patrones repetitivos; en contextos LGBTQ+ se asocia al despliegue corporal performativo y a la erotización del baile.  
<sup>7</sup> La voz “bagres” tiene una carga histórica en el ambiente marica limeño. Entre 1950–1970 designaba a maricones de clase media baja o baja, predominantemente mestizos o indígenas, en contraste con las “regias”, de clase media alta o alta y mayoritariamente blancos. Aunque ambos confluyeron en plazas y cines del centro, las bagres podían expresar su afeminamiento en espacios públicos a cualquier hora, mientras que las regias solían hacerlo en ámbitos privados o semiprivados y de noche; además, los cruces tenían límites: era inusual que una bagre fuese invitado a casas regias en Miraflores o San Isidro, o ingresar a recintos exclusivos como el Hotel Bolívar (Galdo-González, 2022, pp. 69–70). En su uso actual (p. ej., entre asistentes de Detox), “bagres” evalúa cuerpos y prolonga una lógica de exclusión anclada en racismo, clasismo y estetización del capital, operando como código situacional (quién aparece, dónde y cómo).



- 5 Los hallazgos de esta investigación han permitido responder a las preguntas sobre cómo se articulan el deseo, el cuerpo y el consumo en este espacio recreativo dirigido a la comunidad gay en Lima, y cómo este evento reproduce dinámicas de exclusión simbólica y material.

En este sentido, el estudio ha complementado los aportes teóricos sobre homonormatividad, capitalismo afectivo y visualidad reguladora, al situarlos en un contexto donde las jerarquías de clase, raza y estética se entrelazan con las promesas de goce. Si bien autores como Pecheny, Cabanas, Illouz, Bourdieu o Sender muestran cómo el mercado configura subjetividades y regula el deseo, estos hallazgos evidencian cómo estos mecanismos operan localmente mediante un evento que transforma el bienestar, la naturaleza y el cuerpo en mercancías simbólicas. En diálogo con Goffman, este estudio muestra que la exclusión no se ejerce solo mediante filtros explícitos de consumo o estética, sino también en cómo los participantes gestionan discursivamente el estigma, desligándose de prácticas que reconocen pero no se atribuyen; así, se amplía el debate al evidenciar que la exclusión no solo se impone desde fuera, sino que puede ser naturalizada por quienes la viven, reforzando su eficacia simbólica.

Se ha aclarado cómo las formas de representación visual, las lógicas de acceso y las estéticas corporales hegemónicas configuran mecanismos de distinción que contradicen los discursos de inclusión y diversidad. La investigación ha analizado cómo *Detox Pool Party* en Lima reproduce dinámicas de exclusión corporal, racial y económica, así como procesos de mercantilización del deseo dentro de un cierto sector de la comunidad gay. Con un enfoque multidisciplinar que articula antropología, sociología y estudios culturales, se ha mostrado cómo la lógica neoliberal convierte el bienestar en un producto de consumo, condicionando participación y reconocimiento.

A ello se ha sumado la centralidad de la blanquitud como marcador de prestigio, belleza y deseabilidad. En estos espacios, la blancura del cuerpo es una promesa de pertenencia, bienestar y capital erótico. Como advirtió Portocarrero (2013), “lo que la población peruana admira como ideal y deseable es lo blanco y lo rubio” (p. 167), lo que explica por qué los cuerpos no blancos aparecen desplazados de la representación visual dominante. Lejos de disputar este canon, las imágenes promocionales refuerzan una “utopía del blanqueamiento” (p. 168) que articula el deseo de inclusión con la exclusión estructural de lo mestizo, lo moreno y lo indígena.

Asimismo, se ha vinculado *Detox Pool Party* con la cultura del *chemsex*, donde consumo de drogas y encuentros sexuales se integran a las dinámicas de socialización. Aunque estos espacios han sido históricamente importantes para la comunidad gay, su mercantilización los convierte en productos que perpetúan estereotipos sobre la promiscuidad homosexual. La representación visual del evento prioriza cuerpos hipertonicados, evidenciando una homonormatividad que excluye a quienes no se ajustan a estos ideales. Estos hallazgos aportan a los estudios sobre diversidad sexual, consumo y capitalismo cultural, al mostrar cómo la inclusión neoliberal LGBTIQ+ no ha erradicado las desigualdades, sino que las ha convertido en oportunidades de consumo. Eventos como *Detox Pool Party* evidencian que la liberación aparente de los espacios de socialización gay

está atravesada por estructuras de poder que reproducen jerarquías sociales similares a las de la sociedad heteronormada.

Si bien una limitación metodológica importante fue solo contar con tres entrevistas, esta restricción no impidió observar dinámicas significativas del campo; más bien, el carácter restringido, exclusivo y anónimo del evento se vuelve un hallazgo en sí mismo al evidenciar mecanismos tácitos que estructuran la sociabilidad gay de élite en Lima. Aunque este estudio no puede afirmar que *Detox Pool Party* sea representativo de la experiencia gay en Lima, sí permitió explorar un sector que, mediante capital económico, estético y simbólico, influye en formas hegemónicas de visibilidad y pertenencia; por ello, más que un caso aislado, el evento se entiende como síntoma de una configuración neoliberal más amplia. En ese marco, el caso describe un circuito específico —una pool party con fuerte curaduría estética y filtros blandos de acceso— y no pretende generalizar a “la comunidad gay limeña” en su conjunto. Sus hallazgos deben leerse como extrapolación analítica hacia escenas homólogas, no como retrato del ecosistema diverso de sociabilidad gay en la ciudad.

En este acotado marco, este estudio ofrece un modesto aporte a la comprensión de la relación entre capitalismo, consumo y diversidad sexual, al mostrar cómo la mercantilización del deseo en eventos como *Detox Pool Party* ha configurado nuevas formas de exclusión simbólica y material, reforzando, desde dentro, jerarquías sociales y corporales dentro de la comunidad gay en Lima.





Bibliografía

Ahmed, S. (2014). *The cultural politics of emotion*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203700372>

Antena Horrisona. (2014, 13 de enero). *Historia de la música electrónica en Lima: Círculo Interior/ Unidad Central*. Antena Horrisona. <https://antenahorrisona.blogspot.com/2014/01/historia-de-la-musica-electronica-en.html>

Babativa, H., Rubiano, P. A., Velásquez, T., González, J., Vega, M., & Gaona, N. (2024). *La entrevista semiestructurada: una herramienta pertinente en la percepción de valores sociales para la vida*. Revista Lasallista de Investigación, 21(1), 92–107. <https://doi.org/10.22507/rli.v21n1a5>

Barragán, L. J. (2017). *El turismo LGBT como segmento de mercado emergente en Argentina [Tesina de licenciatura, Universidad Nacional del Sur]*. Universidad Nacional del Sur. <http://repositorio-digital.uns.edu.ar/handle/123456789/4021>

Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgement of taste* (Trad. R. Nice). Harvard University Press. (Trabajo original publicado en 1979).

Butler, J. (2007). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad* (M. A. Muñoz García, Trad.). Ediciones Paidós. (Obra original publicada en 1990).

Cabanas, E., & Illouz, E. (2019). *Happycracia: Cómo la ciencia y la industria de la felicidad controlan nuestras vidas* (N. Petit, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 2018)

Cabello, C. (2016). *No hay cuerpo sin imagen*. Visualidad gay y política virtual en tiempos liberales. Universitas Humanística, 81, 59–87. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh81.ncsi>

Camprubí Subirana, R., & Castellanos Pineda, P. (2019). *Metodologías cualitativas para la investigación* (2.ª ed.). Universitat Oberta de Catalunya. <https://openaccess.uoc.edu/handle/10609/148892>

Centro de Promoción y Defensa de los Derechos Sexuales y Reproductivos (PROMSEX). (2024). Informe anual LGBTI 2023. PROMSEX. <https://promsex.org/wp-content/uploads/2024/05/InformeAnualLGBTI2023.pdf>

Collier, M. (2001). *Approaches to analysis in visual anthropology*. En T. van Leeuwen & C. Jewitt (Eds.), Handbook of visual analysis (pp. 35–60). Sage. <https://doi.org/10.4135/9780857020062.N3>

Dawadi, S. (2020). *Thematic analysis approach: A step by step guide for ELT research practitioners*. Journal of NELTA, 25(1–2), 62–71. <https://doi.org/10.3126/nelta.v25i1-2.49731>

Defensoría del Pueblo. (2016). *Derechos humanos de las personas LGBTI: Necesidad de una política pública para la igualdad en el Perú (Informe Defensorial N.º 175)*. Defensoría del Pueblo. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2018/05/Informe-175--Derechos-humanos-de-personas-LGBTI.pdf>

DETOX ® [@detoxpartylima]. (2024a, 6 de febrero). *[Video promocional de la fiesta Detox Splash Pool Party]*. Instagram. [https://www.instagram.com/p/C3AwV4Vu7\\_H/](https://www.instagram.com/p/C3AwV4Vu7_H/)

DETOX ® [@detoxpartylima]. (2024b, 25 de febrero). *[Carrusel de fotografías de Detox Pool Party]*. Instagram. <https://www.instagram.com/p/C3y-RKPNv96/>

DETOX ® [@detoxpartylima]. (2024c, 6 de marzo). *[Imagen promocional de la fiesta Detox Pool Party “Spicy”]*. Instagram. <https://www.instagram.com/p/C4LfBpGOjkt/>

DETOX ® [@detoxpartylima]. (2024d, 21 de marzo). *[Video explicativo sobre el concepto de Detox]*. Instagram. <https://www.instagram.com/p/C4yd1Yrxx3L/>

DETOX ® [@detoxpartylima]. (2024e, 8 de mayo). *[Video promocional de la fiesta Detox Pride Pool Party]*. Instagram. <https://www.instagram.com/p/C6t89cLR0Zk/>

DETOX ® [@detoxpartylima]. (2025, 16 de febrero). *[Imagen con hombre posando con zunga]*. Instagram. [https://www.instagram.com/p/DGJRHPHR\\_VI/](https://www.instagram.com/p/DGJRHPHR_VI/)

Dipaola, E., & Lutereau, L. (2020). *Promesas de felicidad: individualismos y crisis de las democracias occidentales*. Desde el Jardín de Freud, 20, 93–108. <https://doi.org/10.15446/djf.n20.90167>

Federici, S. (2022). *Ir más allá de la piel: Repensar, rehacer y reivindicar el cuerpo en el capitalismo contemporáneo* (A. Catalán Altuna, Trad.). Tinta Limón. (Obra original publicada en 2020 como Beyond the Periphery of the Skin).

Fisher, M. (2016). *Baroque sunbursts*. In N. Haq (Ed.), Rave: Rave and its influence on art and culture. Black Dog Publishing. <http://www.luna6.lt/ultimate-leisure-workers-club/building-leisure-communism-2020/capitalist-leisure-industry-and-rave-politics/fisher.pdf>

Foucault, M. (1978). *The history of sexuality: Volume I: An introduction* (Trad. R. Hurley). Pantheon Books. (Original publicado en 1979)

Fundo Viera. (2023, 31 de marzo). Fundo Viera. <https://fundoviera.pe/>

Galdo-González, D. (2022). *Lima: ciudad de maricones*. El significado de las prácticas sexuales maricas en Lima, Perú desde una perspectiva interseccional (1950–1980). Argumentos. Revista de Ciencias Sociales, 3(1), 65–73. <https://doi.org/10.46476/ra.v3i1.124>

García, D. R. (2020). *Representaciones de las relaciones de pareja en hombres jóvenes gays de Lima [Tesis de licenciatura]*. Universidad de Lima, Facultad de Psicología. <https://repositorio.ulima.edu.pe/handle/20.500.12724/11710>



Gill, R. (2007). *Postfeminist media culture: Elements of a sensibility*. European Journal of Cultural Studies, 10(2), 147–166. <https://doi.org/10.1177/1367549407075898>

Goffman, E. (1963). *Stigma: Notes on the management of spoiled identity*. Prentice-Hall.

Gomillion, S. C., & Giuliano, T. A. (2011). *The influence of media role models on gay, lesbian, and bisexual identity*. Journal of Homosexuality, 58(3), 330–354. <https://doi.org/10.1080/00918369.2011.546729>

Guthman, J., & DuPuis, M. (2006). *Embodying neoliberalism: Economy, culture, and the politics of fat*. Environment and Planning D: Society and Space, 24(3), 427–448. <https://doi.org/10.1068/d3904>

Heath, T. (2018, 26 de mayo). *Shocking new study finds money & muscles are most attractive qualities to gay men*. LGBTQ Nation. <https://www.lgbtqnation.com/2018/05/shocking-new-study-finds-money-muscles-attractive-qualities-gay-men/>

Hoare, G. (2018, 3 de septiembre). *On collective freedom: Mark Fisher on rave, psychic privatisation, and baroque sunbursts*. Medium. <https://georgehoare.medium.com/on-collective-freedom-mark-fisher-on-rave-psychic-privatisation-and-baroque-sunbursts-f328c0e067d7>

Jaspal, R. (2022). *Chemsex, identity and sexual health among gay and bisexual men*. International Journal of Environmental Research and Public Health, 19(19), 12124. <https://doi.org/10.3390/ijerph191912124>

López, P. (2015). *Tres debates sobre la homonormativización de las identidades gay y lesbiana*. Asparkia: Investigación feminista, 26, 137–153. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5357133>

Malet-Calvo, D., Martins, J. C., & Sánchez-Fuarros, I. (2018). *Consumption patterns of Erasmus students in Lisbon: Circulating between mainstream and alternative nightscapes*. En J. Nofre & A. Eldridge (Eds.), Exploring nightlife: Space, society and governance (pp. 165–182). Rowman & Littlefield International. <https://doi.org/10.5040/9798881812324.ch-009>

Monbiot, G. (2011, 6 de junio). *An answer to the meaning of life*. George Monbiot. <https://www.monbiot.com/2011/06/06/an-answer-to-the-meaning-of-life/>

Motta, A. (1997). El “ambiente”: Jóvenes homosexuales construyendo identidades en Lima [Monografía del Diploma de Estudios de Género, Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Sociales].

Muñoz, J. E. (2020). *Utopía queer: El entonces y allí de la futuridad antinormativa* (P. Orellana, Trad.). Caja Negra. (Trabajo original publicado en 2009). <https://cajanegraeditora.com.ar/libros/utopia-queer-jose-esteban-munoz/>

No Tengo Miedo. (2016). *Nuestra Voz Persiste: Diagnóstico de la situación de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer en el Perú*. Lima: Tránsito – Vías de Comunicación Escénicas. <https://www.idea.int/sites/default/files/publications/nuestra-vos-persiste.pdf>

Pecheny, M. (2006). *Identidades discretas*. En L. Arfuch (Ed.), Identidades, sujetos y subjetividades (pp. 125–147). Prometeo.

Peidro, S. (2021). *La patologización de la homosexualidad en los manuales diagnósticos y clasificaciones psiquiátricas*. Revista de Bioética y Derecho, (52), 221–235. <https://doi.org/10.1344/rbd2021.52.31202>

Portocarrero, G. (2013). *La utopía del blanqueamiento y la lucha por el mestizaje*. En Hegemonía cultural y políticas de la diferencia (pp. 165–196). CLACSO. [https://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/gt/20130722095432/Gonzalo\\_Portocarrero.pdf](https://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/gt/20130722095432/Gonzalo_Portocarrero.pdf)

Puar, J. K. (2007). *Terrorist assemblages: Homonationalism in queer times*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822390442>

Schippert, C. (2007). *Can muscles be queer? Reconsidering the transgressive hyper-built body*. Journal of Gender Studies, 16(2), 155–171. <https://doi.org/10.1080/09589230701324702>

Sender, K. (2004). *Business, not politics: The making of the gay market*. Columbia University Press. <https://doi.org/10.7312/send12734>

Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa (Sineace). (2020). Guía para el diseño y aplicación de entrevistas en profundidad (G-DEP-006). Sineace.<https://repositorio.sineace.gob.pe/handle/20.500.12982/6437>

Visconti, L. M. (2008). *Gays’ market and social behaviors in (de)constructing symbolic boundaries*. Consumption Markets & Culture, 11(2), 113–135. <https://doi.org/10.1080/10253860802033647>

Viveros Vigoya, M. (2016). *Blanqueamiento social, nación y moralidad en América Latina*. En S. Messeder, M. G. Castro y L. Moutinho (Eds.), Enlaçando sexualidades: Uma tessitura interdisciplinar no reino das sexualidades e das relações de gênero (pp. 17–39). EDUFBA. <https://doi.org/10.7476/9788523218669.0002>



Secciones Especiales Ensayo

pp. 116 -133. - ISSN: 2414-1321

# Hacia la síntesis proyectiva. Pensar la inseguridad social con Pierre Bourdieu y Robert Castel

Nicolas Duvoux

Universidad París 8  
nicolas.duvoux@univ-paris8.fr



<https://orcid.org/0000-0002-1316-8131>



Resumen: Este ensayo aborda la desconocida proximidad de un conjunto de análisis desarrollados por Pierre Bourdieu en los años sesenta sobre *Los Treinta Gloriosos* con los de Robert Castel sobre la crisis de la sociedad salarial llevados a cabo en los años noventa. A diferencia de los debates de su tiempo sobre la exclusión social, Castel defendió la idea de un *continuum* de seguridad y analizó las reformas del Estado de bienestar como productoras de inseguridad social. Por su lado, Bourdieu proporcionó claves teóricas y empíricas para modelar los análisis sobre la (in) seguridad social recalando la importancia de las proyecciones hacia el futuro de los individuos. Articulando estos dos autores y los marcos teóricos que desarrollaron a partir de la sociedad francesa, este ensayo se da por misión de dar un paso al lado en el análisis de las desigualdades. Llegamos así a una propuesta teórica que articula datos objetivos y subjetivos, así mismo que la pendiente de la trayectoria social, para comprender toda la estructura social. La "síntesis proyectiva" permite captar las capacidades concretas y socialmente diferenciadas, para apoderarse del futuro, del propio y el de la sociedad en su conjunto.

Palabras clave: Bourdieu, Castel, Desigualdad, Inseguridad social, clases sociales, pobreza





Towards a projective synthesis. Thinking about social insecurity with Pierre Bourdieu and Robert Castel

Abstract: This essay addresses the little-known similarity between a series of analyses developed by Pierre Bourdieu in the 1960s on The Glorious Thirty and those of Robert Castel on the crisis of wage-earning society carried out in the 1990s. Unlike the debates of his time on social exclusion, Castel defended the idea of a *continuum* of security and analyzed welfare state reforms as producers of social insecurity. For his part, Bourdieu provided theoretical and empirical keys to modeling analyses of social (in)security, emphasizing the importance of individuals' projections into the future. Articulating these two authors and the theoretical frameworks they developed based on French society, this essay sets out to take a step aside in the analysis of inequalities. We thus arrive at a theoretical proposal that articulates objective and subjective data, as well as the slope of the social trajectory, in order to understand the entire social structure. The “projective synthesis” allows us to capture concrete and socially differentiated capacities in order to take control of the future, both our own and that of society as a whole.

Keywords: Bourdieu, Castel, Inequality, Insecurity, Class, Poverty

PRESENTACIÓN DEL AUTOR

Nicolas Duvoux, nacido en 1980, es profesor de sociología de la Universidad de Paris 8 (Francia) y director del *Geneva Center for Philanthropy* de la Universidad de Ginebra (Suiza). Desde su tesis de doctorado dirigida por Serge Paugam que analiza el subsidio estatal francés llamado “RMI” desde el punto de vista de los asistidos (EHESS, 2008), sus investigaciones se han focalizado en la pobreza, la desigualdad y las políticas públicas de lucha contra ellas. Sus trabajos empíricos han sido llevados a cabo en Francia, pero también en los Estados Unidos, país en el cual fue Visiting Scholar en la Universidad de Harvard. Es autor de varios libros, dentro de los cuales, *L'autonomie des assistés* (PUF, 2009), *Le nouvel âge de la solidarité* (Le Seuil, 2012), *Les oubliés du rêve américain* (PUF, 2015), *Les inégalités sociales* (PUF, 2017) y *L'avenir confisqué* (PUF, 2023). En este último libro, traducido y publicado hace poco en inglés bajo el título de *Class and Time-Based Subjective Inequality* (Routledge, 2025), Nicolas Duvoux desarrolla una reflexión sobre la proyección diferencial en el porvenir según la posición objetiva y subjetiva en la estructura social. Se apoya en esta reflexión en los trabajos de dos sociólogos franceses del siglo XXI muy relevantes, Pierre Bourdieu y Robert Castel. La publicación en *La Colmena* de este ensayo que resume la fusión realizada por el autor de estos dos marcos teóricos es así una buena de manera de dar a conocer su importante obra al público académico de habla hispana en general y peruano en particular.

Mauricio Aranda, Universidad de Reims (Francia)

Quisiera agradecer a Mauricio Aranda, profesor asistente en la universidad de Reims (Francia), que contribuyó al trabajo editorial de este ensayo.

# Introducción

Robert Castel dejó su huella en la historia de la sociología francesa. Tras estudiar el orden psiquiátrico que emergió para controlar las revueltas de la modernidad, sus trabajos de los años 1990 y 2000 evidenciaron hasta qué punto la cuestión social era un factor estructurador de la modernidad. El contexto político actual continúa dándole la razón.

El objetivo de este ensayo es dar un paso al lado y mostrar la actualidad del pensamiento de Robert Castel desde un punto de vista científico. No se sitúa, pues, en la perspectiva del reformismo radical, que impregnó la época social que le tocó vivir, sino desde una perspectiva epistemológica y de la visión del mundo social que desarrolló. A diferencia de los análisis de su tiempo sobre la exclusión social, se fundamentó en la idea de un *continuum* de seguridad y analizó las reformas del Estado de bienestar como productoras de inseguridad social. Esta temática, sin duda, está próxima al problema de las desigualdades destacado por Thomas Piketty, aunque no es exactamente la misma y esas pequeñas diferencias hacen a menudo, en la vida intelectual, toda la distinción. La función de redistribución del Estado de bienestar se ha sobrevalorado en relación con su rol de protección y seguridad de los no poseedores (Castel, 2003).

Quisiera subrayar hasta qué punto ciertos textos iniciales de Pierre Bourdieu (elaborados en estrecho vínculo con el INSEE<sup>1</sup> y las estadísticas públicas en los años sesenta), en relación al «reparto de los beneficios» del crecimiento de *Los Treinta Gloriosos*, contribuyen a resaltar la importancia del sentimiento de seguridad como criterio decisivo para un análisis dinámico de la jerarquía y de las posiciones sociales. Este Bourdieu, poco leído (Bourdieu, 2017)<sup>2</sup>, realizó un diagnóstico muy próximo al que utilizaría décadas más tarde Robert Castel para analizar los efectos sociales profundos de la crisis de la sociedad salarial.

Aunque los análisis de Bourdieu preceden varias décadas a los de Castel, se hicieron de tal modo que permite, a posteriori, demostrar la validez de las tesis de Castel. Bourdieu proporciona claves teóricas y empíricas para modelar los análisis sobre la inseguridad social de Castel (elaborados a partir de un método histórico), y, así, hacerlos entrar en la descripción cuantitativa y cualitativa de la jerarquía social. Bourdieu no sólo nos proporciona la prueba de las tesis de Castel, sino que nos permite integrar los avances recientes de la economía en la descripción de las desigualdades y superar la división, predominante y deletérea, entre economía y sociología, en particular reintegrando la cuestión del patrimonio y de la propiedad, cuestión central para Castel en la construcción del individuo moderno (Castel, Haroche, 2001). Bourdieu permite pensar la intersección de la posición socio-profesional y los recursos económicos en un análisis dinámico que combine los aspectos objetivos y subjetivos de las clases sociales y otras relaciones de dominación. Esto es lo que propongo en un libro llamado *L'Avenir confisqué* [El porvenir confiscado] (Duvoux, 2023).

<sup>1</sup> Instituto nacional de la estadística y de los estudios económicos de Francia.  
<sup>2</sup> Para comprender la secundarización (teniendo en cuenta a la vez la evolución interna de su pensamiento y la recepción de sus trabajos) de los análisis de Bourdieu sobre la antropología económica derivados de sus trabajos sobre Argelia y, aún más, de sus trabajos sobre *Los Treinta Gloriosos*, no hay mejor guía que Julien Duval, cuando describe la « situación del curso [en el Collège de France] sobre los “fundamentos sociales de la acción económica” en la obra de Pierre Bourdieu” en Pierre Bourdieu (2017). En relación, cabe mencionar el interés de la reedición reciente de Travail et travailleurs en Algérie, [Trabajo y trabajadores en Argelia] en 2021, edición original de 1963, dirigida por Amin Pérez y bajo la responsabilidad científica de Tassidit Yacine.



Este ensayo se da por misión entonces desde una revisión de los trabajos de Bourdieu y Castel de dar este paso al lado en el análisis de las desigualdades. Esta postura nos permite comprender las raíces profundas de las turbulencias actuales: no es exclusivamente el aumento de estas desigualdades lo que contribuye al malestar social y democrático, sino un sentimiento difuso y deletéreo de inseguridad que priva a categorías crecientes de la población -los pobres, es evidente, pero también las categorías populares y una parte de las clases medias fragilizadas -de toda capacidad para controlar el futuro y de proyectarse de manera positiva.

## 1. Lo que dijo Bourdieu de los *Treinta Gloriosos*

Considerado como un sociólogo de la cultura y de la educación, Pierre Bourdieu, al tiempo que colaboró estrechamente con la estadística pública<sup>3</sup>, trabajó sobre asuntos económicos y su percepción por parte de los agentes. Elaboró entonces un relato del desarraigo colectivo a partir de lo que Robert Castel más tarde denominó las «protecciones cercanas» de las que la protección social institucionalizada buscó construir un análogo, equivalente funcional, en el contexto de la modernidad. Esta ampliación de las protecciones tuvo lugar durante el desarrollo de *Los Treinta Gloriosos*, período en el que se publicaron los trabajos de Bourdieu y en el que se centra de modo teórico (Castel, 1995):

*« Así, substituir la familia numerosa por la familia pequeña o el hijo único significa renunciar a la concepción popular de las relaciones familiares y a las funciones de la unidad doméstica; es abandonar, además de las satisfacciones de la gran familia integrada, solidaria de todo un modo de sociabilidad tradicional, con sus intercambios, sus fiestas, sus conflictos, etcétera, es también abandonar la certeza que proporciona una prole numerosa, la única protección prácticamente segura, sobre todo para las madres, contra las incertidumbres de la vejez, en un universo acechado por la inestabilidad doméstica e inseguridad económica y social.» (Bourdieu, 1974 : 24)*

<sup>3</sup> Los trabajos de Pierre Bourdieu al respecto pertenecen a una "primera época" de estrecha colaboración con las estadísticas oficiales, que llega, según Alain Desrosières (2008, p. 291-299), hasta 1966, "Bourdieu et les statisticiens: une rencontre improbable et ses deux héritages" ["Bourdieu y los estadísticos: un reencuentro improbable y sus dos legados"], en *Pour une sociologie historique de la quantification* (2008, p. 291-299). Podemos considerar que este enfoque crítico y constructivo continuará en las publicaciones de Bourdieu hasta 1974 y "Futuro de clase", dejando el lugar a la dimensión crítica de la dimensión performativa de las categorías estatales.

El vocabulario utilizado es todo menos anodino. Se conjuga la gran amenaza contra la cual las estrategias individuales y colectivas deben desplegarse, la inseguridad. Tanto las funciones desempeñadas por la familia extensa, como las estrategias de ascenso social, son movilizadas con el objetivo de obtener una forma de protección social o, dicho de otro modo, de «seguro». Si bien la contemporaneidad de estos análisis con la construcción de los sistemas de protección social de posguerra ya no es explícita en el artículo «Avenir de classe et causalité du probable» ("Futuro de clase y causalidad de lo probable"), texto de alcance sociológico general, sin embargo, si estaba señalado y analizado en trabajos anteriores, en particular en *Le partage des bénéfices* (*Repartición de los beneficios*). Aunque anteriores en su redacción, estos textos (y particularmente «La fin d'un malthusianisme» ("El fin de un malthusianismo") escrito con Alain Darbel), son menos decisivos desde un punto de vista teórico, pues no explican el principio del vínculo entre la progresión individual y colectiva y la proyección hacia el futuro que el artículo de 1974 pone de manifiesto a partir del "caso" de la pequeña burguesía:

*«Esta conversión de la actitud hacia el grupo familiar es inseparable de una conversión de las disposiciones hacia el futuro» (Bourdieu, 1974 : 24)*

Atrapados en un juego de distinciones, por la que cada clase excluye aquella que le es directamente inferior, al tiempo que integra sus propios miembros (elemento que ha sido central en la recepción de Bourdieu, pero que no puede ser el más original, pues ya había sido tematizado por Edmond Goblot (2010[1925]) y luego por Norbert Elías), se insta a los pequeños burgueses a convertirse al crédito y abandonar el ahorro, para « suplir por otros medios, mejor adaptados a las nuevas estructuras económicas, las antiguas funciones » (Bourdieu, 1974 : 27). Lo que el caso de la pequeña burguesía muestra, centralmente, es que, como todas las clases atrapadas en el movimiento de crecimiento económico, debe vivir por encima de sus posibilidades.

Al subrayar la envergadura del "sentimiento de seguridad" generado por la dinámica de crecimiento (de la cual los instrumentos -entonces nuevos- de la protección social son uno de sus elementos, pero únicamente uno), el texto de coautoría con Alain Darbel va mucho más allá de su objetivo preciso (comprender los efectos de los subsidios familiares sobre el comportamiento de la fecundidad en el seno de las clases medias) y aporta claridad para comprender la dinámica del período en el seno del cual (y a propósito del cual) escriben. Este texto formula el principio en el que se sustentará en «Futuro de clase y causalidad de lo probable», a saber, la idea que las posiciones (en el doble sentido de posición, en el espacio social y punto fijo en el tiempo) deben evaluarse en función de la dinámica de la pendiente de la trayectoria social, individual y colectiva en las que se inscriben y cobran sentido:



« Lo que se aprehende en cada caso, ya se trate del futuro de toda la categoría o del futuro individual, es, en un punto de la curva, la pendiente de la curva, es decir, de toda la curva » (Bourdieu, Darbel, 1966 : 149)

Lo que caracteriza esta investigación es la reanudación, bajo otra forma, del objetivo anunciado en *Argelia 60*. A saber, encontrar la fórmula, en el sentido matemático del término, que vincule los recursos monetarios a su experiencia vivida, a lo que denomina como «la conciencia económica concreta» o el «sujeto económico concreto»:

«Por retomar los términos del modelo matemático, la renta utilizada en el denominador de la función del coste marginal relativo de un hijo no siempre se reduce a la renta media registrada puntualmente, en un momento dado del tiempo. En igualdad de condiciones, una renta media igual puede corresponder a experiencias psicológicas profundamente diferentes, dependiendo si se ha conservado del período anterior un sentimiento de seguridad o de inseguridad, o de que la renta actual parezca en progresión o en regresión. La experiencia del pasado se proyecta, de forma difusa, sobre todo el futuro, y la actitud presente se determina en relación con los riesgos de desempleo en el caso de los asalariados, o en relación con los riesgos de quiebra en el caso de los emprendedores, se definen así los riesgos particulares por referencia a una estimación de los riesgos que entraña la situación de la economía y de la sociedad global. Por lo tanto, es necesario sustituir la noción de renta vivida por la noción de renta objetiva que mide la estadística» ((Bourdieu, Darbel, 1966 : 150)

Lejos de ser escorias destinadas a ser superadas por formulaciones posteriores más logradas, estas páginas sientan las bases de una reflexión que hoy es central para la evaluación de los ingresos de los distintos miembros de la sociedad, en función de su posición social; en la medición del Producto Interior Bruto; de la inflación, etcétera. Estos análisis son centrales, primero, porque su “objetivo” (la aprehensión de la jerarquía social a través de los niveles de vida) no ha sido nunca tan actual<sup>4</sup> y ejerce una fuerte competencia sobre el análisis en términos de clase -solidario en clarificar la inercia de las posiciones y de la estabilidad de las desigualdades (Pierru, Spire, 2008).

De manera simétrica, tener en cuenta los recursos económicos permite evitar los escollos de una representación de clases que ignora la distribución de la riqueza, crucial para el conjunto de la distribución y susceptible de aclarar las desigualdades de género (Bessière, Gollac, 2020 : 128)<sup>5</sup>, clase (Duvoux, Papuchon, 2022) y también raza (Olivier, Shapiro, 1995).

La crítica de Pierre Bourdieu a las estadísticas basadas en criterios monetarios es de una actualidad sorprendente (Perrin-Heredia, 2010)<sup>6</sup>. Sitúa la reflexión sobre el crecimiento en el contexto del doble problema, por una parte, la imbricación de lo objetivo y de lo subjetivo, y, por otra, la temporalización (hacia el futuro) de la socialización pasada y de los recursos actuales disponibles. Se analizan, así, de forma nueva los mecanismos por los cuales el crecimiento produce seguridad. Bourdieu sitúa en el centro de su atención un mecanismo psicológico vinculado a la articulación de las condiciones materiales de existencia y las proyecciones hacia el futuro donde encontramos, ahora respaldado por una comprensión de la dinámica social global, el vínculo dinámico entre recursos actuales que se posee y capacidad de controlar el futuro.

## 2. De Bourdieu a Castel, y viceversa

La aportación específica de los análisis de Bourdieu (y Darbel) y la razón por la cual resisten a las aportaciones posteriores, es precisamente porque hacen de esta capacidad de proyección hacia el futuro (que asegura un control concreto sobre ese futuro, tanto individual como colectivo), no sólo un elemento -central- de un diagnóstico de época y de una sociología histórica, sino también un principio de estudio sobre la estratificación social cuya “fórmula”, por utilizar su expresión, se encuentra en el vínculo entre la dimensión objetiva y la subjetiva de las desigualdades.

La dinámica social del período de *Los Treinta Gloriosos* se basaba en un mecanismo de proyección positiva hacia el futuro, mecanismo totalmente dependiente de que los individuos y los grupos siguieran una trayectoria ascendente. De este mecanismo, encontramos, sin duda, la mejor descripción en Robert Castel cuando evoca el crecimiento en estos términos:

<sup>4</sup> Esta cuestión de la percepción es especialmente importante cuando se trata de medir la inflación. La brecha entre las medidas objetivas y las subjetivas del fenómeno tienen importantes efectos sociopolíticos. Para resolver esta brecha, se ha desplegado la noción de «gasto limitado» (las estadísticas oficiales hablan de «gasto precomprometido»). Véase, para una contribución reciente, gracias a los métodos de panel, a (Dherbécourt et al, 2003).

<sup>5</sup> Este libro constituye un avance sustancial en la vía abierta en este artículo y que consiste, para decirlo rápido, en « sociologizar » las aportaciones de Piketty, reintegrando la discontinuidad y las asimetrías en la visión (y, por tanto, en los principios de división) del mundo social.

<sup>6</sup> Las reflexiones de Ana Perrin-Heredia sobre las «pequeñas» diferencias que hacen todas las distinciones entre hogares cercanos en cuanto a sus condiciones materiales de existencia y de sus niveles de ingresos se sustentan enteramente sobre esta manera de aprehender el mundo social.



«Entre 1953 y principios de los años 1970, prácticamente se triplicó la productividad, el consumo y las rentas salariales. Más allá de su dimensión propiamente económica, debemos observar ahí un factor esencial que permitió una gestión regulada de las desigualdades y la inseguridad social en la sociedad salarial. Había, según las palabras de un sindicalista de la época, André Bergeron, “grano para moler”. Esto no quiere decir solamente que había plusvalía para repartir. Sino también la posibilidad de introducir en el juego eso que podemos denominar **un principio de satisfacción diferido de las necesidades** en la gestión de los asuntos sociales [es decir] la posibilidad de anticipar a largo plazo una reducción progresiva de las desigualdades y la erradicación de las bolsas de pobreza y de la precariedad que subsisten en la sociedad. Lo que denominamos progreso social que pasa por la posibilidad de programar el futuro. Una tal creencia puede verse como la posibilidad de tomar iniciativas y desarrollar estrategias que miren hacia el futuro: pedir un préstamo para adquirir como propiedad su alquiler, programar la entrada de los hijos en la Universidad, anticipar trayectorias de movilidad ascendente, incluido entre generaciones» (Castel, 2003 : 35-36).

La crisis de la sociedad salarial se basa, además del desarrollo del desempleo y quizás sobre todo de la precariedad laboral, en el cese de ese mecanismo de proyección temporal positiva capaz de crear un principio de satisfacción diferido de las necesidades. El marco de la discusión académica y pública sobre las desigualdades se puede comprender como dependiente de su inscripción inmediata en una sociedad en la que la pérdida del horizonte temporal conduce a intentar racionalizar la distribución inmediata de los restos del crecimiento, crecimiento que simplemente (pero hay, en este simplemente, un cambio de época) se ha ralentizado.

Castel también permite pensar los fundamentos antropológicos de la importancia de las desigualdades de patrimonio, como destaca en sus trabajos empíricos Thomas Piketty (2013). Para Castel, la propiedad es un recurso que condiciona el acceso a la individualidad al mismo tiempo que es la fuente del poder social. La propiedad es fuente de una desigualdad en el acceso a sí mismo, al control de la propia vida, a un poder que es irreductible a uno de los polos de la subjetividad y la objetividad, ya que los sentimientos de control sobre uno mismo y su futuro están asociados a una superioridad hacia los demás y a una capacidad de decidir que libera de la oposición artificial entre dentro y fuera, la interioridad y la exterioridad, el individuo y la sociedad.

El control sobre la propia vida, que pasa necesariamente por un grado de control de la de los otros, está en el corazón de la jerarquía social. Encontramos aquí uno de los análisis fundacionales de la modernidad, que Robert Castel recordó hasta qué punto encuentra en John Locke una formulación explícita:

«En Locke, la noción de propiedad es compleja porque abarca contenidos heterogéneos, tanto propiedad de bienes materiales como también la propiedad de la persona, del individuo mismo. No obstante, la intuición fundamental de Locke es que esos contenidos heterogéneos son al mismo tiempo indisociables: no podemos ser propietarios de nuestra persona si no somos propietarios de bienes» (Castel, Haroche, 2001 : 18-19).

Este análisis que integra las variables económicas se impone por dos razones. Por una parte, la propiedad deviene más importante después de un período de elaboración y extensión de una «propiedad social» (Castel, 1995) que ha transferido a los no propietarios las formas de seguridad que antes sólo tenía los propietarios. La propiedad privada está abocada a cumplir, de manera creciente, una función de seguridad a medida que las reformas de la protección social, y especialmente de las pensiones de jubilación, abren un espacio al ahorro privado para amortiguar la disminución esperada -y organizada- de las prestaciones. Además de ampliar el enfoque más allá de la medición exclusiva del patrimonio de las categorías más acomodadas, este planteamiento invita a interrogar el patrimonio no sólo desde el punto de vista de su distribución y de las brechas que crea, sino también en función de su dimensión de ahorro y, por lo tanto, de la seguridad de las trayectorias (Ballestra, Tonkin, 2018).

No obstante, los análisis en términos de inseguridad permiten superar la oposición entre lo objetivo y lo subjetivo. En efecto, lejos de negar las desigualdades, los análisis en términos de inseguridad dan un paso más profundo y «acercan» el análisis, desde el exterior, a la experiencia que puede realizarse, subjetivamente. Esta categoría, que hace del miedo al mañana, de la imposibilidad de controlar el futuro por falta de control sobre el presente, una condición constitutiva de las diferentes formas de brecha y de distancia social en el contexto de la modernidad, combina dos elementos (Western et al. 2012). Primero, elabora una visión dinámica de la estratificación social y se interesa en las evoluciones del estatus económico más que de su *nivel*:

«Mientras que la desigualdad es el concepto supremo para analizar las variables del estatus socioeconómico, la inseguridad es la idea rectora de un enfoque dinámico» (Western et al., 2012 : 342)



Esta categoría permite también alcanzar un realismo experiencial y político, es decir, captar las desigualdades acercándose a lo que Bourdieu llamaba, en el texto poco conocido de los trabajos del colectivo Darras (1966) sobre las desigualdades durante *Los Treinta Gloriosos* el «sentimiento de seguridad». Esta capacidad de controlar el futuro, ligada estrechamente a los recursos que se poseen en la actualidad, pero que los supera mediante una «proyección», es decir, una anticipación que es una prolongación del presente en el futuro, con efecto retroactivo sobre el primero, constituye un criterio decisivo de la jerarquía social. Desde el proletariado antiguo o nuevo encerrado en el presente, hasta el filántropo a quien su patrimonio le permite proyectarse hasta la eternidad, pasando por las clases populares estabilizadas o aún las clases medias acomodadas, el criterio de relación con el futuro permite asociar los trabajos sobre la base, el centro y la cúspide de la sociedad, así como los métodos cuantitativos y cualitativos. La anticipación del futuro por los más dotados permite pensar las formas de dominación a que da lugar esta capacidad, socialmente diferenciada, de apoderarse del futuro.

Si Castel, parece ser, ha dicho todo sobre la actualización de los análisis del sentimiento de seguridad/inseguridad en el contexto de la «crisis de la sociedad salarial», ¿por qué, entonces, releer Bourdieu? Porque la sociología de Robert Castel, a pesar de (o más bien a causa de) su riqueza, se resistía a ser investigada. La profundidad histórica que aportaba tenía como contraposición un cuestionamiento, a veces excesivo, de las encuestas -que no obstante leía atentamente<sup>7</sup>.

## 3.

## Tomar la medida de lo subjetivo en la reflexión sobre las desigualdades

En cambio, los primeros trabajos de Bourdieu muestran que la subjetividad, por poco que sea considerada en estrecha interacción con las condiciones materiales de existencia, puede facilitar el acceso a la coacción social. Él proporciona un marco teórico y empírico que permite a los análisis de Castel entrar en el régimen epistemológico de administración de la prueba vigente en la sociología -altamente profesionalizada y bien versada en la realización de encuestas, cuantitativa y/o cualitativa. Ella puede hacerlo en la medida que restaura la profundidad temporal de la existencia humana, el sentimiento de enfrentarse a un implacable destino o, a la inversa, de controlar el propio futuro hasta el punto de poder reclamar una forma de eternidad. Ella puede hacerlo porque la emergencia de un sentimiento de control o seguridad sobre la propia trayectoria vital está estrechamente ligada a las actuales condiciones materiales de la existencia. Ella puede medirse (Duvoux, Papuchon, 2018).

<sup>7</sup> Esta posición fue explicitada en el libro a resultas de un coloquio a propósito de su obra, Robert Castel, Claude Martin (2012), *Changement et pensée du changement [Cambiar y pensamiento del cambio]* donde Castel cuestionaba el presentismo de la sociología y su olvido de la historia por utilizar una fórmula utilizada por Hervé Mazurel (2021) en su (gran) libro : *L'inconscient ou l'oubli de l'histoire. Profondeurs, métamorphoses et révolutions de la vie affective [El inconsciente o el olvido de la historia. Las profundidades, metamorfosis y revoluciones de la vida afectiva]* Habiendo tenido personalmente la oportunidad de trabajar con Robert Castel en la preparación de nuestro libro Robert Castel, Nicolas Duvoux (2013), pude observar su preocupación, casi obsesiva, de tener en cuenta las encuestas empíricas en el desarrollo de su pensamiento.

La jerarquía social puede leerse, de este modo, a partir del cruce de niveles dentro de un *continuo* de seguridad social objetivado por la relación subjetiva con el futuro. La pluralidad del patrimonio de las disposiciones señalada por Bernard Lahire<sup>8</sup> puede considerarse no como el punto de llegada de un trabajo teórico y empírico, sino como el punto de salida de los individuos en un intento de coherencia sobre sus propios recursos, una coherencia sustentada en los recursos económicos y, centralmente, en el patrimonio. Sobre todo, en las categorías superiores, esta coherencia de la existencia se apoya en medidas fiscales, en el ámbito de la asistencia personal para la vida cotidiana y la delegación de las tareas ingratas, y también en el ámbito de las donaciones y la filantropía para la influencia social y política. El análisis de la estructura social basado en la síntesis proyectiva compromete, pues, una lectura política de las relaciones de dominación social, no sólo de clase, sino también de género y raza<sup>9</sup>.

El sentimiento de seguridad o inseguridad constituye de algún modo un punto de fuga más significativo que la suma de los determinantes. Esta proyección hacia el futuro, criterio decisivo de la jerarquía social, puede leerse, medirse u oírse en múltiples materiales: estadísticas; encuestas cualitativas; improntas dejadas por los miembros de grupos sociales específicos. El reto está en mostrar cómo lo exterior (los factores determinantes de la jerarquía social) puede beneficiarse de ser analizado a través del prisma de lo interno, la subjetividad<sup>10</sup>. La ventaja de este tipo de análisis consiste en que permite incluir -dentro de un programa científico acumulativo- análisis sustentados en los métodos cualitativos y cuantitativos, así como los análisis de los peldaños altos, medios y bajos de la escala social, y también permite integrar en la descripción de esta jerarquía los recursos económicos (renta y patrimonio) y la posición de clase, tal como los sociólogos la definen, cuestionando así en acto y en el seno de la sociología, la división de la visión (y de la división) del mundo social entre economía y sociología. Trabajos sobre el extremo inferior de la distribución, como los de Ana Perrin-Heredia o Pierre Gilbert en Francia, del economista John Morduch en los Estados-Unidos (Morduch, Schneider, 2017), muestran lo fructífero que pueden ser éstos (Cousin, Lamont, 2020). Por mi parte, me he concentrado en la filantropía y en la relación con el futuro, individual y colectivo, de los poseedores. Sin desplegar todo este enfoque empírico, el caso de la pobreza muestra la fecundidad de este tipo de enfoques a través de la temporalidad vivida.

<sup>8</sup> Subrayemos que, más allá de la competencia socializadora y la pluralidad disposicional cuya centralidad ha identificado, esta importancia de la búsqueda de coherencia y del carácter acumulativo de las desigualdades de la cual, en parte, procede (y que refuerza a su vez) no es ajena al planteamiento de Lahire, ni mucho menos. Su reflexión, basada en gran medida en los trabajos empíricos de *Enfances de classe. De l'inégalité parmi les enfants* (2019) [*Hijos de clase. Las desigualdades entre los niños*], formulado en términos de vías aumentadas o disminuidas, apunta en esta dirección, sin negar la «sociología a escala individual» que elaboró.

<sup>9</sup> Las variables subjetivas son, de modo exclusivo o parcial, la fuente de todas las medidas discriminatorias etno-racial, por ejemplo. Maud Lesné et Patrick Simon (2012) en la encuesta *Trayectorias y Orígenes* realizadas por INSEE y el INED. Muestran, “La mesure des discriminations dans l'enquête Trajectoires et origines” [“Medir la discriminación en la encuesta Trayectorias y orígenes”], muestran que ambas medidas de discriminación son, en diversos grados, subjetivas: “Los dos indicadores principales para medir la discriminación tienen cada uno su propio campo de significado y describen una dimensión específica del fenómeno. La medida más directa es la de la experiencia de las discriminaciones autodeclarada, ya que el encuestado es su propio juez. Se trata de un indicador subjetivo marcado por una relativa parte de interpretación. El indicador basado en la discriminación situacional incorpora también una parte de subjetividad, ya que el encuestado declara el trato desfavorable del que ha sido objeto, pero ese aspecto de subjetividad se ve reducido por la evocación de situaciones concretas” (p.26-27). Estas medidas permiten registrar las modificaciones de las representaciones como las diferencias entre las encuestas TeO 1 y 2 lo han demostrado. El aumento de la discriminación registrada no mide un fenómeno inalterado, sino más bien la evolución de la sensibilidad ante el mismo. Reflexionar sobre el estatus, el alcance y los límites de las variables subjetivas no es (en relación a este tipo de cuestiones) una opción.

<sup>10</sup> Bernard Lahire (1998). L'homme pluriel. Les ressorts de l'action. [El hombre plural. Los resortes de la acción] Podría resumir mi posición epistemológica invirtiendo la frase de Lahire (p.234, edición del 2001), «Para comprender el interior», solo hay una solución: hacer un estudio de lo más detallado, minucioso y sistemático posible del ‘exterior’». Mi enfoque consiste en estudiar el interior para comprender el exterior.

4.

# Medida subjetiva de la pobreza y sociología de la pobreza: un caso de manual

Desde un punto de vista empírico, el vínculo entre lo subjetivo y lo objetivo ha sido ampliamente reelaborado por la epidemiología. La medición de la subjetividad ha encontrado un campo de cultivo, desde hace décadas, gracias a la institucionalización de las mediciones de la calidad de vida<sup>11</sup>. Gracias a estos datos, la disyuntiva entre crecimiento económico y aumento de bienestar ha podido ser documentada, resaltando el carácter deletéreo de las desigualdades sobre la organización colectiva (Wilkinson, Pickett, 2009). La epidemiología ha permitido comprender como la desigualdad se introduce bajo la piel y condiciona los comportamientos antisociales, debido al estrés asociado con la competencia y la humillación. El estatus social subjetivo es considerado por la epidemiología como el mejor predictor, mejor que el estatus social-económico objetivo o incluso que el estado de salud objetivo, lo que nos remite a la objetividad de los subjetivo<sup>12</sup>. La razón invocada por los investigadores es que este indicador subjetivo opera una síntesis de determinantes demasiado finos para ser captados por los cuestionarios, necesariamente limitados, y que no pueden entrar en los detalles de características sociales de las cuales, sin embargo, los individuos sienten sus efectos. La segunda razón es que la importancia de los diferentes criterios de jerarquización social varía según los individuos. Para algunos, el sentimiento de haber triunfado en su vida dependerá de su familia, para otros del desarrollo de su carrera profesional, para otros aún su acceso a la cultura, etcétera. Lo subjetivo proporciona un acceso más amplio a los criterios de la posición social y a su ponderación autónoma (Attias-Donfut, Wolff, 2001).

La pobreza, entendida en términos de autopercepción, está asociada al modo en el que es percibida la posición que ocupa el individuo en la estructura social, y más aún al futuro de esta posición. La principal aportación sociológica del enfoque de la pobreza subjetiva reside en que, de este modo, se pone de relieve que aquellos que se sienten pobres comparten una aprehensión común de su futuro individual. La pobreza subjetiva encubre una forma de pesimismo, pesimismo estrechamente ligado a las condiciones materiales de existencia actuales. Demuestra que la subjetividad es depositaria (y, por consiguiente, una fuente para el estudio) de la relación con la trayectoria social pasada y el futuro abierto -o cerrado- al individuo, en función de los recursos económicos y sociales de los cuales dispone. El rol protector de la familia pudo, así, ser resaltado, al igual que la exposición al sentimiento de pobre-

za de una constelación popular compuesta de pequeños autónomos, obreros y empleados, además de los parados y las personas que reciben asistencia, ya bien identificadas por las otras medidas y definiciones de pobreza. La concomitancia de la publicación de estos análisis con el desencadenante del estallido del movimiento de las «chalecos amarillos», cuyas medidas tradicionales de la pobreza (basadas sobre los niveles de vida) no podían de ninguna manera dar explicación, me acabó de convencer de su mayor capacidad para identificar las zonas de tensión y las formas de sufrimiento que actúan en la sociedad, más allá de las variables puramente objetivas.

El sentimiento de seguridad constituye (y, en esto, es posible seguir los análisis de Bourdieu) una información socialmente más decisiva que la suma de características sociales captadas de forma sincrónica. Puede hacerlo porque las finaliza. Todo pasa como si el punto de fuga de la trayectoria social (la «proyección», anclada a su vez en la trayectoria individual y colectiva -de la fracción de clase, ascendente o descendente) retro-actuara sobre la posición presente y constituyera una característica esencial del presente, más esencial que la suma de los recursos presentes. Se trata de un aspecto que Bourdieu señaló ampliamente en sus magistrales análisis del efecto del crecimiento económico de *Los Treinta Gloriosos* sobre los comportamientos demográficos (La repartición de beneficios) o sobre el «caso» de la pequeña burguesía (Bourdieu, 1974). Tenerlo en cuenta en la configuración sociológica actual conduce a subrayar tres cuestiones con respecto al caso francés:

- La primera es la necesidad de reevaluar el porcentaje de personas afectadas por la pobreza. Varios trabajos concuerdan en considerar que entre 1/3 y 40% de la población, en vez de un 15%, están afectadas (Duvoux, Yang, 2022);
- La segunda es demostrar que las variaciones del sentimiento de pobreza de las personas están vinculadas (al igual que en los análisis de Bourdieu sobre la diferenciación entre subproletariados argelinos y trabajadores estables) al cruce de umbrales o niveles de recursos. En un análisis reciente, la economista Eléonore Richard ha mostrado que ese umbral se sitúa en el 80% del nivel de vida medio para pasar hacia la percepción de la pobreza (Richard, 2022);
- La tercera es resaltar la vinculación con la propiedad inmobiliaria: el estatus de tenencia de la vivienda, marcador de clase decisivo, se revela mediante la utilización de variables subjetivas, que acercan así las condiciones económicas y, por retomar una formulación que Bourdieu abandonó en los estados avanzados de su reflexión, una «consciencia económica concreta».

La capacidad de la subjetividad para ampliar los criterios y precisar la representación de la jerarquía y de las sociedades ha estado demostrada, recientemente, de forma comparativa, a partir del análisis de las clases sociales (Oesch, Vigna, 2023). Sobre todo, si se estudian las desigualdades patrimoniales y las modalidades de su transmisión, puede contribuir a renovar la mirada sociológica

<sup>11</sup> En «Mesures de la qualité de vie en santé. Un processus social de subjectivation? », [”La medición de la calidad de vida en salud. ¿Un proceso social de subjetivación?”], Daniel Benamouzig (2010) ilustra el valor de un enfoque reflexivo, articulando crítica y el uso de cifras en la reflexión sociológica. Sobre los procedimientos de cuantificación de la subjetividad, además de la epidemiología, es fundamental un aspecto -aquí omitido- el advenimiento de la psicología empírica, ver el trabajo fundamental de Olivier Martin (1997), *La mesure de l'esprit. Origine et développement de la psychométrie 1900 – 1950* [La medida del espíritu. Origen y desarrollo de la psicometría 1900-1950] y las publicaciones posteriores, de carácter más general, sobre la importancia de las cifras y de los procedimientos de cualificación en la sociedad.

<sup>12</sup> Punto subrayado por Bernard Lahire(1998, p.229-234). Ver también (Singh-Manoux et al, 2003)



## 5. Conclusión

El sentimiento de seguridad constituye (en esto es posible seguir los análisis de Bourdieu) una información socialmente más decisiva que la suma de las características sociales tomadas de forma sincrónica. Más allá del legado de Castel, el retorno al primer Bourdieu nos proporciona un marco de análisis que posibilita demostrar la fecundidad de sus tesis y fundamentar, científicamente, la validez de sus reflexiones sobre el futuro de nuestras sociedades. La síntesis proyectiva del futuro constituye una información sintética sobre la posición social, articulando lo objetivo y lo subjetivo, y permite así tomar plena medida del coste social y humano de las desigualdades de clase, así como de otras relaciones de dominación. La síntesis proyectiva permite captar las capacidades concretas y socialmente diferenciadas, para apoderarse del futuro, del propio y el de la sociedad en su conjunto.

La importancia otorgada a estos procedimientos de cuantificación, no deben conducir a su contextualización, más bien todo lo contrario. Elaborar una epistemología del sentimiento conduce a reintegrar en el discurso sociológico toda la reflexividad sobre nuestro tiempo que la corriente de la historia de las sensibilidades (Corbin, Mazurel, 2022) permite aportarle. El sentimiento de sí (Vigarello, 2014) es un proceso histórico de larga duración, y su elucidación aclara los efectos, analizados por los sociólogos, de la masificación escolar. Esta contribuye a la difusión, hasta en las clases populares, de una forma de reflexividad y de una capacidad de verbalización que asegura la verosimilitud de las respuestas aportadas a cuestionarios que contienen escalas de auto- posicionamiento, por ejemplo. Es esencial el ir y venir con los resultados de los métodos cualitativos que, además de proporcionar la contextualización detallada de los modos de vida y valores, permiten captar las formas de encuadre social y político, y la configuración institucional de estas representaciones, con el fin de controlar su uso.

### Bibliografía

ATTIAS-DONFUT, C. WOLFF, F.C. (2001), «La dimension subjective de la mobilité sociale », Population, Vol.56, n°6.

BENAMOUZIG, D. (2010), «Mesures de la qualité de vie en santé. Un processus social de subjectivation? », Cahiers du Centre Georges Canguilhem, vol. 1, n°4

BESSIERE, C., GOLLAC, S.(2020) Le genre du capital. Comment la famille reproduit les inégalités, Paris : La Découverte.

BOURDIEU, P. (1974). Avenir de classe et causalité du probable, Revue française de sociologie, 15-1, 3-42.

\_\_\_(2017). *Anthropologie économique*. Cours au collège de France (1992-1993), Paris: Raisons d'agir/Seuil.

BOURDIEU, Pierre. DARBEL, Alain. La fin d'un malthusianisme, in Darras, Le partage des bénéfices. Expansion et inégalités en France, Paris: Editions de Minuit, 1966.

CASTEL, R. (2003). *L'insécurité sociale*. Qu'est-ce qu'être protégé ? Paris, Seuil.

\_\_\_ (1995). *Les métamorphoses de la question sociale*. Une chronique du salariat. Paris, Fayard.

CASTEL, R., MARTIN, C. (2012). Changement et pensée du changement, Paris, La Découverte.

CASTEL, R., HAROCHE, C. (2001). Propriété privée, propriété sociale, propriété de soi, Paris: Fayard.

CASTEL, R., DUVOUX, N. (2013) L'avenir de la solidarité, Paris, Puf/La vie des idées.

CORBIN, A., MAZUREL, H. (2022). Histoire du sensible que coeditó con Alain Corbin, Paris, Puf/La vie des idées.fr

COUSIN, B., LAMONT, M. (2020). La morale des sociologues: Paris: La vie des idées.fr/Puf.

DARRAS, (1966). *Le partage des bénéfices*. Expansion et inégalités en France, Paris : Éditions de Minuit,.

DERBÉCOURT, C., FREDON, S., VIENNOT, M., MADEC, P. (2023), “Qui a vu son niveau de vie augmenter dans les années 2010 ?”, France Stratégie, Note d'analyse, n°116.

DESROISIÈRES, A. (2008). *Pour une sociologie historique de la quantification*. L'argument statistique: Presses de l'école des Mines-ParisTech, 291-299.

DUVOUX, N. (2023). L'avenir confisqué, Inégalités de temps vécu, classes sociales et patrimoine, Paris, Puf.

DUVOUX, N.. YANG, S. (2022). *Des classes dépossédées*. Pauvreté en patrimoine et vulnérabilité économique, La vie des idées.fr

DUVOUX, N.. PAPUCHON, A. (2018). *Qui se sent pauvre en France ? Pauvreté subjective et insécurité sociale*. Revue française de sociologie, 607-647,.

\_\_\_ (2022). *Class and Relative Wealth Accumulation in Five European Countries*. Sociological Lessons from the HFCS, European Journal of Sociology, 2022.

GOBLOT, E. (2010[1925]). *La barrière et le niveau*. Etude sociologique sur la bourgeoisie française moderne, Paris, Puf, «Le lien social».

LAHIRE, B. (1998) L’homme pluriel. Les ressorts de l’action, Paris, Nathan.

LAHIRE, B. (2019). *Enfances de classe*. De l’inégalité parmi les enfants, Paris, Seuil.

LESNÉ, M., SIMON, P. (2012) “La mesure des discriminations dans l’enquête Trajectoires et origines”, Document de travail, n°184, INED.

MARTIN, O (1997), La mesure de l’esprit. Origine et développement de la psychométrie 1900 – 1950, Paris, L’Harmattan.

MAZUREL, H (2021). *L’inconscient ou l’oubli de l’histoire*. Profondeurs, métamorphoses et révolutions de la vie affective, Paris, La Découverte.

MORDUCH, J., SCHNEIDER, R. (2107). The Financial Diaries: How American Families Cope in a World of Uncertainty, Princeton: Princeton University Press,.

OESCH, D., VIGNA, N. (2023). Subjective social class has a bad name, but predicts life chances well, Research in Social Stratification and Mobility, Volume 83, Fev.

OLIVER, M.L., SHAPIRO, T.M. (1995). *Black Wealth, White Wealth*. A New Perspective on Racial Inequality, New York, Routledge.

PÉREZ, A., YACINE, T. (2021). Travail et travailleurs en Algérie, Paris: Raisons d'agir, « Cours et travaux », [1963].

PERRIN-HEREDIA, A. (2010) Logiques économiques et comptes domestiques en milieu populaire. Ethnographie économique d'une zone urbaine sensible, Ardenne : Université de Reims-Champagne.

PIERRU, E.. SPIRE, A. (2008). Le crépuscule des catégories socioprofessionnelles, Revue française de science politique, 457-481.

PIKETTY, T. (2013). Le capital au XXIe siècle, Paris, Seuil.

RICHARD, E. (2022) Devenir pauvre. Du revenu au ressenti, Revue des politiques sociales et familiales, n°142-143, 23-45.

SINGH-MANOUX, A., ADLER, N., MARMOT, M. (2003) “Subjective social status : its determinants and its association with measures of ill-health in the Whitehall II study”, Social science and medicine, 56(6), p.1321-1333.

VIGARELLO, G. (2014). *Le sentiment de soi*. Histoire de la perception du corps, Paris, Seuil, « L’Univers historique ».

WESTERN, B., BLOOME, D., SOSNAUD, B., TECH L., (2012) Economic insecurity and Social Stratification, Annual Review of Sociology, 38, 341-359.

WILKINSON, R., PICKETT, K. (2009). The Spirit Level: Why Inequality is Better for Everyone, Londres, Allen Lane.



Secciones Especiales Narraciones

pp. 134 -143. - ISSN: 2414-1321

# *Hablan los cuerpos.*

## Narraciones de la restitución de restos humanos de personas desaparecidas en Huamanga, 2023

Mauricio Jarufe Caballero

Pontificia Universidad Católica del Perú

mauricio.jarufec@pucp.edu.pe

Estudiante de antropología en la Pontificia Universidad Católica del Perú, con especial interés en la antropología médica crítica. Ha realizado investigaciones en torno al trabajo sexual en Lima metropolitana, la restitución de cuerpos humanos en Ayacucho y el despliegue de la frontera humanitaria en Tumbes. Actualmente se encuentra realizando su tesis de licenciatura siguiendo las trayectorias de dolor de mujeres diagnosticadas con fibromialgia en Lima, Perú. Mauricio ha sido miembro del Directorio del Fondo Editorial PUCP (2021), y actualmente se desempeña como docente escolar y crítico de cine certificado por la APRECI.



<https://orcid.org/0009-0005-7456-6984>





Poco antes del mediodía, el sol se fija sobre la basílica catedral, se abren sus puertas de madera, y una procesión de osarios inicia su recorrido por los alrededores de la plaza. En silencio, a ritmo de rezos y música de orquesta, marchan los familiares de los desaparecidos, cuyos cuerpos han sido entregados bajo la promesa de una sepultura digna. Caminan cabizbajos, cuchichean entre sí, cargan los osarios, dan una vuelta a la plaza y vuelven a empezar. La ciudad de Huamanga parece detenida por su paso fúnebre, acto definitorio y extenuante de memoria. Ayacucho, la región con más víctimas registradas durante el conflicto armado interno en Perú<sup>1</sup>, conmemora la restitución de los restos humanos de las personas desaparecidas durante este periodo de la violencia política. Los cuerpos de las víctimas, la gran mayoría de origen rural, quechuahablantes y de bajos recursos (CVR, 2017), son finalmente devueltos a sus buscadores.

Temprano por la mañana, pude ver como los osarios eran colocados en el altar mayor de la catedral en la ceremonia de restitución. También fui testigo, el día anterior, de cómo los cuerpos eran «armados» en el laboratorio del Equipo Forense Especial (EFE). En el armado de cuerpos, los restos son extraídos de las cajas en las que habían sido depositados y son dispuestos anatómicamente dentro de los osarios. De esta forma, lo que antes eran cuerpos sin identificar han sido transformados en sujetos identificables.

Tanto la ceremonia de restitución como el de armado de los restos humanos son parte del proceso de cierre de la búsqueda humanitaria de personas desaparecidas en periodos de violencia. Siguiendo un enfoque de justicia transicional (Barriga, 2020), la búsqueda humanitaria cuenta con tres fases: (i) la investigación humanitaria, que busca averiguar el paradero de los desaparecidos; (ii) la intervención conjunta, que conforma la recuperación, análisis e identificación de los restos humanos; y (iii) el cierre del proceso. En el Perú, a partir de la Ley N° 30470, se crea la Dirección General de Búsqueda de Personas Desaparecidas (DGBPD) y se establece un plan nacional de búsqueda humanitaria. La labor de recuperación de restos es llevada a cabo por el EFE junto a la DGBPD en colaboración con fiscalías especializadas en derechos humanos.

<sup>1</sup> Período de violencia en el Perú entre 1980 y 2000, enfrentándose las fuerzas del Estado con grupos subversivos armados. Se estima alrededor de 69,000 muertos y 19,000 desaparecidos (CVR, 2017).



Figura 2. La procesión. (f. propia)

Mi experiencia con la restitución de cuerpos en Ayacucho inicia en 2023, como parte una práctica de campo de la especialidad de Antropología en PUCP, realizada en colaboración con organizaciones humanitarias, así como la DGBPD y el EFE. Luego de la masacre de diciembre de 2022<sup>2</sup>, la impotencia de ver el continuo de violencia y crueldad estatal en Ayacucho me llevó a inscribirme en la práctica y, en fortuita colaboración con Nico Maccasi<sup>3</sup>, a querer analizar el rol de funcionarios forenses. Considero que buena parte del éxito del trabajo antropológico, además de la intensa empatía, se justifica en el azar: estar en el lugar y momento indicados. En esa misma semana de mayo en Huamanga se celebraba la restitución de 31 cuerpos provenientes de distintas localidades en la sierra ayacuchana, 21 de ellos correspondientes a una masacre perpetrada por las fuerzas armadas en Huarcatán en 1989 (Céspedes, 2023).

<sup>2</sup> 10 civiles murieron por disparos de miembros del Ejército el 15 de diciembre en medio de protestas sociales en Huamanga (Prado, 2023).

<sup>3</sup> A quien le debo este texto, por cierto.



Esta narración, que sigue el método de la escritura etnográfica en diálogo con el testimonio personal, tiene como objetivo principal describir y analizar el armado de cuerpos realizado en el laboratorio del EFE. Con el texto, me interesa sugerir que el armado de cuerpos funge como un entramado de tecnologías, saberes y vinculaciones políticas y afectivas que constituyen el proceso en el que un cuerpo NN se transforma en un sujeto (Rojas Pérez, 2017), a quien se le reconoce oficialmente la muerte.

El laboratorio forense está ubicado en el tercer piso del edificio del Ministerio Público, y tiene dos ambientes. En hileras, los restos humanos están etiquetados y depositados en cajas, cada una con un código rotulado indicando su origen y su identificación. En el centro del laboratorio, se despliegan dos mesas y, a su lado, las herramientas que se utilizarán para acondicionar los restos. Las mesas están ordenadas de tal manera que se permiten hasta cuatro armados a la vez. Junto a las mesas están los osarios, féretros pequeños, con una cruz dorada en la tapa y los logos de las instituciones en los laterales.

En el día del armado, el laboratorio está lleno: antropólogos forenses con mascarillas y trajes herméticos; personal del Ministerio Público, incluyendo un par de fiscales con los certificados de defunción; peritos con sus cámaras fotográficas; y voluntarios de oenegés que se desempeñan como acompañantes psicológicos. Los familiares van entrando según el llamado de las autoridades. La mayoría de los familiares tiene entre setenta y ochenta años, y suelen estar acompañados de sus hijos, nietos y sobrinos: distintas generaciones atadas por la tragedia, la resistencia y la memoria. Al verlos, pienso que algunos de estos acompañantes llevan con vida menos años que el tiempo que los familiares han destinado para dar con sus desaparecidos.

Conforme avanza el armado, más me parece que este es un proceso con su propio ritmo y movimiento: tres o cuatro forenses desempaquetan, seleccionan, acondicionan, etiquetan, acomodan y empaquetan los restos. Los peritos registran las acciones y realizan la fotografía oficial de los familiares junto a los osarios. Como cierre, la fiscalía entrega un certificado de defunción. Esta suerte de coreografía de acciones permite recon-



Figura 3. Un féretro. (f. propia)



Figura 4. Cajas con restos humanos. (f. propia)

ocer al sujeto restituido y «darle muerte»: cuarenta años después, las personas son declaradas oficialmente fallecidas. El biopoder del estado<sup>4</sup> (Foucault, 1988 y 2002) se refleja en esta institucionalización de la muerte en el armado. El forense ejerce el biopoder a partir de oficializar las condiciones de muerte de la persona desaparecida y reconstruir su trayectoria post mortem. Se trata de un rol particularmente desafiante, en tanto que el forense está presente en numerosas etapas del proceso y establece complejas, incluso íntimas, con los familiares. «Tenemos que pasar mucho tiempo con ellos, años; algunos hasta abrazan al antropólogo cuando vuelven a verse», me dice un miembro del EFE en una entrevista posterior. La figura del forense, si bien supone que el Estado perpetrador se torne agente de reparación, implica, a la vez, el primer punto de contacto y referencia en la búsqueda de los desaparecidos (Boyd, 2025).

"En la restitución soy testigo de este cuerpo-sujeto en estado liminal: aunque ya ha sido identificado por distintos instrumentos biomédicos y por los familiares, éste sigue sin ser reconocido jurídica y oficialmente por el Estado."

Esta característica podría explicar por qué el detentamiento y la meticulosidad de los especialistas durante el armado. Escenas como esta, además, me remiten al potencial ontológico del laboratorio (Mol, 2002), en tanto que los forenses deben lidiar con diferentes naturalezas corporales. Mol (2002) sugiere que la naturaleza de los cuerpos es múltiple y dependiente de la intervención conjunta de distintos agentes e instrumentos. En el caso del armado, los cuerpos pueden concebirse como piezas de laboratorio,

<sup>4</sup> La producción de conocimiento e influencia en la información relacionada a la vida, muerte y salud.



sujetos políticos, portadores de historias, símbolos de resistencia, todo esto al mismo tiempo, dada la intervención de distintos actores. En la restitución soy testigo de este cuerpo-sujeto en estado liminal: aunque ya ha sido identificado por distintos instrumentos biomédicos y por los familiares, éste sigue sin ser reconocido jurídica y oficialmente por el Estado. Es difícil establecer exactamente el preciso instante en que, siguiendo la práctica ritualista del armado, se (re)construye al sujeto desaparecido.

El armado me parece, además, un proceso metódico, muy exacto: se extrae un hueso, luego otro, y, así, uno por uno, se va conformando un cuerpo dentro de los osarios. Cada vez que un hueso es extraído, el funcionario lo muestra a los familiares, permite que se fotografíe, lo limpia cuidadosamente y luego lo deposita en el féretro. Ver este proceso me recuerda a lo que escribe Scheper-Hughes (2011) sobre aquellos cuerpos que, debido a las necesidades de las ciencias médicas, necesitan «hacerse fragmentos, ser desarticulados, despersonalizados, anonimizados» (p.184). Los forenses se hacen cargo de esos cuerpos racionalizados y, hasta cierto punto, se ven forzados a darles sentido, reconocerlos en un proceso que, por su carácter transformativo y repetitivo, parece remitirse a un tipo de ritual. «Tenemos que ser serios; estamos tocando el cuerpo de su mamá o su papá», comentará un forense en una entrevista posterior. En el armado se está silencio: apenas se escuchan algunos cuchicheos o exclamaciones de los testigos, un breve comentario del fiscal, y, ante todo, el ruido de los restos al rozar la superficie de los osarios. Durante este proceso, los funcionarios sólo hablan con los familiares para absolver preguntas puntuales, y no suelen comunicarse entre ellos.

En el osario, los huesos siguen el modelo anatómico —replicando la figura del cuerpo en vida—, tarea difícil, dadas las piezas ausentes. Los restos están ennegrecidos, gastados por el paso del tiempo y, en ocasiones, han sido dañados por acciones de los perpetradores para desaparecerlos<sup>5</sup>. Al observar el armado pienso en las incómodas preguntas que los forenses tienen que hacerse. ¿Qué tantos restos son suficientes para *conformar* un cuerpo y reconocerlo formalmente? ¿Cómo comunicar que un cuerpo ha sido dañado, vejado y que está incompleto? Un cu-



Figura 5. Huesos de la pelvis (f. Nico Maccasi)



Figura 6. Familia y funcionario (f. Nico Maccasi)

erpo tiene el cráneo intacto y partes preservadas del torso, pero no tiene fémures ni huesos de las piernas. Otro cuerpo solo tiene intactos los huesos de las costillas. En algunos casos, los familiares expresan dudas ante el estado de los restos. Tiene sentido, si es que ha pasado mucho tiempo desde la última vez que los vieron (en la identificación de los cuerpos<sup>6</sup>, meses o años atrás), y en otras condiciones. «Algunas veces ya no quedan huesos, y tenemos que entregarles una caja vacía» recuerdo haber oído de un forense en una entrevista.

Algunos familiares rezan durante el armado. Otros deciden filmar el proceso con sus teléfonos. Es común que sollozen durante el proceso y que se acerquen a los restos. Me emociono al ver que despliegan las ropas recuperadas junto a los osarios. En muchos casos, la ropa es un elemento clave en la identificación de cuerpos, dado que permite reconstruir visualmente al individuo fallecido y sus condiciones en el día de su desaparición (Baraybar y Ugaz, 2015), por lo que son usuales las exhibiciones de prendas durante la etapa de intervención. Las prendas sirven como una forma de reconstituir la historia, identidad y preferencias de estas personas y su entorno. Con la atención de los familiares a las prendas, pienso en lo que Baraybar (2015) define como memoria tangible, una experiencia íntima, un ejercicio de reconstitución a partir de detalles como el tipo de bordado, los tejidos e hilos, la marquita en el zapato. Quizá por eso la ropa es lo último que se coloca en el osario. Antes de cerrarlo, y mientras responden algunas dudas finales, los forenses se aseguran de que la caja haya quedado vacía. Si acaso ha quedado un poco de polvo, este es puesto dentro de los féretros.

Recuerdo claramente el último caso que vi, la identificación de una pareja de esposos. Al comienzo, los forenses preparan los restos del hombre. Tres familiares, alrededor de los cincuenta años, rodean la mesa y observan en silencio. Los restos del hombre no están muy bien conservados: faltan varios huesos, incluyendo parte del cráneo. Una vez que el primer féretro está listo, los forenses comienzan con el armado de la mujer; prefieren que ambos estén en los féretros antes de realizar las fotografías. Los forenses abren la caja con los restos. «Aquí está tu mamá», le dice uno funcionario a la mujer que toma fotografías con su teléfono. Otro familiar se echa a llorar cuando se extraen los huesos de la mujer y se colocan en el osario. Por mi parte, desde una esquina del laboratorio, conmovido y en duda, solo me queda seguir mirando. Los familiares sollozan cuando se empieza a «vestir» al cuerpo. Distintas prendas (un chullo, una chompa) se colocan junto a los huesos en el osario. A diferencia del hombre, los restos de la mujer están mejor preservados: la mayoría de huesos —incluyendo fémures y partes del cráneo— están intactos. Una vez se termina con el armado, se toman las fotografías protocolares y se sellan los féretros. Los familiares y yo nos retiramos en silencio.

<sup>5</sup> Entre ellos, desfiguración, quema de cuerpos, o descuartizamiento (Valverde y Cépeda, 2023).

<sup>6</sup> Etapa en la que se vincula un cuerpo sin identificar con uno de los perfiles de los desaparecidos (Barreto, 2020).



Sin embargo, el proceso de búsqueda humanitaria es, por su propia naturaleza, fragmentado y duradero, dispuesto al error, sin conclusiones finales. No es un proceso de consensos políticos, sino de disputas sobre la memoria que se inscriben en los restos, su identificación u omisión (Jave, 2018), un proceso que reafirma la soberanía del estado sobre los cuerpos (Foucault, 2002) y la ontología política de su aparato forense (Mol, 2002).

Es difícil pensar en una conclusión propicia para la narración de actos como estos. Me resulta estremecedor pensar en el viaje que han tomado estos restos humanos hasta ser reconocidos oficialmente y volver a conformar un sujeto con nombre propio. Cuarenta años atrás los restos fueron enterrados clandestinamente, alejados de su lugar de origen, vejados por los perpetradores, los atuendos mezclados para impedir su identificación, su paradero desconocido para quienes todavía los seguían buscando (Ulfe y Málaga, 2015). A treinta años de su desaparición, haciéndose uno con el polvo y la tierra, los restos humanos son identificados (Rojas Pérez, 2017). Sin embargo, el proceso de búsqueda humanitaria es, por su propia naturaleza, fragmentado y duradero, dispuesto al error, sin conclusiones finales. No es un proceso de consensos políticos, sino de disputas sobre la memoria que se inscriben en los restos, su identificación u omisión (Jave, 2018), un proceso que reafirma la soberanía del estado sobre los cuerpos (Foucault, 2002) y la ontología política de su aparato forense (Mol, 2002).

Lo descrito sobre Huamanga da cuenta de uno de los procesos formales de búsqueda humanitaria, pero muchos casos parecidos todavía se apilan en las fiscalías de Derechos Humanos y todavía muchos cuerpos sin restituirse se mantienen en distintas instalaciones estatales. El Estado biopolítico (2002) se define también por su ausencia: las autoridades cambian, los presupuestos se reducen, los datos no calzan, los casos se quedan en espera. Por su parte, los cuerpos identificados, poseedores de distintas naturalezas, en posible estado liminal, exhiben, por un lado, los efectos de una política sistemática de represión, y, a la vez, justifican la urgencia de las políticas reparatorias.

Asimismo, la evidencia de otros casos de búsqueda humanitaria y restitución de cuerpos en países como Guatemala (Nelson, 2009), los Balcanes (Anstett, 2018), Ruanda (Mara, 2020), e incluso Perú (Rojas-Pérez, 2017) sugieren la necesidad de interpelar estos procesos a partir de la antropología y disciplinas afines. Vale la pena reconocer que estos procesos son pues un conjunto de relaciones y expresiones políticas, simbólicas y afectivas, una serie de rituales de muerte y reconocimiento, y, por tanto, una pieza crucial en el análisis de la justifica transicional y sus efectos.

Finalmente, cuando los restos humanos dejan de ser un código y vuelven a ser llamados por su nombre, cuando la fiscalía entrega el certificado de defunción junto al cuerpo que lo atestigua, cuando los féretros son sellados y entregados a las víctimas, la transformación se lleva a cabo, se produce un sujeto y por fin se le da “muerte”. El armado permite que la memoria se inscriba en los cuerpos, que testimonien la violencia estructural sobre ellos y que simbolicen un hito de resistencia política luego de años de búsqueda. Espero que este texto contribuya al acto de hacer memoria, reconociendo a quienes encontraron a sus desaparecidos y, a su vez, a quienes siguen buscando.

Referencias

Anstett, É. (2018). “*What Is a Mass Grave? Toward an Anthropology of Human Remains Treatment in Contemporary Contexts of Mass Violence*”. En Antonius, C. y Robben, M. (editores), *A Companion to the Anthropology of Death*.

Baraybar, P. & Ugaz, P. (2015). “*El que hace hablar a los muertos*”. En Chikaqkuna, los que se perdieron. Colectivo Desvela.

Barreto M. (2016) *Estándares forenses mínimos para la búsqueda de personas desaparecidas, recuperación e identificación de cadáveres*. Medicina legal: Bogotá.

Barriga, M. (2020). “*La búsqueda de personas desaparecidas con enfoque humanitario: un balance de la política pública*”. En IDEHPUCP. Consultado el 3 de mayo de 2023.

Boyd D. C. (2025). “*Navigating Liminality in Evolving Forensic Anthropology Professionalism*”. *American Journal of Biological Anthropology*, 186(1).

Cépeda, M. (2023). “*Retornos a sus familias y una deuda aún pendiente: crónica de la restitución de 31 víctimas de desaparición en Ayacucho*”. En IDEHPUCP. Recuperado de: [https://idehpucp.pucp.edu.pe/boletin-eventos/retornos-a-sus-familias-y-una-deuda-aun-pendiente-cronica-de-la-restitucion-de-31-victimas-de-desaparicion-en-ayacucho-28219/#\\_ftn1](https://idehpucp.pucp.edu.pe/boletin-eventos/retornos-a-sus-familias-y-una-deuda-aun-pendiente-cronica-de-la-restitucion-de-31-victimas-de-desaparicion-en-ayacucho-28219/#_ftn1)

Comisión de la Verdad y Reconciliación (2007). *Hatun Willakuy. Versión abreviada del Informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Lima: CVR.

Congreso de la República (2016). *Ley N. 30470*. Ley de búsqueda de personas desaparecidas durante el periodo de violencia 1980-2000.

Foucault, M. (1988). “*El sujeto y el poder*”. *Revista Mexicana de Sociología*, 50 (3): 3- 20.

Foucault, M. (2002). “*Derecho de muerte y poder sobre la vida*”. En Foucault, M. *Historia de la sexualidad*, (127-152). Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Jave, I. (2018). *Organizaciones de víctimas y políticas de justicia*. Construyendo un enfoque humanitario para la búsqueda de personas desaparecidas. Cuaderno de trabajo de la Facultad de Ciencias Sociales, PUCP.

Mara, K. (2020). “The Remains of Humanity: An Autoethnographic Account of a Misery Tourist in Rwanda”. *Journal of Autoethnography*. 1 (1): 16–28.

Mol, A. (2002). *The body multiple: ontology in medical practice*. Durham: Duke University Press.

Nelson, D. (2009). *Reckoning*. The Ends of War in Guatemala. Durham: Duke University Press

Prado, C. (2023). “*Así mato el ejército en Ayacucho*”. IDL Reporteros. Recuperado de: <https://www.idlreporteros.pe/asi-mato-el-ejercito-en-ayacucho/>

Rojas-Pérez, I. (2017). *Mourning remains*. State Atrocity, Exhumations and Governing the Disappeared in Peru’s Postwar Andes. Stanford University Press.

Scheper-Hughes (2011) “The Body in Tatters: Dismemberment, Dissection, and the Return of the Repressed”. En Mascia-Lees, F (ed.) *A Companion to the Anthropology of the Body and Embodiment*. Wiley-Blackwell: Londres.

Ulfe, M. E. y Málaga, X. (2015). “*Los nuevos suplicantes del Estado peruano: las víctimas y el Programa Integral de Reparaciones (PIR)*”. En Huber, L. y Del Pino, P. (Ed.): *Políticas en justicia transicional. Miradas comparativas sobre el legado de la CVR (169-190)*. Lima: IEP.

Valverde, L. y Cépeda, M. (2023). “*La catástrofe humanitaria de la desaparición en el Perú: retos para la política de búsqueda de personas desaparecidas*”. En IDEHPUCP. Recuperado de: <https://idehpucp.pucp.edu.pe/boletin-eventos/la-catastrofe-humanitaria-de-la-desaparicion-en-el-peru-retos-para-la-politica-de-busqueda-de-personas-desaparecidas-28811/>



Revisores especialistas externos:

Bianca Garduño Bello  
Guillermo Rochabrún  
Pierina Cavani Guzmán  
Víctor Vite León  
Carlos Rodríguez Cuellar  
Aranxa Pizarro Quiñones  
Jaime Vargas Villafuertes  
Celeste Medina Gonzales  
Irma Figueroa Espejo  
Mario Cepeda Cáceres  
Arturo Huaytalla Quispe  
Julián Mezarina Chávez  
Niskar Huaco Jara  
Danna Duffó Chapilliquen  
Brenda Mendoza Bazán  
Aroma Calderón Rojas-Sandoval  
Daniel de la Fuente Sánchez de Lozada  
José María Guerra García  
Edith Huerta Gonzales  
Pável Aguilar Dueñas  
Sebastián Esquives Bravo



**LACOLMENA**



/lacolmenapucp